

- 1º. Manual de Medicina por el Sr. Leguame.
- 2º. La propiedad salitrea, discurso pronunciado en la Cámara por Sr. Astón Alessandri. ^{BIB 19601}
- 3º. Estudio sobre el libro "Nazis Chilenses" por Tomas Guzman. ^{BIB 19602} BIB 19603
- 4º. Chile. por Theotálvan. BIB 19604
- 5º. Informe en derecho presentado a la S. C. por Sr. Paulino Alfonso BIB 19605
- 6º. Aguade del Sackinal. BIB 19606
- 7º. Las malas prácticas parlamentarias por Agustín Ross. BIB 19607







M. ... FFG 4996
BIB 19601

El Tesoro

de las Familias

■

MANUAL DE MEDICINA PRÁCTICA

POR EL

D^r CAZENAVE

CABALLERO DE LA LEGIÓN DE HONOR

EX-MÉDICO DEL HOSPITAL SAN LUÍS

SE REPORTE GRATIS EN LAS PRINCIPALES DROGUERIAS Y FARMACIAS



8, Rue Vivienne, 8
PARIS

1862

Journal of the

...

...

El Tesoro
de las Familias

MANUAL DE MEDICINA PRÁCTICA

POR EL

D^r CAZENAVE

✻

1.754

PRÓLOGO

La Medicina es la ciencia que tiene por objeto la conservación de la salud y la curación de las enfermedades.

Comprende : 1° la HIGIENE, que enseña los medios de evitar esas dolencias; 2° la TERAPÉUTICA, que indica para su tratamiento los agentes necesarios, suministrados por los diversos reinos de la naturaleza.

Aunque el total conocimiento de la medicina exige estudios serios y profundos, todo hombre puede aprender á observarse, indagar la causa de sus padecimientos y aminorarlos hasta la visita del médico.

Convencidos de que la medicina es ciencia de observación, y deseando ponerla al alcance de la generalidad, publicamos el presente opúsculo, en el que apénas tratamos de su lado práctico, procurando que los jefes de familia y las personas que moran á distancia de los centros de población, se familiarizen con las dolencias más usuales y puedan combatir las con éxito.

La razonada aplicación de los medicamentos que recomendamos no sólo aliviará ciertas incomodidades, á veces crueles, sino que curará al instante de su invasión padecimientos que, de ser descuidados, pueden acarrear fatales consecuencias.

Ninguno de los medicamentos aconsejados se presenta como específico infalible, ni ninguno merece el nombre de remedio secreto; todos ellos son ya conocidos, entrañan las

conquistas de la ciencia en estos últimos tiempos, y no se recetan más que en casos dados. No curan indistintamente todas las enfermedades, como los supuestos específicos americanos que tal vez se preparan contra los preceptos más elementales de la medicina y de la farmacia.

Las propiedades terapéuticas de estos medicamentos han sido examinadas y experimentadas por las celebridades médicas de los hospitales franceses y extranjeros; su continuado uso es evidente prueba de la estima que merecen como de su eficacia. Acompaña á cada producto la instrucción necesaria que señala al paciente la manera de tomarlo. Casi todos ellos se preparan en los laboratorios de la Casa Vial, sucesor de Rigaud y Clermont, universalmente conocida como la más importante de París.

Las preparaciones de esta casa se hacen con especial esmero en su hermoso laboratorio de Neuilly, del Sena, dó pueden admirarse los aparatos más perfeccionados que garantizan á médicos y enfermos, no sólo la exactitud matemática requerida en el dosaje de los medicamentos, sino la conservación de sus especiales propiedades.

Diariamente se presentan allí químicos y farmacéuticos distinguidos con preparaciones nuevas que desean dar á conocer, de manera que la casa Vial representa hoy un grupo de inventores é investigadores que marchan en la vanguardia de la ciencia. Con efecto, puede afirmarse, sin pasar los límites de la exactitud rigurosa, que ningún otro establecimiento está en situación de poder rivalizar con éste.

En atención á las mejoras realizadas en la preparación de los productos químicos y farmacéuticos por su antiguo fundador, el hoy finado D. J. B. F. Rigaud fué nombrado por el Gobierno francés Oficial de la Legión de Honor, y España, Italia, Portugal y Turquía le confirieron sus principales órdenes caballerescas.

La Casa Vial obtuvo señalados triunfos en las Exposiciones de Viena y Filadelfia, en la de París de 1889, en las de Chile y Matanzas, siendo premiada con diversas medallas.

Decía Plutarco, el gran escritor de la antigüedad que « A ciegas vive quien no conoce su propio organismo ».

Poseídos de esta gran idea, damos en la primera parte de este compendio, la descripción del cuerpo humano, ilustrada con láminas explicativas, que facilitaa el conocimiento de su estructura, las funciones de los distintos órganos, en suma todo el trabajo de tan admirable y portentosa máquina. — En la segunda parte indicamos los cuidados necesarios durante el embarazo y, accidentalmente, del parto, como los que deben tributarse á la primera infancia. Tratamos en la tercera parte de las dolencias en general y de los medios que han de emplearse para combatirlas.

Escribimos una GUIA MÉDICA HIGIÉNICA que lleva por objeto preservar al hombre de sus padecimientos facilitando su cura, y seguros estamos de que prestará preciosos servicios. Es sabido que en muchas ocasiones, una familia se ve en graves apuros. hasta que llega el médico, sin saber qué hacer en presencia de un accidente imprevisto causado por una caída, un acceso de sofocación, una indigestión ú otra cualquier causa análoga. No hemos tenido en vista excluir al médico de la cabecera del enfermo, sino facilitar por el contrario su noble misión, ilustrando al paciente.

Contentos y recompensados quedaremos si con este trabajo logramos coadyuvar al alivio de tantos males como afligen á la humanidad pues sólo anhelamos ser útiles.

D^r A. CAZENAVE.

EL CUERPO HUMANO

Como quiera que los principales órganos del cuerpo no están á la vista, es muy difícil dar con la verdadera causa y el origen de las dolencias que le acometen.

Esta consideración nos ha impulsado á escribir una descripción sucinta de los diversos órganos que componen el cuerpo humano, y ofrecer á nuestros lectores las láminas intercaladas en el texto, firmadas por uno de los más eminentes artistas franceses.

La lectura de las siguientes páginas y el exámen de las láminas pondrán al lector en conocimiento de su organismo, y, naturalmente, de las causas y orígenes de las enfermedades y accidentes que pueda experimentar, permitiéndole apreciar con pleno juicio, la necesidad más ó menos imperiosa de recurrir al médico.

ESQUELETO — HUESOS

Dáse el nombre de esqueleto al conjunto de huesos que, por su recíproca adaptación, sirven de pasivo armazón á los músculos y de base al organismo humano.

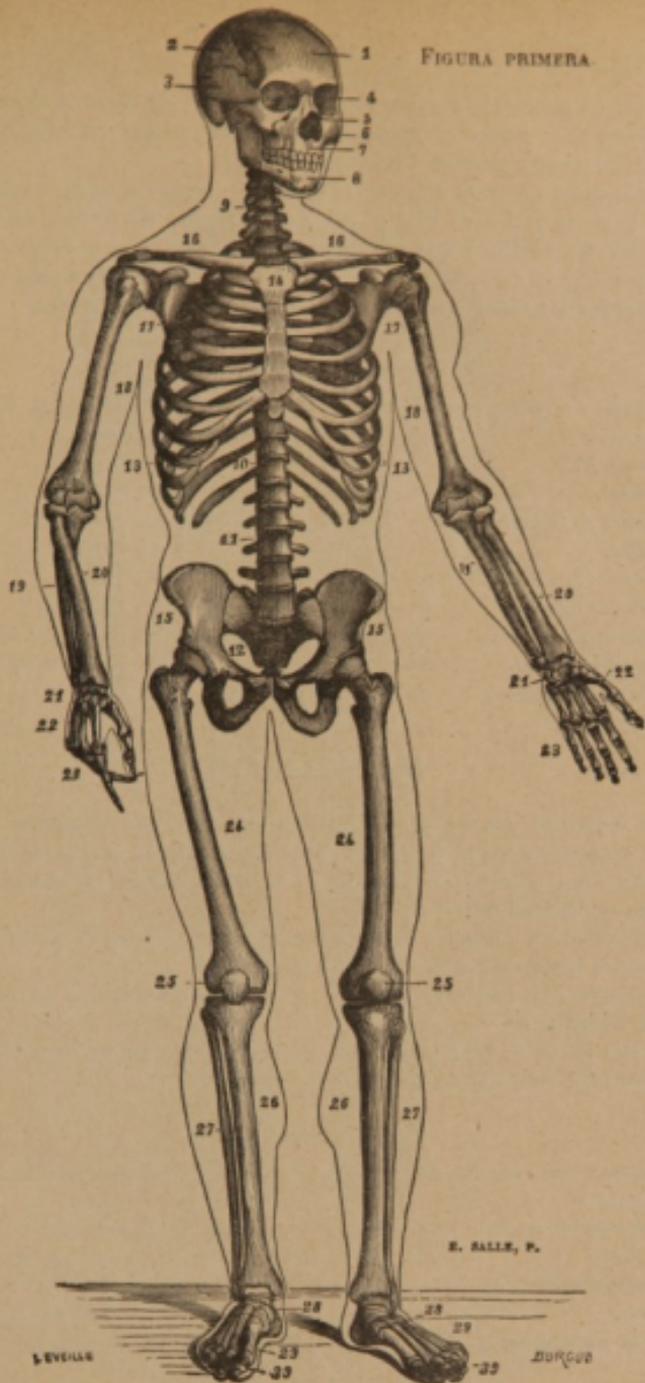
Son los huesos cuerpos duros y resistentes, formados, en su casi totalidad, de fosfato de cal.

Compónese el esqueleto de 251 á 253 huesos. La cabeza contiene 54 ó 55; el cuello 8; el pecho 38 ó 39; las costillas 5; el bacinete 7; 74 los miembros superiores y 66 los miembros inferiores.

La nota explicativa relativa á la *figura primera* da los nombres de los principales huesos, y los números reproducidos en el dibujo indican su posición.

Los huesos adquieren su completo desarrollo en la edad de 15 á 20 años,

FIGURA PRIMERA



y no sufren alteración notable hasta los 40 ó 50. Al llegar á la vejez van perdiendo poco á poco los huesos su perfección, se vuelven más friables y las articulaciones tienden á soldarse.

El esqueleto presenta diferencias esenciales según el sexo á que pertenece. El de la mujer es más pequeño y delicado; los huesos son menos salientes, los hombros más caídos, las clavículas largas y menos curvas, para facilitar el desarrollo del pecho; el bacinete es más ancho á fin de desempeñar las funciones para las cuales lo formó la naturaleza.

FIGURA PRIMERA

- | | | |
|---------------------------------|--|----------------------------------|
| 1. <i>Frontal ó coronal.</i> | 12. <i>Sacro.</i> | 21. <i>Huesos del carpo.</i> |
| 2. <i>Parietal.</i> | 13. <i>Costillas (12 á cada lado).</i> | 22. <i>Huesos del metacarpo.</i> |
| 3. <i>Temporal.</i> | 14. <i>Esternón.</i> | 23. <i>Falanjes.</i> |
| 4. <i>Orbital.</i> | 15. <i>Ileos ó innominados.</i> | 24. <i>Fémur.</i> |
| 5. <i>Huesos de la nariz.</i> | 16. <i>Clavículas.</i> | 25. <i>Rótula.</i> |
| 6. <i>Malar.</i> | 17. <i>Omóplatos.</i> | 26. <i>Tibia.</i> |
| 7. <i>Maxilar superior.</i> | 18. <i>Húmero.</i> | 27. <i>Peroné.</i> |
| 8. <i>Maxilar inferior.</i> | 19. <i>Cúbito.</i> | 28. <i>Huesos del tarso.</i> |
| 9. <i>Vértebras cervicales.</i> | 20. <i>Rádio.</i> | 29. <i>Huesos del metatarso.</i> |
| 10. <i>Vértebras dorsales.</i> | | 30. <i>Dedos.</i> |
| 11. <i>Vértebras lumbares.</i> | | |

MÚSCULOS

Los músculos son las masas rojas y elásticas que llamamos carne. Están dotados de fibras irritables cuyas contracciones producen los movimientos del cuerpo. Su número es variable, según los anatomistas, pero no se cuentan menos de 350.

Contráense los músculos bajo la influencia de nuestra voluntad que el cerebro les trasmite por medio de los nervios.

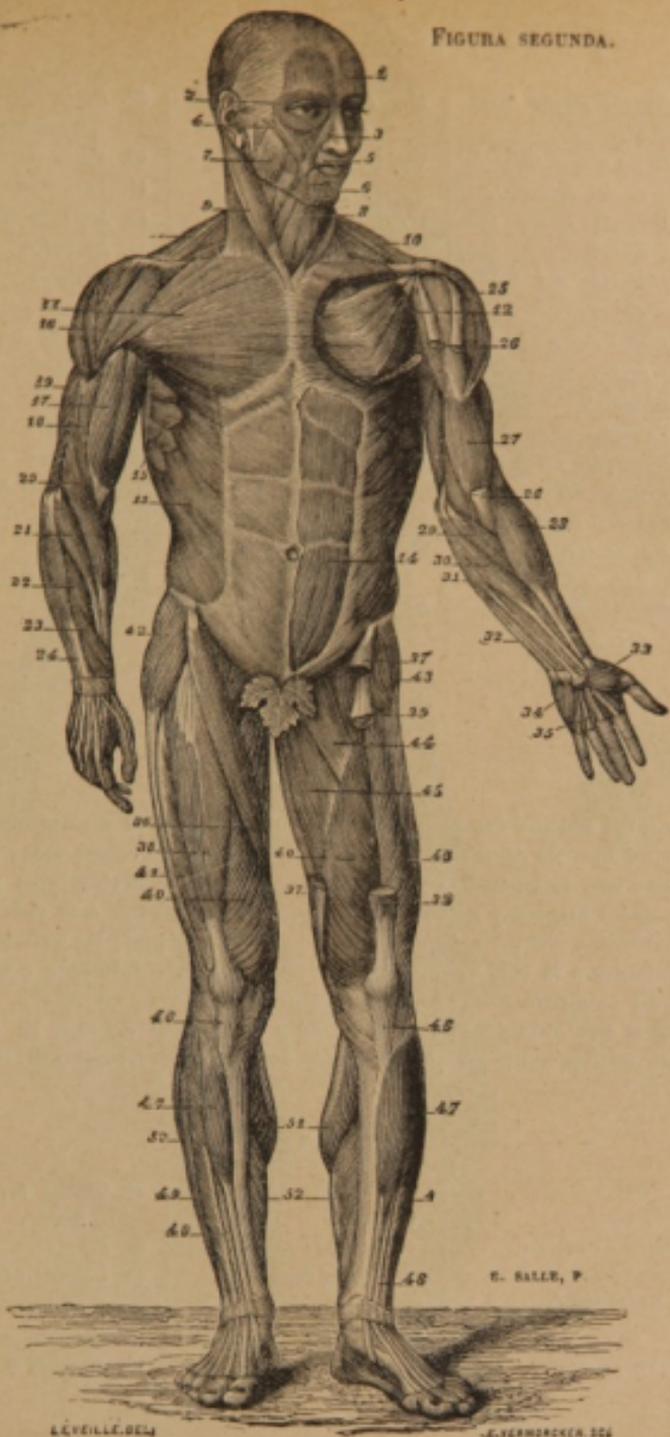
La *figura segunda* representa los principales músculos y la posición en que se hallan.

En una parte de esta lámina los huesos se reproducen cortados para dar idea más completa de las capas interiores.

FIGURA SEGUNDA

- | | | |
|--------------------------------------|--|---|
| 1. <i>Músculo occipito-frontal.</i> | 5. <i>Orbicular de los labios.</i> | 9. <i>Esterno-cléido-mastoideo.</i> |
| 2. <i>Orbicular de los párpados.</i> | 6. <i>Triangular cuadrado de la barba.</i> | 10. <i>Trapecio.</i> |
| 3. <i>Triangular de la nariz.</i> | 7. <i>Masetero.</i> | 11. <i>Gran pectoral derecho (el izquierdo está descubierto).</i> |
| 4. <i>Gran Cigomático.</i> | 8. <i>Esterno-Hioidco.</i> | 12. <i>Pectoral pequeño.</i> |

FIGURA SEGUNDA.



- | | | |
|---|---|---|
| 13. <i>Oblicuo mayor derecho.</i> | 25. <i>Deltóide izquierdo cortado.</i> | 39. <i>Recto anterior de la izquierda, cortado.</i> |
| 14. <i>Recto mayor izquierdo del abdomen.</i> | 26. <i>Ligamentos del biceps.</i> | 40. <i>Vasto interno.</i> |
| 15. <i>Dentado mayor derecho.</i> | 27. <i>Braquial anterior.</i> | 41. <i>Vasto externo.</i> |
| 16. <i>Deltóides del brazo derecho.</i> | 28. <i>Supinador extenso.</i> | 42. <i>Músculo fascialato.</i> |
| 17. <i>Biceps del brazo derecho.</i> | 29. <i>Pronador redondo.</i> | 43. <i>Nalgatorio medio.</i> |
| 18. <i>Braquial.</i> | 30. <i>Palmario mayor.</i> | 44. <i>Pectineo.</i> |
| 19. <i>Triceps.</i> | 31. <i>Palmario menor.</i> | 45. <i>Grande aductor.</i> |
| 20. <i>Supinador extenso.</i> | 32. <i>Cubital anterior.</i> | 46. <i>Tendón rotuliano.</i> |
| 21. <i>Primer radial.</i> | 33. <i>Eminencia tenar.</i> | 47. <i>Tibial anterior.</i> |
| 22. <i>Segundo radial.</i> | 34. <i>Eminencia hipotenar.</i> | 48. <i>Extensor del dedo gordo.</i> |
| 23. <i>Extensores del pulgar.</i> | 35. <i>Tendones flexores de los dedos.</i> | 49. <i>Extensor común de los dedos.</i> |
| 24. <i>Extensores de los dedos.</i> | 36. <i>Sartorio del muslo.</i> | 50. <i>Peróneo largo lateral.</i> |
| | 37. <i>El mismo de la izquierda, cortado.</i> | 51. <i>Gemelo interno.</i> |
| | 38. <i>Recto anterior, en la derecha.</i> | 52. <i>Sóleo.</i> |

NERVIOS

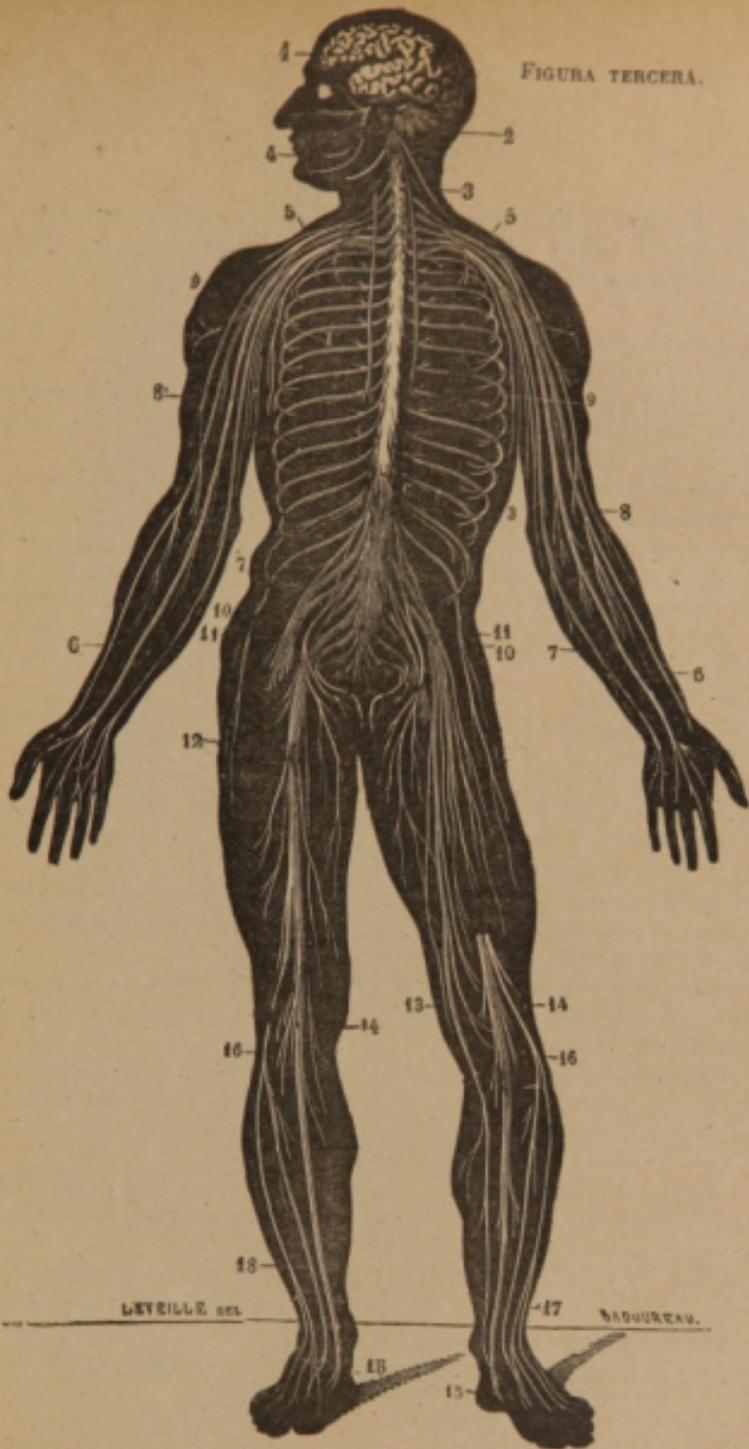
Son los nervios los agentes de la voluntad, de la sensibilidad y del movimiento. Su centro de acción es el cerebro que recibe todas nuestras sensaciones. Compónense los nervios de filamentos particulares y son de dos clases, blancos y grises. Los blancos, pertenecientes á la vida animal, se extienden por los músculos del tronco y de la piel; los grises, correspondientes á la vida vegetativa, se relacionan especialmente con las vísceras y acompañan los vasos sanguíneos.

En el capítulo referente al *Cerebro y la médula espinal* se hallarán explicaciones complementarias acerca del sistema nervioso y de su importancia.

FIGURA TERCERA

- | | | |
|------------------------------------|--------------------------------------|--------------------------------------|
| 1. <i>Cerebro.</i> | 7. <i>Cubital.</i> | 14. <i>Ciático popliteo interno.</i> |
| 2. <i>Cerebelo.</i> | 8. <i>Radial.</i> | 15. <i>Plantar.</i> |
| 3. <i>Médula espinal.</i> | 9. <i>Nervios intercostales.</i> | 16. <i>Ciático popliteo externo.</i> |
| 4. <i>Nervios de la faz.</i> | 10. <i>Nervio crural.</i> | 17. <i>Peroneo-anterior.</i> |
| 5. <i>Plexo cervical y axilar.</i> | 11. <i>Ilio-esquel.</i> | 18. <i>Músculo cutáneo.</i> |
| 6. <i>Nervio medio.</i> | 12. <i>Ciático.</i> | |
| | 13. <i>Sa^{ena} interna.</i> | |

FIGURA TERCERA.



SANGRE

Es la sangre un líquido bastante espeso, de color rojo (sangre arterial), ó encarnado oscuro (sangre venosa), que penetra todos los órganos, llevado por las arterias y venas, y difunde nutrición y calor á todo el cuerpo.

La circulación de la sangre es la medianera de las funciones de la vida orgánica; es un movimiento continuo y circular por decirlo así.

Lanzada en la arteria aorta por las contracciones del ventrículo izquierdo del corazón, la sangre, roja y cargada de principios nutritivos, recorre rápidamente el cuerpo, por medio de las arterias, comunicando vida á todos los órganos y suministrando los materiales de todas las secreciones. Desprovista de sus propiedades vivificantes y convertida en sangre encarnada oscura, llega por las venas al lado derecho del corazón (fig. 4, n° 20), desde allí es impelida por la arteria pulmonar (fig. 4, n° 2), hácia los pulmones, dónde se vivifica con el acto de la respiración, que le restituye su color encarnado. En este estado torna por la vena pulmonar hácia el corazón, de dónde pasa de nuevo á la aorta para comenzar idéntico trayecto.

La sangre contiene albúmina que es el principal elemento de la carne muscular; fosfato de cal, que forma los huesos; hierro, que le da su riqueza y su color rojo, y es tan necesario que, cuando con motivo de alguna enfermedad, disminuye, pierde la sangre sus cualidades nutritivas; el manganesio, su regenerador, como lo probaron los célebres trabajos del D^r Petrequín, de la Academia de Ciencias de París.

Uno de los efectos del sudor que fluye por los poros de la piel, es purgar la sangre de las impurezas de que puede impregnarse durante su circulación por el organismo.

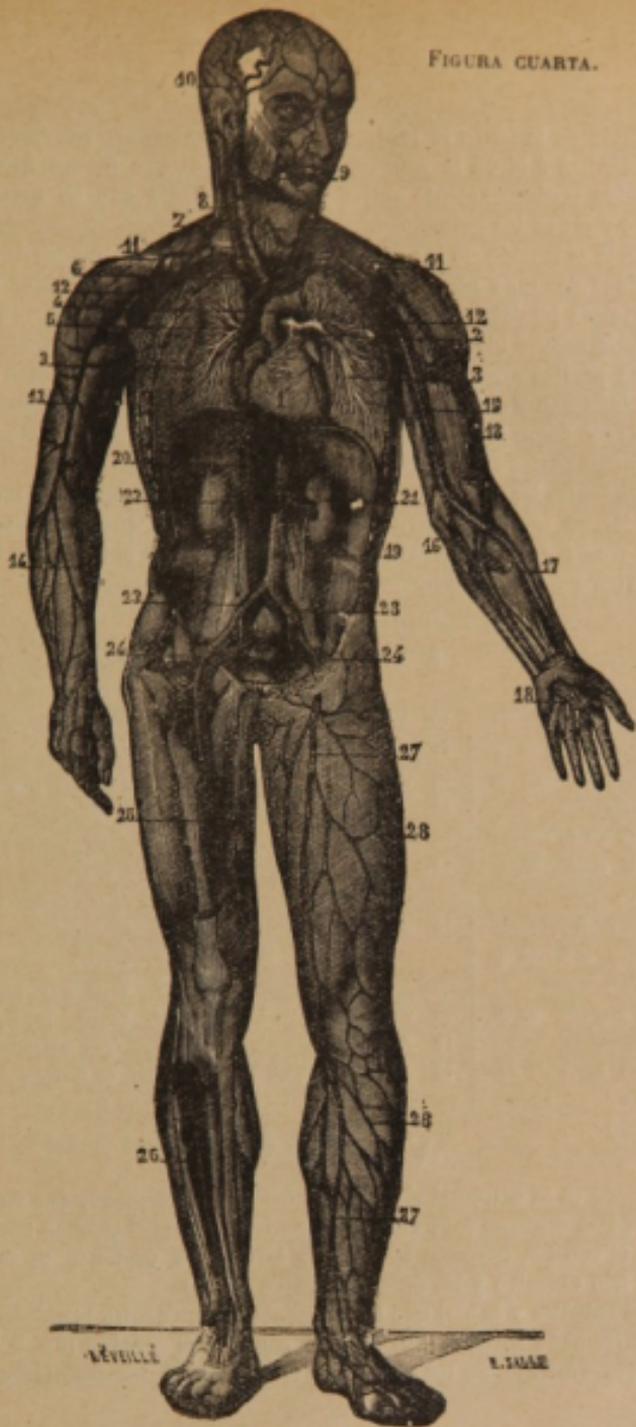
Cuando predominan los humores acres, la piel se inflama y se producen afecciones cutáneas, erupciones que requieren el uso prolongado de purgantes y depurativos.

Si la sangre es pobre, cargada de linfa, si contiene menor cantidad de hierro que en estado normal, es incapaz de regularizar las diferentes funciones del organismo, y en este caso pueden sobrevenir convulsiones, ataques de nervios, síncope, anemia, parálisis, etc.

También es peligroso que la sangre se torne muy rica y abundante, porque puede romper los vasos en que circula, causando hemorragias, derrames, apoplejías, aneurismas,

Al par de las venas se extienden por todo el cuerpo pequeños vasos que contienen un líquido de un blanco amarillento en los miembros, y de un blanco más pronunciado en los intestinos. Este líquido tiene el nombre de *linfa*, y los vasos en que se encierra se llaman *vasos linfáticos* ó de *sangre blanca*.

FIGURA CUARTA.



La misión de la *linfa* es lubricar nuestros órganos. Su composición es casi idéntica á la de la sangre, salvo que contiene menos hierro. No es su acción verdaderamente activa y nutritiva hasta que se mezcla con la sangre y cruza los pulmones.

En toda la extensión de los vasos linfáticos, se encuentran de trecho en trecho glándulas muy pequeñas, en estado de salud, en las cuales se efectúa la primera transformación de la linfa antes de mezclarse con la sangre.

Cuando la sangre blanca es muy espesa ó está cargada de principios nocivos, que particularmente se aglomeran en las glándulas, éstas se hinchan, se inflaman y forman masas obstruidas, blancas en un principio, luego rojas y dolorosas que terminan con absesos en las quijadas, en el cuello y otras partes del cuerpo.

Generalmente, las personas en las que domina la sangre blanca, son pálidas, tienen los labios gruesos, las regiones del cuerpo hofas, como infladas, y no poseen la energía ni la actividad que se nota en los individuos de rica y generosa sangre.

FIGURA CUARTA

- | | | |
|--|--|--|
| 1. Corazón. | 9. Arterias y venas faciales. | 19. Arteria aorta abdominal. |
| 2. Arteria pulmonar. | 10. Temporales. | 20. Vena cava inferior. |
| 3. Ramificaciones de las arterias, venas y bronquios en el pulmón. | 11. Subclaviculares. | 21. Riñones. |
| 4. Cayado de la aorta. | 12. Axilares. | 22. Arterias y venas de los riñones. |
| 5. Vena cava superior. | 13. Vena cefálica superficial. | 23. Arteria y vena iliaca primitiva. |
| 6. Troncos braquiocéfálicos arterial y venoso. | 14. Venas superficiales del antebrazo. | 24. Iliaca externa. |
| 7. Vena yugular derecha. | 15. Arterias y venas braquiales de la izquierda. | 25. Femoral. |
| 8. Arteria carotida derecha. | 16. Cubitales. | 26. Tibial. |
| | 17. Radiales. | 27. Vena safena interna. |
| | 18. Vena del arco palmar. | 28. Venas superficiales que desembocan en la safena. |

VISCERAS

La *Cabeza* es la extremidad superior del cuerpo humano, que encierra los principales órganos sensoriales y el centro capital del sistema nervioso. La cubre el cabello, gracioso adorno que sirve para proteger el cerebro contra el frío excesivo y los ardorosos rayos del sol.

Bajo los cabellos y la piel que los alimenta, se encuentra el cráneo, caja ósea de extremada solidez (fig. 1), que contiene el *cerebro* (fig. 5, I. A), séde del pensamiento, de las afecciones morales y de las facultades intelectuales.

Forma el *cerebro* una masa blanca y blanda, inconsistente, de la que parten los nervios que se dirigen á los *ojos*, la *nariz*, la *lengua* y los *oidos*, prestando á estos distintos órganos la sensibilidad particular que tanto los caracteriza.

En la parte inferior del cerebro se halla el *cerebelo* (fig. 5, n° 3), que corresponde á la parte del cráneo llamada *occipucio*.

Médula espinal (fig. n° 3). — Dáse este nombre á la prolongación de la parte inferior del cerebro, que desciende por una canal ósea, conocida con el nombre de *columna vertebral* (fig. 4), y se termina á la altura de la primera vértebra lumbar. Es su substancia casi tan blanda como la del cerebro. De cada lado de la médula parten los *nervios*, que se distribuyen por los miembros superiores é inferiores, el tronco y el abdómen; dividiéndose en tan crecido número de finísimas ramificaciones, que es materia imposible dejar de encontrar uno en cualesquiera parte del cuerpo que toquemos. Estos nervios transmiten á la médula y luego al cerebro todas las impresiones exteriores.

Cuando la médula está afectada á causa de fractura ó dislocación de la columna vertebral, paran inmediatamente las funciones, el movimiento y la sensibilidad del cuerpo, y en tales casos puede ocurrir la muerte muy rápidamente.

Los *Ojos*, ú órganos de la vista, son esferóides, formados por una membrana fibrosa que contiene humores, más ó menos líquidos, y dan pasaje, anteriormente á los rayos luminosos, y posteriormente al nervio óptico. Constituyen un complicadísimo aparato, dispuesto de manera á reproducir sobre la retina las imágenes exteriores. Entre las numerosas molestias que afligen á estos órganos, las más frecuentes son la *miopía* y la *presbicia*.

Es miope el hombre que para ver los objetos tiene necesidad de acercarlos á los ojos, y prébite el que, por el contrario, precisa alejarlos.

Con los años la miopía tiende á disminuir.

Los *Oidos*, ú órganos de la audición, se componen de una serie de cavidades que reciben las ondas sonoras y las transmiten al *nervio auditivo*. Dividense en tres partes: 1° la *oreja externa*, especie de *pabellón* que recibe los sonidos; 2° la *oreja mediana*, que los concentra; 3° la *oreja interna*, séde de la sensación.

Nervio acústico ó auditivo es aquel que, partiendo del cerebro, penetra en el laberinto por la apertura ósea, que es el conducto auditivo interno.

La *Nariz*, órgano del olfato, es la parte saliente y triangular, que figura en la mitad de la cara, encima de la boca. Hállase dividida en su parte central por un cartilago, y cubierta en la parte interna por una membrana que se denomina *pituitaria*. Las dos aperturas que se notan en la nariz se llaman *fosas nasales*. La nariz no sirve solamente para notar los olores y apreciarlos, sino que facilita la respiración, dando entrada y salida al aire, cuando la boca se encuentra cerrada.

La *Boca*, cavidad situada en la parte inferior del rostro, debajo de la nariz, es la apertura superior del canal gastro-intestinal, y sirve para recibir los alimentos y el aire que vivifica los pulmones.

De la boca sale la *palabra*, don divino, expresión del pensamiento que distingue al hombre del bruto irracional.

La boca contiene los dientes, la lengua y las glándulas salivales. Hállase circunscrita en la parte superior por la bóveda palatina, en la inferior por la lengua, delante por los labios, en la parte posterior por el velo palatino y la faringe, y á los lados por las mejillas.

Los *Dientes* son órganos muy duros compuestos de una substancia llamada *dentina* que cubre un esmalte blanco. Plantados en los huesos maxilares por sus raíces y apoyados en las encías, los dientes sirven para dividir y masticar los alimentos, y secundar la pronunciación.

Los adultos tienen 32 dientes.

Como quiera que las digestiones se hacen difíciles cuando los alimentos llegan al estómago masticados de manera insuficiente, se comprende que debe cifrarse el mayor esmero en la conservación de la dentadura.

La *Lengua*, órgano carnoso, muy sensible y movedizo, ocupa el interior de la boca.

Sus principales funciones son: formar los sonidos que constituyen la palabra; saborear los alimentos comprimiéndolos contra el paladar; remover la comida para que sea masticada é impelerla hácia la faringe por donde baja al estómago.

Llámanse *Glándulas salivales* los órganos que secretan la saliva, la cual, mezclándose con los alimentos durante la masticación, sirve para facilitar la digestión. Estas glándulas están situadas debajo de la lengua y detrás del maxilar inferior.

Existe en el fondo de la boca una especie de antecámara común en la que se abren, por la parte superior, las fosas nasales, ante la boca, y en la parte inferior los canales ó conductos destinados á llevar el aire á los pulmones y los alimentos al estómago. Es lo que se llama boca posterior.

Cuando los alimentos pasan de la boca al estómago, se cierra el conducto que da paso al aire; pero si por acaso, en el momento de engullir, se respira ó sobreviene risa, sucede que se abre ese conducto y deja penetrar los alimentos, que lo irritan y determinan incómodos accesos de tos.

CUELLO

El *Cuello* es la región que une la cabeza al tronco. Detrás del cuello se encuentra la parte superior de la columna vertebral que sostiene la cabeza y encierra la médula espinal; por delante se halla el conducto alimenticio que en su orificio lleva el nombre de *faringe*, y más abajo el de *exófago*

Cuando fuese necesario combinar la acción del hierro con la del aceite de hígado de bacalao, se escojerá de preferencia el *Acete de hígado de bacalao yodado ferruginoso de Grimault y C^o*, dándose el *Morrhuel de Chapoteaut* á las personas que no puedan tomar el aceite puro. Una vez que hayan desaparecido los infartos glandulares es preciso administrar, para evitar su reproducción, todos los meses y durante quince dias, tres cucharadas de *Fosfato de hierro de Leras*, ó dos medias dosis de *Hierro de Girard*, diariamente.

Lombrices intestinales. — Las lombrices intestinales que se observan en los niños son de dos clases : 1^o las *Lombrices* propiamente dichas, que son gruesas, redondas, de color blanco rosado, y de 15 á 16 centímetros de longitud ; 2^o los *Oxiuros*, que son filamentos blancos, de la dimensión de un alfiler y se hallan en las deyecciones. Reúnense éstos particularmente en la parte inferior del intestino, y producen comezónes vivas en el ano y aun en las partes genitales.

Los niños que padecen de lombrices son pálidos y se refriegan á menudo la nariz ; no crecen ni se desarrollan y se les ve de continuo agitados. Se nota en torno á los ojos un círculo azulado. No puede ser mejor confirmado el diagnóstico que con la expulsión de las lombrices.

Tratamiento : Dése á la criatura, cada tres dias, dos ó cuatro *Pastillas de Santonina de Grimault*, ó mejor aun las *Grageas vegetales* del mismo autor, administrándolas de media en media hora, por mañana y tarde. Se calmarán las comezónes del ano y las partes sexuales con *Glicerina* diluida en cuatro ó cinco veces su peso de agua, y con la *Loción de la salud de V. Rigaud*, en dosis de una cucharadita en un vaso de agua. Aplíquense luego *Polvos de arroz de Kananga del Japon de Rigaud*.

Recomendamos como purgantes el *Ruibarbo de Baudry*, y las *Pastillas de Manita de Grimault*, pues son muy dulces y el niño no sospecha que toma una medicina.

Siendo los niños que tienen lombrices de temperamento linfático, como dicho queda, es preciso someterlos á un régimen tónico y fortificante, tan luego están desembarazados de tan molestos huéspedes. Prescribáse por consiguiente al niño, en la comida, una cucharadita de *Fosfato de Hierro de Leras* ó de *Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault*. Al mismo tiempo tomará el niño, después de comer, el *Vino de Lactofosfato de cal de Dusart*, para fortalecer la constitución de los huesos y de los músculos.

Oftalmía purulenta. — La oftalmía purulenta de los recién nacidos es una inflamación grave y contagiosa que exige un tratamiento serio, pues puede ocasionar la pérdida de la vista. Se halla caracterizada por la rojez y tumefacción de los párpados, de dó fluye enorme cantidad de pús, y por la formación de granulaciones y á veces

falsas membranas en la conyuntiva. Es indispensable la presencia del médico.

Como la dolencia es contagiosa, las personas que cuidan al enfermo deben tomar precauciones, cuidando de lavarse las manos, después de la curación, con *Jabón fenicado de Grimault y C^{ia}*.

Opilación. — Esta enfermedad es caracterizada por la hinchazón del rostro y de todo el cuerpo, languidez general, carnes fofas, palpitaciones y desmayos. El vientre adquiere un volumen excesivo, las funciones digestivas son irregulares, lo que provoca diarrea, acompañada más adelante de filamentos sanguíneos y materias alimenticias por digerir.

Tratamiento: Evitar la humedad y procurar al paciente un aire seco y puro. *Jarabe de Rábano yodado de Grimault y C^{ia}* alternado con el *Jarabe de Lactofosfato de cal de Dusart*, en dosis de dos cucharadas por mañana y tarde. Para combatir la diarrea se administrará, al momento que se declare, el *Eucalypteol Anthoine*.

Parotiditis. — Dáse este nombre á la inflamación de las glándulas del cuello situadas debajo de las orejas, molestia que se observa muy á menudo en los niños, desde los primeros años hasta la pubertad. Se manifiesta por una hinchazón dolorosa con tensión y rojez de la piel. Generalmente, después de aumentar de volumen durante tres ó cuatro días, las glándulas tienden á disminuir y tornan á su estado normal; otras veces puede formarse un verdadero flemón que termina por supuración. El tratamiento consiste, durante el estado agudo, en cubrir los gánglios con cataplasmas emolientes, secundando la resolución con el uso del excelente purgante conocido con el nombre de *Fruta Julien*. Pasados los síntomas agudos, adminístrese el medicamento por excelencia que es el *Jarabe de Rábano yodado de Grimault y C^{ia}*. Además de este jarabe, si el enfermo está flaco, se le dará el *Hierro de Girard*.

Raquitismo. — Al tratar del esqueleto humano y de la lactancia, dijimos la importancia que tiene el fosfato de cal, que entra en la composición de los huesos y de los músculos. Tan luego falta, resultan alteraciones graves de la salud; los huesos no se endurecen, los músculos no se desarrollan, las digestiones son difíciles, sufre el estómago y los intestinos y se presenta la diarrea. Cuando se producen estos fenómenos, los miembros adquieren y conservan deformaciones lamentables. Por esto, durante la lactancia, debe observarse y examinarse bien la calidad de la leche, sea de la madre, de un ama de leche ó de un animal. El defecto puede ser corregido perfectamente con el uso del *Jarabe de Lactofosfato de cal de Dusart*, administrado al niño y al ama. Si la criatura tiene más de un año de edad, convendrá darle la *Harina Malteada Vial*, el *Hierro de Girard*, ó el *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*.

En el raquitismo es de todo punto necesario seguir con perseverancia un largo tratamiento para reparar los desórdenes que acarrea, y las familias no deben forjarse ilusiones con las primeras mejoras que se manifiesten. Los paseos al aire libre y seco son muy provechosos y activan la acción de los medicamentos.

Cuando los niños raquíticos tienen diarrea, debe recurrirse al *Elixir de Pepsina de Grimault*, si alcanzan más de dos años. Tampoco debe olvidarse la *Peptona líquida*, ó el *Vino de Peptona de Chapoteaut* que, conteniendo únicamente carne de vaca digerida, es un excelente alimento, administrado en dosis de dos á cuatro cucharaditas.

Sarampión. — Erupción precedida y acompañada de calentura, resfriado, tos ronca, rojez de los ojos y derrame de lágrimas. Se manifiesta en pequeñas manchas encarnadas, un tanto proeminentes, separadas entre sí por intervalos en los que la piel conserva su color natural. Estas manchas se presentan del tercero al quinto día después de la invasión de la calentura, apareciendo primero en la cara, luego en el cuello, el pecho, las piernas, el vientre y los brazos. Esta dolencia es contagiosa y se puede producir más de una vez. Las manchas desaparecen siguiendo el orden de la erupción y van seguidas de escamación de la epidermis.

En general, el sarampión no debe considerarse como enfermedad grave, cuando su marcha es regular y no se produce incidente alguno. Sin embargo, hay á veces convulsiones durante la invasión, y en la convalecencia es preciso tomar grandes precauciones para evitar serias complicaciones. En el periodo álgido se darán bebidas calientes y diaforéticas, teniendo bien tapado al enfermo. Se administrará el *Jarabe de savia de pino marítimo de Lagasse*, ó las *Pastillas de jugo de lechuga de Grimault* y C^o. Al terminarse la escamación conviene recetar el purgante *Ruibarbo de Baudry* para preservar la piel de las infiltraciones consecutivas á esta dolencia. Si no hubiese apetito, se despertará con el *Jarabe de lactofosfato de cal de Dusart*, en dosis de una cucharadita antes de las comidas. Si, á pesar de todos los cuidados, el niño está abatido y sin fuerzas, será necesario darle las cápsulas de *Morrhuel de Chapoteaut* y el *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*.

En caso que la erupción desapareciese súbitamente, no se debe vacilar en provocarla antes de la llegada del médico con baños templados y bebidas sudoríficas, como borrajas y sauco.

Sarpullido. — Las criaturas muy gordas y las debilitadas por diarreas rebeldes ó por excesiva transpiración, tienen á veces en las nalgas, en los calcaños, al rededor de las articulaciones y otras partes del cuerpo, rojezes muy dolorosas. La piel puede inflamarse, y al ulcerarse, produce secreción abundante. En estos casos se lavarán á menudo las

partes doloridas, especialmente después de las deyecciones, con agua y *Glicerina* (una cucharada por litro), y se enjugarán con una tohalla de hilo, sin restregar. Después de enjutas las partes, se rociarán con *Polvos de la salud de Rigaud*, ó polvos de arroz.

Temperamentos. (De los diferentes)— Las enfermedades toman ciertas formas y ciertos caracteres, más ó menos graves, según el estado general del organismo y su individual constitución. Felizmente, no es difícil reconocer su temperamento.

Nada más fácil que reconocer una *constitución escrofulosa*; basta con examinar los gánglios linfáticos del cuello, del sobaco y de las ingles, que toman el aspecto de tumores irregulares, duros, indolentes, movedizos, sin alteración del color de la piel. Estos tumores crecen poco á poco, se reblandecen y supuran. La piel que los cubre es brillante, de un rojo azulado y se rompen en distintos puntos.

En la *constitución linfática* la piel es blanca y fina; el tejido celular se torna edemacioso y se infiltra fácilmente de serosidad, al par que las glándulas linfáticas se infartan y tienden á inflamarse. Las criaturas que poseen este temperamento son, por lo común, nerviosas y muy impresionables.

El *Temperamento sanguíneo* se observa en los individuos cuyos vasos están naturalmente más desenvueltos, más llenos de sangre, y por lo mismo están más expuestos á las dolencias inflamatorias. Los dotados de este temperamento, son fuertes, tienen el cuello corto y grueso, la tez encarnada y los ojos brillantes.

Sea cual fuere la constitución del niño, es de todo punto necesario dispensarle todos los cuidados de una buena higiene, como los paseos al aire libre, la gimnasia, el ejercicio regular y una buena alimentación.

Como no es imposible modificar los diferentes temperamentos, anotaremos los medios que se deben emplear para conseguir este resultado. A los niños escrofulosos conviene el *Morrhuel de Chapoteaut* y el *Jarabe de Rábano yodado de Grimault y C^o*. Como complemento de la medicación se prescribirá, después de la comida, el *Vino de lactofosfato de cal de Dusart*, que regulariza la digestión y facilita la reconstitución de los huesos. Las criaturas linfáticas tomarán el *Jarabe de protóxido de hierro de Dusourd* ó el *Fosfato de hierro de Leras* ó el *Hierro Girard*, con el *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*.

Las sanguíneas no deben tomar ferruginoso alguno, sino el *Jarabe de Rábano de yodado de Grimault y C^o*, ó el *Vino de lactofosfato de cal de Dusart*, y, de vez en cuando, el *Ruibarbo de Baudry* como purgante y depurativo.

Tercianas. — V. *Calentura intermitente*.

Tiña. — Designanse con este nombre diversas afecciones parasitarias y contagiosas del cuero cabelludo, que se manifiestan en los niños, ya por falta de aseo, ya á causa de su temperamento escrofuloso.

El tratamiento es cuasi el mismo para las diversas especies de tiña.

1^o Practicar la epilación para desembarazar los vulvos capilares y la superficie de la piel de los criptogamos parásitos; 2^o hacer penetrar en la raíz del pelo una substancia que pueda destruir los parásitos. Para esto, hay que lavar el cuero cabelludo con agua y *Jabón fenicado de Grimault* y C^o ó con *Jabón de bicloruro de hidrargiro* del mismo inventor.

Los parásitos que ocasionan la tiña, se desarrollan generalmente en las criaturas anémicas, y en este caso conviene un regimen tónico y fortificante. El *Fosfato de hierro de Leras*, el *Hierro de Girard*, el *Vino de lactofosfato de cal de Dusart*, y el *Jarabe de Dusourd*, han dado siempre los mejores resultados, especialmente cuando se secunda su acción con el uso del *Jarabe de Rábano yodado de Grimault* y C^o ó con el *Morrhuel de Chapoteaut*.

Tos convulsiva. — V. *Coqueluche*.

Tumores blancos. — Se da el nombre de tumor blanco á la hinchazón de las grandes articulaciones, sobre todo de la rodilla y del codo, sin cambio del color de la piel, más ó menos, según la mayor ú menor alteración de las partes blandas y de los huesos. El vicio escrofuloso es la causa más frecuente de esta dolencia.

Para evitar que la sangre, pobre ó viciada, provoque la formación de abscesos, es indispensable modificar la constitución del paciente, restituyendo á la sangre el hierro, á los huesos el fosfato de cal que no poseen en cantidad suficiente, y expeler de los vasos linfáticos los principios mór-bidos, por medio del yodo. Los medicamentos que á seguida señalamos, han dado los mejores resultados, siempre que su uso se continuó por algún tiempo, aun después de la cura.

Recomendamos : Durante el primer mes, por mañana y tarde, el *Jarabe de Rábano yodado de Grimault* y C^o, ó el *Fosfato de Hierro de Leras*, antes de la comida; el *Vino de Lactofosfato de cal de Dusart* después de comer. Durante el segundo mes, por mañana y tarde igualmente, el *Morrhuel de Chapoteaut*, ó el *Hierro de Girard*, administrándose después de la comida el *Vino de Dusart*. Con este tratamiento, continuado y alternado durante seis meses, se restaura la constitución más raquítica y escrofulosa.

Atiendan los dolientes y no desdeñen el tratamiento que aconsejamos, pues no hay padecimiento que exija tantos cuidados como los tumores blancos. Cuando no son tratados con oportunidad pueden llegar á motivar la amputación de un miembro.

Usagre. — Se conoce con este nombre y también con el de *costras lácteas*, una erupción pustulosa que cubre la cabeza y la cara de los niños. Estas pústulas van acompañadas á seguida de costras amarillas ó verduzcas, que caen y dejan descubierta una superficie roja. A las veces es tan abundante el derrame de pús, que no se coagula, y se ve manar de muchos puntos un líquido viscoso. Es indispensable el mayor aseo en esta dolencia, y conviene lavar las partes dañadas sin irritar la piel, para lo cual recomendamos el *Jabón de borax de Grimault y C^o*.

Si, á pesar de toda la limpieza apetecible, la piel se irrita, claro es que la sangre contiene humores acres, que en general suben á la cabeza, y es preciso purificarla y cuidar atentamente de la erupción. Apliquense cataplasmas de fécula de patata durante la noche; en la mañana siguiente retírese la cataplasma, y empleese, tres veces en el día, la siguiente loción :

Agua de salvado	250 gramos.
Borax en polvo	2 —
Glicerina pura	30 —

Con el fin de que los humores no afluyan á otras partes, causando molestias que pueden ser graves, se hará lo que á continuación indicamos : Desde el principio del tratamiento se dará todos los días al niño, de una á tres cucharadas de *Jarabe de Rabano yodado de Grimault y C^o*, puro ó mezclado con agua, media hora antes de la comida. Puede aumentarse la dosis según la edad del enfermo. A los niños de menos de un año se les administrarán dos cucharaditas de *Jarabe de Lactofosfato de cal de Dusart*.

Si las costras invadiesen las orejas, se prescribirá la loción ya indicada, y si el mal penetrase hasta el conducto auditivo se harán repetidas inyecciones, por medio de una jeringuilla de cristal, con agua tibia y una cucharadita de *Glicerina* por vaso de agua.

En los casos de debilidad y flaqueza consecutivas á la dolencia, se echará mano al *Fosfato de hierro de Leras*, en dosis de tres cucharaditas diarias por espacio de quince días, dejando descansar otros quince. Si se trata de un niño de dos años, se pueden alternar las preparaciones ferruginosas que señaladas quedan, con el *Morrhuel de Chapoteaut*.

Viruelas. — Enfermedad febril, con erupción pustulosa de la piel, en extremo contagiosa, que muchas veces produce la muerte, y casi siempre deja, después de curada, cicatrices que destruyen la armonía de las facciones y la belleza del rostro. Antes de la aparición de las pústulas se observan los siguientes síntomas : cansancio, dolores en los brazos, en las piernas, y más particularmente en las caderas, calentura y resfriado. Después se manifiestan otros síntomas, ya sean las viruelas benignas, ya sean confluentes ó malignas. La erupción se desarrolla en forma de puntos

pequeños y encarnados, como las picaduras de las pulgas, en la cara, los brazos, el pecho y todas las partes del cuerpo. En la invasión, como sucede con el sarampión y la escarlatina, pueden presentarse convulsiones.

Siguiendo la marcha de este terrible padecimiento, se ve entumecerse la piel, inflamarse la membrana mucosa de la boca y de la garganta, produciendo dificultad para respirar. La tumefacción de la piel, más intensa en el rostro que en otra parte, causa dolor y un calor que quema.

En las viruelas benignas, las pústulas se llenan de pús, fórmanse luego costras, las cuales caen andando el tiempo. En las viruelas malignas, que son gravísimas, las pústulas se llenan de sangre, y se manifiestan hemorragias por la boca, por la nariz y aun por el ano. Durante la convalecencia no es raro que se presenten abscesos en diversas partes del cuerpo.

Tratamiento : Al médico corresponde recetar los medios curativos. Sólo recomendaremos á las personas que se hallan en contacto con los virulentos, laven sus manos con *Jabón fenicado de Grimault y C^o*, para evitar que la enfermedad se les comunique.

Viruelas locas. — Dolencia febril y contagiosa, caracterizada por la erupción de vesículas transparentes, que se secan, de ordinario, cinco ó seis días después de su aparición, sin dejar huellas como sucede con la viruela. El tratamiento es sencillo : Infusiones diaforéticas, abrigo; baño tibio después de la caída de las costras.

RESÚMEN

Al terminar esta parte de nuestro trabajo, diremos que, si no siempre es posible evitar la invasión de ciertas molestias particulares á la infancia, si es posible atenuar sus efectos y disminuir su gravedad, yelando por la salud de la criatura y tratándola con todos los cuidados físicos é higiénicos requeridos.

Un consejo más.

Tan luego vean á sus hijos enfermos, los padres deben recurrir, inmediatamente, á los diferentes medicamentos mencionados en el curso de esta segunda parte, pues la menor vacilación podría ocasionar tristísimos resultados. Cuiden de la regularidad de las funciones del estómago y de los intestinos : el estreñimiento y la diarrea deben combatirse sin demora. Empleando los remedios en la invasión del mal, tan luego se presentan los síntomas, se evitan graves percances, y andando el tiempo, los hijos serán, en vez de seres raquíticos y escrofulosos, hombres robustos é inteligentes, que bendecirán á aquellos que de su salud supieron cuidar. « *Mens sana in corpore sano* », ha dicho un célebre escritor de la antigüedad.

MEMORIAL TERAPÉUTICO

Abatimiento (*debilidad, falta de fuerzas*). — Ejercicio, buena alimentación, distracciones, baños fríos, baños de mar. *Lecitina, Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut ó Fosfato de hierro de Leras* para las señoras y las niñas, especialmente en la época del crecimiento. *Vino de Peptona de Chapoteaut, Vino de Lactofosfato de cal de Dusart, Kola del Dr Heckel*.

Abcesos. — Colección de pús que se presenta á seguida de una inflamación, más ó menos aguda, caracterizada por hinchazón, calor, rojez, dolor, y casi siempre acompañada de calentura. Para mitigar el dolor aplíquense cataplasmas emolientes laudanizadas, que deben continuarse, suprimiendo el láudano, después de la apertura del abceso, para facilitar la salida del pús. Como medio desinfectante y antipútrido, para apresurar la cicatrización, añádase á la cataplasma *Glicerina*, en dosis de una cucharada por vaso de agua. Cuando la inflamación de los labios de la herida haya disminuido de manera sensible, se reemplazarán las cataplasmas con compresas de hilo empapadas en *Glicerina salicilica*.

Si los abcesos tienen por causa un vicio de la sangre, conviene recurrir á los purgantes y depurativos para evitar que se reproduzcan. Recétese pues al enfermo, dos ó tres veces por semana y al acostarse, la *Fruta Julien*, y por mañana y tarde una cucharada de *Jarabe de Rabano yodado de Grimault y C^o* ó de dos á cuatro *Pildoras de yoduro de hierro y manganeso de Burin du Buisson*, administrándose, ántes de la comida, una cucharada de *Fosfato de Hierro Leras*, ó una dosis de *Hierro Girard*. Si con este tratamiento, proseguido durante dos meses, la cicatrización no fuese completa, se substituirá al *Jarabe de Rabano yodado de Grimault y C^o*, el *Elixir depurativo del Dr Cazenave*, en dosis de una cucharada ántes de las principales comidas.

Los abcesos pueden presentarse en diferentes partes del cuerpo, aun interiormente, siendo los más graves los que residen en el hígado y en la fosa iliaca. Estos requieren siempre la presencia del médico, y si es posible, preferentemente, la de un hábil cirujano.

Abcesos fríos. — Llámense así los abcesos que dimanen de la inflamación de las *glándulas linfáticas*. Como dijimos al tratar de las

enfermedades de los niños, se presentan estos abscesos por no haber empleado á tiempo los tónicos y los depurativos. Tan luego como la glándula inflamada se resblandece, hay que practicar una incisión; muchas veces, cuando su estado y situación lo permiten, basta con atravesarla con una aguja fuerte enebreada con hilo encerado, y se deja el hilo en la herida para que sirva de conductor al pús, que corre lentamente. De esta manera el absceso puede vaciarse y cerrarse en algunos días, sin dejar una cicatriz deforme. Sea cual fuere el modo de apertura del absceso, se ha de cubrir con cataplasmas emolientes, rociadas de *Glicerina*, diluida de 10 ó 20 veces su peso de agua. Caso de ser profundo el absceso y no correr el pús con facilidad, puede éste alterarse y corromperse en lo hondo de la herida, y poner en peligro la vida del enfermo. Se darán entónces inyecciones, dos veces al día, con una jeringuilla de cristal, con la mezcla de *Glicerina*, en proporción de 4 cucharadas por litro de agua. Se desinfecta así la herida y se activa la cicatrización.

Para reanimar las fuerzas del paciente y secundar la cicatrización, es indispensable una buena alimentación. Se tomará ántes de las comidas el *Fosfato de Hierro de Leras*, y por mañana y tarde el *Jarabe de Rábano yodado de Grimault y C^o*, alternados con las cápsulas de *Morrhuel de Chapoteaut*. A seguida de los postres, se administrará una copita de *Vino de Lactofosfato de cal de Dusart*. En fin, si el paciente no tiene apetito alguno, se le alimentará con la *Peptona de Chapoteaut*.

Acedia. — La acedia tiene por causa la presencia de gases que se forman en el estómago á causa de las malas digestiones. Para combatirla basta tomar, después de la comida, una copita de *Elixir de Pepsina de Grimault y C^o*. El uso de las *Pastillas de lactatos alcalinos de Burin du Buisson*, produce también excelentes resultados.

En general, la acedia va seguida de estreñimiento y sólo desaparece cuando se restablecen las funciones intestinales. Se recurrirá en estos casos á la *Sal purgativa de Baudry*.

Adenítis. — Inflamación de una glándula. Cuando es aguda se presenta acompañada de dolor, hinchazón, rojez, y supura las más de las veces. Cuando es crónica los síntomas son menos intensos, no hay coloración roja, y en general, se torna indolente. Es sencillo el tratamiento local, y consiste en cataplasmas emolientes durante el estado agudo, la apertura del foco purulento una vez formado, tomándose al mismo tiempo el *Morrhuel de Chapoteaut*. En esta dolencia, y más particularmente cuando es crónica, se debe someter el paciente á un tratamiento general idéntico al que aconsejamos para los abscesos frios. Si fuese acompañada la adenítis de cancro venereo, se dará el *Elixir depurativo de Cazenave*, sin el cual no es posible la curación. Conviene pues distinguir la adenítis

escrofulosa de la adenitis sífilítica ó *adenitis virulenta*, como la llamo el profesor Ricord. — V. *Sifilis*.

Aliento. — *Fetidez del aliento.* — Proviene del estómago ó de la boca. En el primer caso se combate fácilmente, tomando después de las comidas una cucharada de *Elixir digestivo de Pepsina de Grimault y C^o* y haciendo uso, durante el día, de las *Pastillas de lactatos alcalinos de Burin du Buisson*. Si el mal aliento dimana de cárie de los dientes ó inflamación de las encías, hay que aconsejar á los enfermos, para el aseo repetido de la boca, la *Crema dentífrica* y la *Dentorina de Rigaud*. El mal olor del cigarro, se combate con las *Pastillas de Menta de Grimault y C^o*.

Almorranas. — V. *Hemorroides*.

Alopecia. — V. *Cabello*.

Amenorrea. — Ausencia de menstruación, ocasionada generalmente por estado de endebles ó por inercia del útero. La medicación consiste en la *Apiolina Chapoteaut*, que regulariza el flujo mensual (2 ó 3 cápsulas diarias, 4 ó 5 días ántes de las reglas) y en el empleo de los tónicos y ferruginosos: *Hierro de Girard*, *Jarabe de Dusourd*, *Fosfato de Hierro de Leras*.

Amigdalitis. — V. *Garganta*.

Anemia. — Todo el mundo conoce esta enfermedad que consiste en la pobreza de sangre.

La anemia puede existir sola, pero á menudo es la consecuencia de padecimientos crónicos, ciertas calenturas, el embarazo, el crecimiento rápido, el exceso de trabajos intelectuales y también del abuso en los placeres sensuales. En general afecta á los habitantes de los países cálidos, y se revela por la palidez de la piel, y mas aún por la de la cara interna de los párpados. La persona anémica experimenta opresión y vahidos cuando anda de prisa, ó al subir las escaleras, y fuertes palpitaciones de corazón al recibir una impresión viva, ó al ejecutar un movimiento rápido y difícil. En los anémicos, las digestiones son, por lo general, laboriosas, y van acompañadas de estreñimiento.

Si la anemia es consecutiva á diarrea, disenteria ó calenturas intermitentes, los enfermos pueden recuperar fácilmente la salud y las fuerzas, siguiendo el tratamiento que vamos á indicar. Si tuviese por causa la pobreza de sangre, el linfatismo, la cura será más larga. Estos anémicos pueden contraer enfermedades contagiosas ó epidémicas, y sucumben muchas veces por falta de fuerzas. Es por lo tanto indispensable

combatir este estado, echando medio á dos clases de elementos : higié-
nicos y terapéuticos. Los higié-
nicos consisten en ejercicio al aire libre,
gimnasia, equitación, abstinencia absoluta de todo exceso. La alimenta-
ción debe componerse de carne, pescado, huevos frescos muy claros, y
buen vino. Para facilitar la digestión, se administran, después de la co-
mida, dos *Cápsulas de Pepsina de Chapoteaut*, y si se experimenta
dificultad al tragarlas, un vaso de *Elixir de Pepsina de Grimault*. Caso
de que el paciente no pueda soportar la carne, se recurrirá á la *Peptona
liquida* ó al *Vino de Peptona de Chapoteaut*, que lleva hechos verda-
deros milagros.

La terapéutica debe comprender la carne cruda desecada ó *Zómol*;
en segundo lugar la *quina*, el *hierro* y el *fósforo* bajo diversas for-
mas; los enfermos han de cambiar de medicación cada quince días, ó á
lo más de tres en tres semanas. Tanto en la medicación como en la ali-
mentación, la variedad no deja de tener importancia, pues conviene y es
de gran utilidad no cansar el estómago, cuando ha de ser tan largo el
tratamiento. Así pues, se administrará al enfermo, durante quince días,
el *Zómol* y durante la siguiente quincena en iguales dosis, la *Lecitina*,
el *Glicógeno* ó el *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*. En la tercera
quincena se tomará el *Hierro de Girard* ó el *Jarabe de Dusourd*,
y así sucesivamente hasta que la medicación sea necesaria. Reco-
mendamos muy particularmente las preparaciones que dejamos indicadas,
no sólo por su mérito real, sino porque como existen bajo diversas for-
mas, polvos, solución, jarabe, etc., el enfermo puede escoger aquello que
mejor convenga á su paladar y á los caprichos de su estómago.

Si la anemia resistiese á este tratamiento, se tomarán los *Glóbulos de
Sangre de Chapoteaut*, ó el *Vino de Sangre de Baudry* que contienen
los glóbulos de sangre desprovistos de serosidad y albuminatos.

Aneurisma. — Llábase aneurisma un tumor producido en el
trayecto de una arteria ó en las paredes del corazón, á causa de la dilata-
ción de las membranas de los vasos-sanguíneos ó del corazón. En su prin-
cipio la enfermedad no ofrece grave peligro; pero es gravísima cuando ha
tomado algún desarrollo. Los enfermos dañados de aneurisma en el cora-
zón, la aorta ó cualquier otra arteria, que no admita la intervención qui-
rúrgica, deben evitar las emociones vivas, las grandes fatigas y toda clase
de excesos. También deben mantener desembarazado el vientre usando el
Ruibarbo de Baudry, que es un purgante suave, y para combatir el
insomnio, el *Elixir antinervioso de Baudry* ó las cápsulas de *Boldo-
Glucina de Chapoteaut*.

Angina. — V. *Garganta*.

Apoplejía. — Cuando la sangre sube á la cabeza con demasiada

fuerza y abundancia, suele causar derrames en las membranas cerebrales. En estos casos caen los enfermos en profundo letargo, perdiendo por completo sentido y movimiento. Si no ocurre la muerte, el doliente puede recobrar los sentidos poco á poco, pero también puede quedar paralizado de uno ó varios miembros, por largo tiempo, si no por toda su existencia. Declarado el ataque, llámese al médico sin pérdida de momento, pues su presencia es indispensable. Mientras llega, aplíquense *Sinapismos instantáneos de Grimault y C^{ia}* en las piernas y muslos, y tres ó cuatro sanguijuelas detras de las orejas. Si el ataque ocurre poco después de la comida, provóquese el vómito, haciendo cosquillas con las barbas de una pluma en lo hondo de la garganta, ó empleando un vómito, — la ipecacuana en polvo ó el tártaro emético en dosis de cinco centigramos en media vaso de agua; se administrará á cucharadas soperas, de media en media hora.

Esta enfermedad es muy grave y no se consigue siempre curarla. Se pueden prevenir los ataques manteniendo el vientre libre, sea con la *Fruta Julien*, sea con la *Sal de Baudry*. Estos purgantes convienen particularmente á las personas que se alimentan bien y tienen la costumbre de dormir después de comer. Generalmente estos individuos se quejan de pesadez de cabeza, zumbidos, vértigos y casi siempre de estreñimiento. Esto sabido, nada tan racional como accionar sobre los intestinos, produciendo sangrías blancas y aliviando así la cabeza.

Arenillas. — V. *Cálculos.*

Asma. — Caracteriza esta enfermedad un espasmo violento de los órganos de la respiración, y se presenta periódicamente ó en épocas más ó menos aproximadas.

Los ataques van generalmente acompañados de secreción abundante de mucosidades, que, conservándose en los brónquios, impiden la entrada del aire en los pulmones y producen la opresión, la sofocación que fatiga á los pobres asmáticos

En general, los accesos se presentan durante la noche; el enfermo no puede permanecer acostado, se levanta, abre las ventanas y procura respirar. Cuando cesa el ataque se restablece la respiración y todo sigue el curso normal.

Tratamiento. Tan luego se noten los primeros síntomas de un ataque de asma, dése al paciente uno de los *Cigarrillos indios, al cannabis indica, de Grimault y C^{ia}* que debe fumarse aspirando con fuerza y tragándose el humo. Es rarísimo que este medio no consiga disipar el acceso. Para prevenir otro ataque, se administrará como sedativo calmante la *Solución* ó el *Jarabe de Bromuro de Estroncio Paraf-Javal* ó el *Elixir antinervioso de Baudry*. Si hubiese insomnio recetense las *Cápsulas de Boldo-Glucina de Chapoteaut*. Inútil es señalar que en esta afección,

más que en otra alguna, conviene tener el vientre libre, y para ello recomendamos el uso del delicado purgante *Ruibarbo de Baudry* á lo menos una vez por semana.

Ataque de nervios. — V. *Nervios*.

Atrofia. — Enflaquecimiento, disminución progresiva en el volumen de todo el cuerpo ó de una de sus partes, debida á la falta de jugos nutritivos. Es más bien un síntoma que una enfermedad propiamente dicha.

La *atrofia parcial* puede ser ocasionada por el reposo absoluto de un miembro, por la compresión que haya soportado, ó por efecto de otra molestia, el reumatismo, por ejemplo. Puede provenir también de suspensión de influencia nerviosa.

La *atrofia general*, ó *consunción*, se determina por las molestias de los órganos esenciales á la vida.

Atrofia muscular progresiva. — Diminución progresiva y transformación de la substancia muscular en tejido fibroso, ó fibrogorduroso, de donde resulta disminución ó cesación de las contracciones musculares y la parálisis. Buena alimentación, baños aromáticos calientes, electricidad, fricciones con tintura de árnica.

Interiormente será muy ventajoso el empleo de *Jarabe de lactofosfato de cal de Dusart* y el *Vino de Peptona de Chapoteaut*.

Aturdimiento. — Sensación de calor que sube del pecho á la cabeza, seguida de rojez en la faz, peso en la región del corazón, dificultad de respirar y vahidos. Proviene, en general, de malas digestiones, por insuficiencia de jugo gástrico ó pepsina.

El enfermo hará uso de las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut*, cuyos efectos son maravillosos. Dos perlas después de las comidas bastan para acelerar la digestión; al cabo de un cuarto de hora ó media cuando más, todas las incomodidades desaparecen como por encanto.

Si prefiere la forma líquida, el *Elixir de Pepsina de Grimault y C^{ia}*. V. *Asma*. — *Histérico*.

Blefaritis. — Dáse este nombre á la inflamación de los párpados caracterizada por dolor, rojez, derrame mucoso. Lávense los ojos con agua de rosas y aplíquese *glicerina*. En el estado crónico convienen los colirios astringentes, como el sulfato de cobre, el sulfato de zinc, borax y clorato de potasa, según indique el médico.

Interiormente, si la molestia depende de un estado linfático ó vicio escrofuloso, se recetará el *Jarabe de Rabano yodado de Grimault y C^{ia}*, que apresurará la cura, y las cápsulas de *Morrhuel de Chapoteaut*.

Blenorragia. — Conócese con este nombre la inflamación del canal de la uretra caracterizada por un dolor más ó menos agudo durante la emisión de la orina, y por un derrame mucoso ó purulento. La blenorragia no es una dolencia sífilítica, como se pensaba ántes de los notables trabajos del eminente D^r Ricord, á no ser que la determine la existencia del cancro venéreo en el meato urinario. A esta forma, el D^r Ricord, da el nombre de *blenorragia virulenta*.

La blenorragia requiere un rápido y serio tratamiento, pues está fuera de duda que, cuando se retarda la cura, ocasiona la estrechez del canal de la uretra. Los enfermos que padecen de ella, deben observar un régimen severo, evitar todas las causas de excitación, y llevar de continuo un suspensorio, á fin de evitar la *orquitis*, la cual presenta cierta gravedad además de ser en extremo dolorosa.

Tratamiento. — Tan luego aparezca el derrame y ántes de que se manifieste la inflamación del canal, se harán por mañana y tarde *Inyecciones de Mático de Grimault y C^o* como medio abortivo. Si á pesar de esto se presenta la inflamación, será conveniente suspender las inyecciones y tomar tres veces al día cuatro *Cápsulas de Mático de Grimault*.

En otros tiempos eran remedios á la moda, la cubeba y el copáiba que felizmente no tienen hoy gran empleo en terapéutica, pues los pacientes se negaban á tomarlos, no sólo á causa del desagradable olor que tiene el copáiba, sino porque esos medicamentos son indigestos aun para los estómagos más robustos. La blenorragia se cura ahora en dos ó tres días con la *Esencia de Sándalo citrino*, destilada por *Midy*, de la Escuela de Farmacia de París, y encerrada en ligeras cápsulas esféricas, de pequeño volúmen, que aceptan los estómagos más delicados. Antiguamente, el tratamiento duraba semanas enteras, y aun meses, hasta el punto que los enfermos desesperaban de la curación; hoy se trata sólo de algunos días, desde que se usa el popular *Sándalo Midy*.

En la mujer se llama también *blenorragia* y *leucorrea* á la inflamación de la mucosa de la vagina, que á veces se extiende hasta el cuello del útero. El tratamiento debe ser el mismo que en el estado agudo. En el estado crónico secúndese el tratamiento con inyecciones ligeramente astringentes. En la mujer, como en el hombre, las cápsulas de *Sándalo Midy*, dan los mejores resultados. Este producto, empleado hoy por todos los médicos célebres, es uno de los descubrimientos más útiles de los tiempos modernos. Es fácil de tomar y no irrita el estómago como sucede con la cubeba y el copáiba.

Bronquítis. — Bajo la denominación general de bronquitis comprendemos tres afecciones, caracterizadas todas ellas por la inflamación de la membrana que cubre los brónquios, pero diferentes: *Bronquitis sencilla*, llamada vulgarmente *resfriado de pecho*; *Bronquitis cró-*

nica ó *catarro pulmonar*; *Bronquitis capilar*, dolencia grave que requiere la presencia y los cuidados del médico.

La bronquitis sencilla ó resfriado, sigue en general al coriza (V. esta palabra), que algunas veces se extiende á la tráquea y á los brónquios. El doliente experimenta cierto obstáculo en la garganta, del que procura librarse tosiendo con fuerza. Estos esfuerzos no hacen sino aumentar la irritación, ya que los brónquios y la tráquea están secos é inflamados. Días después comienza á formarse la secreción, y los ataques de tos acaban siempre con la expectoración de mucosidades más ó menos abundantes. Conviene pues impedir la formación de esas mucosidades por medio de una medicación apropiada; de no hacerse así el resfriado se vuelve crónico, debilita al enfermo, y puede degenerar en bronquitis ó asma, y crear en los pulmones granulaciones que ocasionen la tisis. En efecto, cierto número de tísicos deben atribuir su enfermedad á una bronquitis mal curada.

En los primeros días, la bronquitis va acompañada de fiebre, calor en la cabeza, sequedad de la piel y abatimiento. La terapéutica posee hoy día un poderoso sudorífico, el *Jaborandi de Coutinho*, que puede hacer abortar la dolencia.

Una vez producido el efecto del *Jaborandi de Coutinho*, se recetan las *Pastillas de clorato de potasa y brea, de Palangié*, en dosis de diez ó doce al día, para facilitar la expectoración y combatir la sequedad de la boca y de la garganta.

Una vez que la fiebre ha desaparecido, cuando la expectoración se efectúa sin el menor esfuerzo, conviene emplear los medicamentos balsámicos, siendo los más eficaces; el *Jarabe fenicado de Vial*, el *Jarabe de sávia de pino marítimo de Lagasse*, que se debe tomar entre el almuerzo y la comida, y durante la noche en dosis de tres ó cuatro cucharadas ó el *Eucalyptol Anthoine*. La *Pasta fenicada de Vial* y las *Pastillas de jugo de lechuga y laurel real de Grimault y C^o* serán el complemento de la medicación.

La bronquitis crónica ó catarro pulmonar, es más grave que la forma precedente, y se produce cuando el resfriado no fué tratado con la debida atención. Arrojan los pulmones gran cantidad de mucosidades que dificultan la respiración y debilitan al paciente á causa de los frecuentes ataques de tos que se manifiestan de día y de noche, sobre todo en los cambios de temperatura. Esta forma de bronquitis requiere los mayores cuidados, pues si se descuida, sufrirá el pulmón. El tratamiento será el que dejamos indicado, reemplazando el *Jarabe de sávia de pino marítimo de Lagasse* con el *Jarabe de Hipofosfito de cal de Grimault y C^o*. Se han obtenido grandes resultados en la bronquitis crónica con el uso de las cápsulas de *Morrhuel de Chapoteaut*, nuevo producto muy recomendado por las eminencias médicas y el *Morrhuel Creosotado* en los casos más graves. Con el fin de reanimar el apetito, tomará el pa-

que conserva hasta llegar al *estómago*. El conducto aéreo, ó *tráquea*, que contiene las cuerdas vocales, se encuentra en la parte anterior del cuello debajo de la piel; el principio de esta canal se denomina *laringe*. Como es fácil comprobarlo, la laringe se forma, en la parte anterior, de una substancia tan resistente como los huesos, que se conoce con el nombre de cartilago tiróide y sirve para proteger las cuerdas vocales. Son éstas pliegues membranosos que se aproximan ó se alejan, se tienden ó se contraen, según la necesidad de producir sonidos más ó menos agudos. Cuando las cuerdas vocales funcionan bien, la voz es pura; cuando están alteradas ó paralizadas, la voz se torna bronca, endeble y á veces es nula. Por esto conviene acudir pronto, tan luego se declaran, en auxilio de las laringitis ó inflamaciones de la laringe.

Al fin de la laringe continua la *tráquea*, conducto compuesto de anillos cartilaginosos (fig. 5, n° 12), unidos entre sí por una membrana blanda destinada á dar paso al aire hasta los pulmones, donde la tráquea se divide en infinitas y pequeñas canales llamadas *brónquios*.

A los lados de la laringe y de la faringe se encuentran los vasos que llevan la sangre al cerebro y desde este órgano al corazón. Estos vasos están situados á ligera profundidad y es fácil sentirlos funcionar aplicando la mano al cuello. De esto se desprende la importancia de dejar el cuello libre para facilitar la circulación de la sangre.

A entrambos lados de la columna vertebral se descubren masas carnosas formadas por los músculos que dan á la cabeza y al cuello los diversos movimientos que pueden ejecutar.

Desde la mandíbula hasta la oreja, la piel cubre gran número de glándulas linfáticas, de que ya hemos hablado.

PECHO

Llámase *pecho* la parte del cuerpo comprendida entre el cuello y el abdómen, que contiene los pulmones y el corazón. Le circunscriben posteriormente las *vértebras* (fig. 1, n° 10); lateralmente las costillas (fig. 1, n° 13), y los omóplatos (fig. 1, n° 17); anteriormente el esternón (fig. 1, n° 14). Tiene por límites, por la parte de arriba, las clavículas, y por abajo el diafragma. El *esternón* (fig. 1, n° 14) es un hueso plano que comienza en la base del cuello y termina en la parte vulgarmente llamada *boca del estómago*.

Los *Pulmones* (fig. 5, n° 4 y 5), órganos de la respiración, son dos cuerpos celulosos, de forma cónica, blandos, flexibles, compresibles, dilatables y del aspecto de una esponja. Cada pulmón está cubierto por una membrana llamada *pleura*.

Los *Brónquios* son los dos conductos membranosos provistos de anillos incompletos, cartilaginosos, que llevan el aire á los pulmones; se subdi-

viden en considerable número, con el fin de introducir el aire en las partes más ínfimas de la substancia pulmonar.

El *Corazón*, órgano musculoso, que está situado entre los pulmones, es el motor principal de la circulación de la sangre (fig. 5, n.º 6). Recibe por las venas cavas (fig. 5, n.ºs 9 y 10), la sangre y la linfa que vienen de todas las partes del cuerpo y las impele hácia los pulmones. Desde allí, la sangre, que se torna arterial por su contacto con el aire, vuelve por la vena pulmonar hácia el corazón, que de nuevo la envía á la aorta para recorrer el mismo camino.

Posee el corazón la propiedad de contraerse y dilatarse alternativamente, y estas contracciones se repercuten en todas las arterias y constituyen lo que llamamos pulso. En el hombre sano, el pulso late de 64 á 75 veces por minuto.

Es el *Diafragma* un músculo largo y delgado que separa, transversalmente, el pecho del abdómen. En la inspiración el diafragma se abaja y en la expiración se levanta, secundando así el movimiento de fuelle que en la respiración se produce.

Examinando la lámina n.º 5 se ve la posición que ocupan en el pecho los diversos órganos que son agentes de la respiración. En el acto de la inspiración, el aire conducido por la tráquea y los brónquios, llega hasta lo hondo de las pequeñas celdillas, donde entra en comunicación con la sangre. El oxígeno, que es la parte esencial del aire, se combina con las diversas substancias de la sangre, las modifica y les da sus propiedades nutritivas. El oxígeno presta á la sangre el color rojo y brillante que sabemos, y la sangre invade luego todas las partes del organismo, produciendo el natural calor. La sangre vivificada así se llama *sangre arterial*. Al mismo tiempo que la sangre recibe en los pulmones el oxígeno del aire, deja éste los productos gaseosos inútiles ó nocivos, y vapores de agua, que los pulmones expelen, cuando el pecho se comprime en el acto de la expiración. Colocando la boca delante de un espejo, éste se empaña, lo que prueba la presencia de esos vapores de agua y productos gaseosos inútiles, entre los cuales figura principalmente el ácido carbónico que presta á la *sangre venosa* su color oscuro.

La misión de las celdillas pulmonares demuestra que no conviene dejarlas llenarse de mucosidades que producen el catarro, el asma y otras afecciones que paralizan las funciones vitales.

FIGURA QUINTA

A) Cerebro.

1. Circunvoluciones del hemisferio derecho.

2. Corte del cuerpo, bóveda de tres pilares.

3. Cerebelo.

B) Organos contenidos en el pecho.

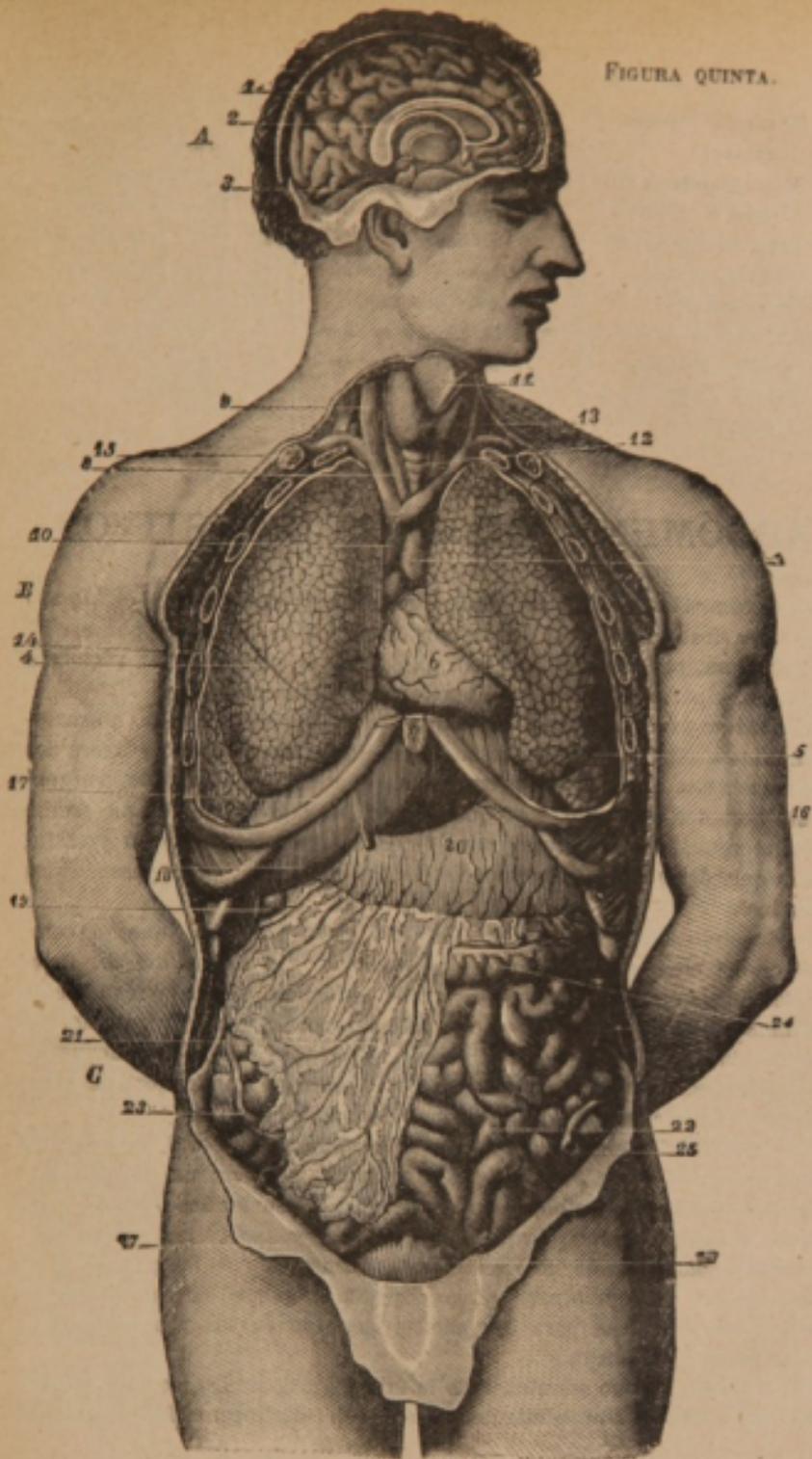
4. Pulmón derecho y sus tres lóbulos.

5. Pulmón izquierdo y sus dos lóbulos.

6. Corazón.

7. Arteria Aorta.

FIGURA QUINTA.



- | | | |
|--|--|--|
| 8. <i>Carótidas derecha é izquierda.</i>
9. <i>Venas yugulares, derecha é izquierda.</i>
10. <i>Vena cava superior.</i>
11. <i>Cartilago tiróide.</i>
12. <i>Traquearteria.</i>
13. <i>Glándula tiróide.</i>
14. <i>Costillas cortadas.</i>
15. <i>Sección de las clavículas.</i> | 16. <i>Pleura que envuelve el pulmón.</i>
17. <i>Cartilago de la 7ª costilla y apéndice xifóide.</i>
C) <i>Organos contenidos en el abdómen.</i>
18. <i>El hígado y su ligamento suspenso-rio.</i>
19. <i>Vesícula de la hiel.</i> | 20. <i>Estómago.</i>
21. <i>Grande omento, medio descubierto.</i>
22. <i>Intestino delgado.</i>
23. <i>Ciego y su apéndice.</i>
24. <i>Cólon transverso.</i>
25. <i>La S iliaca del cólon descendente.</i>
26. <i>Vejiga.</i>
27. <i>Peritoneo.</i> |
|--|--|--|

ABDÓMEN Y ÓRGANOS DIGESTIVOS

El *Abdómen* es la parte del cuerpo que encierra el *estómago*, el *hígado* y el *bazo*, los *riñones* y otros *órganos* importantes. Limitalo por arriba el *diafragma*, por abajo el *bacínete*, por la parte posterior las *vértebras* lumbares, y por la anterior los diversos *planos* musculosos.

El *Estómago* es el *órgano* principal de la *digestión*, bolsa *músculo-membranosa* (fig. 5, n° 20), situada entre el *hígado* y el *bazo*. Ofrece dos *aperturas*: una encima y á la izquierda, que se llama *cardia*, vulgarmente boca del *estómago*, á la que llega el *exófago* y por la que recibe los *alimentos*; la otra debajo y á la derecha, llamada *piloro* ó *puerta*, por la que, después de *digeridos*, salen los *alimentos* para pasar á los *intestinos*.

Produce el *estómago* un *liquido* llamado *jugo gástrico*, que se compone de dos *elementos* principales, la *pepsina* y el *ácido láctico*. Estas *substancias* empapan los *alimentos* que el *estómago* mezcla y revuelve en *continuo* movimiento y descompone poco á poco. Cuando se carece de una de ellas, la *digestión* se torna *laboriosa*, y en este caso, ó son devueltos los *alimentos*, ó pasan sin ser *digeridos* al *intestino* que los *expele* bruscamente. Es la causa de la *dispepsia* y de la *diarrea*.

Por *detrás* del *estómago* y apoyada en la *columna vertebral* se encuentra una *glándula* llamada *Páncreas*. Esta *glándula* segrega un *liquido* que, llegando por un *conducto* especial al *intestino*, *disuelve* las *féculas* y las reduce al estado *líquido*, obrando de igual manera sobre las *carnes* musculosas que no han sido lo bastante *transformadas* por la *pepsina* y el *ácido láctico*. El *liquido* pancreático posee la *propiedad* de *solubilizar* los *óleos* y *cuerpos grasos* para que puedan *penetrar* en los *vasos* blancos y luego pasar á la *sangre*.

El *Hígado*, *órgano* secretador de la *bilis* (fig. 5, n° 18), se halla situado en el *lado* derecho, inmediatamente debajo del *diafragma*. La *sangre* que

llega de los intestinos impregnada de los alimentos digeridos, pasa por el hígado dónde se depura antes de subir al corazón.

La *Bilis* es un líquido espeso, de color amarillento ó verdoso y sabor amargo, destinado á facilitar la digestión de los alimentos. Sirve de receptáculo á la bilis una pequeña bolsa llamada *Vesicula biliar* que se encuentra debajo del hígado (fig. 5, n° 19).

Este líquido representa un papel importante en la digestión. Cuando falta en el intestino, sea porque su secreción se ha suspendido ó porque un obstáculo impide su curso, las evacuaciones albinas se vuelven raras, difíciles, y las materias fecales se ven descoloridas ó blancuzcas. Es por consiguiente evidente que, en el estado normal, el color de esas materias depende en gran parte de la presencia de la bilis, y que este líquido posee cualidades estimulantes que determinan la contracción de los intestinos y favorecen la expulsión de las materias excrementicias.

La bilis contiene cierto número de substancias nocivas á la economía, que son eliminadas por la sangre cuando ésta cruza el hígado: ácidos y otros productos de un amarillo subido. Cuando las funciones del hígado se hallan en suspenso, ésas materias permanecen en la sangre que, no pudiendo eliminarlas, las impele hácia los tejidos dándoles el tono amarillo que caracteriza á los dañados del hígado.

El *Bazo*, órgano parenquimatoso, blando, esponjoso, se halla profundamente situado en el hipocondrio izquierdo, debajo del diafragma, encima del cólon descendente, entre la grande tuberosidad del estómago y los cartilagos de las falsas costillas, encima y delante del riñón. Las funciones del bazo no se conocen aún de manera satisfactoria.

Hállanse situados los *Riñones* á los lados de la columna vertebral (fig. 4, n° 21), y son los órganos en los que se forma la orina. Son de color oscuro, de forma ovóide, comprimida por las dos caras, semejantes á un frijol. Comunican con la vejiga por dos canales estrechísimos que llevan la orina á ese receptáculo, y se llaman los *ureteres*.

Dividense los *Intestinos* en dos partes: *Intestino delgado* (fig. 5, n° 22) é *Intestino grueso* (fig. 5, n° 23, 24, 25).

Compónese el intestino delgado de tres partes: el *duodeno*, que comienza en el *píloro*, ó puerta de salida del estómago; el *yeyuno*, que le sigue, y el *ileón*, que termina la parte delgada del tubo digestivo.

También se compone de tres partes el intestino grueso: el *ciego*, que sigue al ileón, el *cólon* y el *recto* que termina entre las nalgas en el orificio llamado *ano*.

A pesar de las distintas partes en que se halla dividido y de las diferentes denominaciones que toma, el intestino es un solo órgano que comienza en el estómago y se extiende hasta el ano formando gran número de circunvoluciones.

El intestino delgado recibe en su parte superior la bilis y el jugo pancreático que se mezcla con los alimentos sólidos del estómago y acaba de

liquefacerlos ó digerirlos. Ambos líquidos son auxiliados en ese trabajo por el producto de una infinidad de pequeñas glándulas contenidas en las paredes de los intestinos.

Cuando los alimentos se hallan suficientemente transformados y en estado líquido, penetran en las venas y en los vasos blancos, que llevan el nombre de *quilíferos* en los intestinos.

Están completamente cubiertos los intestinos por una membrana muy delicada (fig. 5, n° 27), que se denomina *Peritoneo*, cuyas inflamaciones, siempre graves, se llaman *peritonitis*.

El *Bacinete* (fig. 1, n° 15), lo forman cuatro huesos : el *Sacro* ó *Cóccis* en la parte posterior, y los *iliacos* por delante y á los lados. Termina inferiormente el tronco, al que sirve de base, y suministra un punto de apoyo á los miembros inferiores. El bacinete contiene, amén de otros órganos, la *Vejiga*, y en las mujeres el *Utero*.

La *Vejiga* es una bolsa músculo-membranosa (fig. 5, n° 56), destinada á recibir la orina y conservarla hasta que la aglomeración de cierta cantidad de este líquido exija su excreción. Se halla situada detras del hueso *pubis*, encima y delante del recto en el hombre, y del útero en la mujer.

El *Utero* es un órgano destinado en la mujer á encerrar el producto de la concepción, durante el tiempo de su desarrollo. Se encuentra colocado detrás de la vejiga y encima de la vagina con la cual comunica.

Las *Vértebras lumbares* forman la prolongación de la columna vertebral (fig. 1, n° 11), que une la parte superior del cuerpo á los miembros inferiores.

PIEL

Es la *Piel* una membrana que envuelve todo el cuerpo; espesa y dura en la generalidad de los animales, es fina y delicada en el hombre. Compónese de dos capas distintas y superpuestas : la *epidermis* que es muy fina y casi trasparente, y el *dermis*, que ofrece el aspecto de una membrana blancuzca, flexible aunque muy resistente, formada de fibras cruzadas, que encierra los vasos sanguíneos, los nervios, etc.

Se halla cubierta la piel de infinitos y diminutos orificios, llamados *poros*, por los que mediante el sudor elimina el cuerpo las substancias nocivas á la salud.

Las *Uñas*, los *Cabellos* y el *Vello* forman parte de la piel y participan de sus enfermedades.

Dada una idea de los principales órganos del cuerpo humano y de sus funciones especiales, completaremos este trabajo indicando las diversas enfermedades que pueden dañarlos, y los medicamentos adecuados para curarlas ó facilitar su cura.

CONSEJOS

A LAS

MADRES PRIMERIZAS

I

CUIDADOS NECESARIOS EN LA PREÑEZ Y EL PARTO

Sueño dorado y natural de la mujer embarazada es que el dulce fruto de su amor posea las mejores prendas físicas y morales; pero añadiremos que de la madre, y casi siempre exclusivamente de la madre, dependen las cualidades y defectos, el vigor ó flaqueza del nuevo sér. Pocas palabras bastarán á probar esta aseveración.

Antes de nacer, la criatura se provee en la misma sangre de su madre de cuantas substancias han de formar su cuerpo. Es por lo tanto necesario que la sangre materna sea bastante rica, para que la criatura resulte sana y bien conformada. Sucede empero con casi constante frecuencia, que la sangre carece de dos elementos capitales: el *fosfato de cal*, de que se componen los huesos casi por entero, y el *hierro*, que procura al líquido vital sus ricas cualidades.

Se conoce esa falta por la hinchazón de los tejidos, el cansancio, la disminución de las fuerzas y el abatimiento de que las mujeres embarazadas se quejan.

Para combatir estos accidentes basta con tomar dos veces al día, al sentarse á la mesa, una cucharada sopera de *Fosfato de Hierro de Leras*, ó una dosis de *Hierro del Dr Girard*, y despues de cada comida, una copa de *Vino* ó una cucharada de *Jarabe de Lactofosfato de cal de Dusart*.

Además de la flaqueza general conviene prevenir ó combatir si se ha declarado, el estreñimiento, muy usual durante la preñez, y causa determinante, en muchas ocasiones, de hemorróides y várices.

En este caso, se puede recurrir al *Ruibarbo de Baudry* ó al delicioso purgante vegetal *Fruta Julien*, del que basta tomar una pastilla por la noche al acostarse. Si el estreñimiento es tenaz y rebelde, la dosis será de dos pastillas. Con este método se conseguirá regularizar sin la más mínima perturbación las funciones intestinales.

Ocurre á menudo que en los primeros meses del embarazo, la digestión no se efectúa con regularidad y va acompañada de vómitos. Conviene entonces y son por manera ventajosos, el *Elixir digestivo de pepsina de Grimault y C^{ia}* ó las *Perlas de pepsina de Chapoteaut*.

Sucede también durante la preñez que, por acaso, se producen violentas palpitaciones que pueden acarrear desmayos ó síncope. Algunos *Gránulos de digitalina de Grimault* disipan en breve ésos accidentes y evitan su reproducción.

Las mujeres que sigan puntualmente estos consejos pueden estar seguras de tener hijos sanos y robustos.

Cuando la preñez llega á su término sucede á menudo que el parto acaece con rapidez tal que no da espacio para llamar al médico ó á la partera. En esta hipótesis es por manera importante conocer los primeros cuidados que han de darse al recién nacido.

Vamos á apuntarlos en breves palabras.

El primero y más importante de estos cuidados es la *ligadura del cordón umbilical*. Antes de describir el modo de efectuar esa operación indicaremos los casos en los que se debe apresurarla ó demorarla.

Si la criatura nace pálida y poco desarrollada; si la respiración es intermitente y la circulación débil, debe ligarse el cordón antes de cortarlo. En estos casos conviene reanimar al recién nacido frotándole con una franela caliente las costillas, el pecho los brazos y las piernas. Se le irritarán las fosas nasales con las barbas de una pluma y de igual manera se limpiará la boca y la garganta de las mucosidades que puedan existir en esos órganos, é insuflar cierta cantidad de aire en los pulmones soplando blandamente en la boca.

Si el parto ha sido largo y si, con mayor motivo, el niño se ha presentado por los piés, puede existir un *estado apoplético* caracterizado por la rojez general de la piel, la hinchazón del rostro, que ofrece un tono violáceo, la rigidez de los miembros y áun convulsiones. En este caso debe cortarse desde luego el cordón y dejar correr como dos cucharillas de sangre, antes de proceder á la ligadura.

En regla general se procede á la ligadura inmediatamente después del nacimiento de la criatura y á seguida se corta el cordón. Se hace la ligadura á una distancia de tres dedos (tres centímetros) del vientre, por medio de dos ó tres hilos reunidos que se aprietan con fuerza. Se practica luego una segunda ligadura un poco más allá, y con tijeras ó un cuchillo bien afilado, se corta el cordón umbilical entre las dos ligaduras.

Antes de efectuar la ligadura conviene examinar con esmerada atención

si no existe hernia umbilical que se prolongue por el cordón, lo que es de recelar cuando éste es demasiado grueso. Si existiese es preciso reducirla y mantenerla reducida aplicando el dedo sobre la apertura umbilical mientras se hace la ligadura.

Una vez terminada la ligadura del cordón, se lavará la criatura con agua tibia y jabón para desembarazarla de la materia grasa que cubre su piel. A seguida se envolverá en un trapo de hilo el cordón umbilical, manteniéndolo sobre el lado izquierdo del vientre por medio de una venda, también de hilo, de tres dedos de anchura.

El cordón umbilical cae, de ordinario, entre el cuarto y el quinto día.

No debe ser ajustada la ropa de la criatura, á fin de no impedir la respiración y la circulación. Ha de ser im permeable á la orina.

Recomendamos muy particularmente que se acueste á la criatura de lado para facilitar la salida de las mucosidades que pueda contener la boca, pues desliziéndose por la garganta podrían ocasionar la asfixia.

También es muy conveniente tener abrigada á la criatura, en los primeros meses, para preservarla de la humedad de la noche que puede acarrear el tétanos.

Vengamos á la *Madre*. Unos veinticinco ó treinta minutos después del parto, si no ha llegado el médico ó la partera, y el trabajo ha sido largo, pueden extraerse las *secundinas*. Para ello, basta con envolver en una tohalla limpia y seca la extremidad del cordón que quedó del lado de la parturiente, y hacer ligeras tracciones friccionando al mismo tiempo el vientre para provocar las contracciones del útero. Si, por el contrario, el parto fué rápido y sin incidente, debe esperarse, para proceder á la extracción, que se produzcan espontáneamente los dolores y las contracciones uterinas.

Es útil cerciorarse de si la parturiente pierde mucha sangre después del parto. Los medios indicados para cortar la hemorragia, son : Fricciones sobre el vientre con la mano, aplicación de compresas mojadas en agua fría sobre el bajo vientre y la parte superior de los muslos, é inyecciones de agua fría clara, ó de agua y vinagre.

Caso de haberse efectuado el parto sin el menor accidente, deben lavarse los órganos genitales con agua tibia, cambiar de ropa á la parida y apretar levemente las caderas con una cinta ó una tohalla doblada á lo largo. Se trasladará luego la parida á una cama limpiísima, con el mayor cuidado posible, teniendo en cuenta la temperatura de la habitación. No conviene cargarla de cobertores ni conservar cerradas todas las puertas y ventanas; al contrario, se renovará el aire lo menos dos veces al día. De esta manera se evita el mal olor y la acción de los miasmas, al mismo tiempo que, moderando la temperatura, no son de temer los sudores abundantes y las pérdidas de sangre que debilitan á la mujer.

En los diez ó quince días subsiguientes al parto, es indispensable el mayor aseo. Muchas mujeres sucumben porque los humores que fluyen

durante ese período se corrompen rápidamente, y estando en contacto con los órganos genitales, pueden envenenar la sangre y ocasionar la muerte. Conviene, por la tanto, lavar á menudo las partes genitales, y cuando los humores despiden mal olor, dar inyecciones con agua tibia ó una infusión de manzanilla.

Si la madre ha de amamantar á su hijo es preciso que le dé el pecho cinco ó seis horas después de su nacimiento, nunca más tarde; el niño adquiere así fácilmente el hábito de mamar, y el pecho se vacía á medida que la leche afluye, lo que previene las inflamaciones y abscesos del seno, que si en general no ofrecen gravedad, son dolorosos, y muchas veces dejan cicatrices originadas por esos abscesos. Las madres que no crían á sus hijos, tomarán todos los días una pastilla de *Ruibarbo de Baudry* para que desaparezca la leche. Si una sola pastilla produce mucho efecto, se tomará sólo de dos en dos días. Repetiremos aquí acerca de la leche lo que sobre la sangre dijimos. Sea de la madre ó de una nodriza, la leche debe contener suficiente cantidad de los elementos necesarios á la formación y el desarrollo de las carnes y de los huesos de la criatura. Si la madre, ó la nodriza no gozan de buena alimentación ó digieren mal, la leche será clara, acuosa, azulada, y en este caso la criatura, alimentada de insuficiente manera, será flaca, pálida y linfática. El medio seguro para mejorar la leche es dar al ama una cucharada de *Jarabe de Dusart*, después de cada comida. Este medicamento, que contiene el fosfato de cal, proporcionará á la leche sus cualidades nutritivas. Las nodrizas que experimenten dolores en el epigastro ó boca del estómago, y entre las espaldas, lo que anuncia debilidad, deben tomar antes de cada comida, una ó dos cucharadas de *Fosfato de Hierro de Leras*, ó el *Fosfoglicrato de cal de Chapoteaut*.

En los casos en que la criatura se nutre con leche de vaca ó de cabra, ocurre á menudo que esa leche no contiene bastante fosfato, y es el principal inconveniente de semejante alimentación. En estas circunstancias conviene dar á la criatura, todos los días, durante el primer mes, una cucharadita de *Jarabe de Dusart* diluida en tres cucharadas de agua. En los meses siguientes prodrá aumentarse la dosis hasta dos ó tres cucharaditas.

Con el fin de evitar indigestiones, vómitos y diarreas, se debe dar el pecho á la criatura de dos en dos horas. De esta manera el estómago del niño no se recargará y recibirá suficiente alimentación.

Cuando hay diarrea se administra á la criatura una cucharadita de *Crema de bismuto de Grimault* diluida en leche. Este medicamento da un color negro acentuado á las evacuaciones, pero no debe asustar este fenómeno que no implica peligro alguno. Si las evacuaciones de los niños son difíciles y las materias duras, se debe recetar el *Jarabe de achicorias*, puro ó mezclado con aceite de ricino de buena calidad.

La leche debe ser el único alimento de la criatura durante los seis

primeros meses; desde esta edad se le puede dar, en el curso del día además de la leche, la *Harina Malteada Fial*, la más pura y nutritiva que se conoce.

Nos parece prudente apuntar aquí que, en caso de esterilidad y cuando esta se origina de irregularidades menstruales, la *Apiolina Chapoteaut* atrae y regulariza el flujo menstrual, lo que es de todo punto necesario para la formación de la preñez.

II

CONSEJOS ACERCA DE LAS ENFERMEDADES USUALES EN LA INFANCIA

Abceso ó Postema. — Colección de pus que puede presentarse á seguida de una inflamación aguda, contusión ó golpe, caracterizada por hinchazón, calor, rojez, dolor, muchas veces con calentura.

Tratamiento : cataplasmas emolientes; incisión que será practicada por el médico, una vez formado el pus. V. *Tumores frios*.

Aftas. — Dolorosa inflamación de la boca que produce en los bordes de la lengua y en el interior de las mejillas y los labios, menudas erupciones blancas que hacen padecer en extremo.

Tratamiento : de hora en hora una *Pastilla Palangié de clorato de potasa y brea*, diluida en un poco de agua; unturas en las llaguitas con un pincel mojado en esta mezcla : *Clorato de potasa*, 3 gramos; *Miel rosada*, 25 gramos; *Glicerina*, 10 gramos.

Anginas. — Tan luego la criatura experimenta dificultad en tragar, dolor de garganta, hay que examinarla bajando la lengua con una espátula ó el mango de una cuchara. Si del examen resulta que existen manchas blancas ó parduzcas, en el fondo de la boca, hay que llamar al médico. Si hay tos y es ronca, más necesaria es todavía la presencia del doctor, porque la vida de la criatura puede correr peligro de un momento á otro.

Tratamiento : en tanto que llega el médico, la familia no debe vacilar en administrar á la criatura el siguiente vomitivo : *Jarabe de ipecacuana*, 50 gramos; *Raíz de ipecacuana* en polvo, 2 gramos. — Será la

dosis de una cucharadita de té, de postre, ó una cucharada sopera, según la edad, dando de beber agua tibia para facilitar los vómitos. Con un pincel de hilas, ó con el dedo, se deben tocar las manchas, ó puntos blancos de las amígdalas ó fondo de la boca, con la mezcla siguiente : *Clorato de potasa*, 3 gramos ; *Miel rosada*, 30 gramos.

Caida del recto. — Ocorre que, á seguida de diarreas prolongadas, se sale el intestino fuera del orificio anal. En general, esta afección está subordinada á falta de energía en el esfínter anal y cede con lociones frías, tónicas ó astringentes. Para remediar este accidente, si no bastasen las aplicaciones tópicas, se hace entrar el intestino como en los casos de hernia se efectúa, comprimiendo después con hilas la excavación anal y aplicando una venda en forma de T.

Calentura. — La calentura precede la invasión de una enfermedad. En el estado normal se cuentan de 70 á 75 pulsaciones por minuto en los adultos. En los niños la frecuencia del pulso es mayor y puede variar de 80 á 100 pulsaciones.

Si la criatura se presenta con calentura, los ojos lagrimosos, la piel ardorosa, los labios encarnados y como inflamados, sed ardiente, y, en unión de estos fenómenos una inquietud que no la deja reposar, es indudable que está amagada de una indisposición que puede ser grave. Conviene evitar el mal ó por lo menos atenuar su gravedad.

Si existiese calor excesivo en la cabeza, se aplicarán en las pantorrillas y en los muslos sinapismos preparados con harina de mostaza, ó más bien, el *Sinapismo instantáneo de Grimault*, y se administrará un purgante ligero (*Ruibarbo de Baudry*). Se toma como bebida ordinaria una tisana cualquiera, ó agua pura dulcificada con el *Jarabe de lactofosfato de cal de Dusart*. Más adelante se dará, media hora antes de la comida, una ó dos cucharadas, según la edad del niño, de *Vino ó Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault*. La alimentación será ligera y de fácil digestión.

Calentura intermitente. — Dáse este nombre á una afección caracterizada por accesos febriles, que se producen regularmente y casi á la misma hora. De ordinario se padece en lugares húmedos ó pantanosos.

Los accesos se manifiestan con escalofríos seguidos de intenso calor y terminan las más de las veces con sudor más ó menos copioso.

Durante el período de frío se administran bebidas calientes. En el período de calor conviene secundar la transpiración por medio de diaforéticos tales como la tintura de acónito y el acetato de amoniaco. Tan luego se presenta el sudor se toma al punto el sulfato de quinina, prefiriendo el único empleado hoy día por los médicos más notables, el *Sulfato de*

quinina de Pelletier, ó de las *Tres-Marcas*, que el famoso profesor Gubler llamó el primero de los tónicos.

Puede continuarse, durante la convalecencia, el uso de estas cápsulas, y si preciso fuese el *Vino ó Jarabe de quina ferruginoso de Grimault*, en dosis de una ó dos cucharadas, media hora antes de la comida.

Si, á pesar de este tratamiento la calentura dejase al paciente flaco y abatido, se combatirá ese estado de endeblez que puede degenerar en anemia, con el *Jarabe de Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*.

Para calmar las digestiones difíciles se tomarán las *Perlas de pepsina de Chapoteaut*. Caso de no poder soportar el estómago una alimentación sólida, el paciente encontrará remedio tomando la *Pepsina líquida* ó el *Vino de Peptona de Chapoteaut*.

Contusiones. — Deben combatirse con aplicaciones de compresas empapadas en *Tintura de árnica montana*, ó con fricciones repetidas hechas con la misma tintura, cuando la piel está escoriada. En este caso se usa la tintura mezclándola con agua.

Convulsiones. — Se da este nombre á las contracciones bruscas ó involuntarias de los músculos con movimientos irregulares, acompañadas de suspensión temporal de las facultades intelectuales, respiración acelerada, miradas fijas ó agitadas, retracción de los dedos de la mano, calentura, etc.

En general, las convulsiones dimanán de desórdenes del sistema nervioso, pero también pueden ser producidas por apretura de la ropa, la introducción de cuerpos extraños en el oído, una aguja ó alfiler en el cuerpo del niño. Las lombrices, el trabajo de la dentición, el excesivo calor ó el frío rigoroso, pueden también acarrear convulsiones.

La presencia del médico resulta por lo tanto indispensable, pues sólo él podrá determinar la causa del mal. Mientras no se presenta, conviene deslazar á la criatura para que pueda respirar libremente, examinar con minuciosidad todo el cuerpo, y colocarla en un cuarto cuya temperatura no sea ni muy templada, ni muy fría. Si se presentan las convulsiones, como puede suceder, por estar repleto el estómago de alimentos no digeridos, se dará un vomitivo, escogiendo la raíz de ipecacuana en polvo. *Jarabe de ipecacuana*, 50 gramos; *Raíz de ipecacuana en polvo*, 2 gramos. Una cucharadita ó una cucharada grande, cada vez, según los años del infante. Si el estómago está vacío, se bañará al niño en un baño tibio preparado con una infusión de hojas de naranjo y flores de tila. Este sencillísimo medio, ha dado los mejores resultados en el hospital de niños de París. Interiormente se darán una ó dos cucharadas de *Solución ó Jarabe de Bromuro de Estroncio Paraf-Javal* tolerado 6 veces mejor que el de potasio; en la convalecencia, cuando las criaturas estén debilitadas se emplearán con ventaja los tónicos ferruginosos, antes de la co-

mida, dándose la preferencia al *Vino ó Jarabe de lactofosfato de cal de Dusart*, después de las refacciones.

Coqueluche ó Tos convulsiva. — Tos violenta que de ordinario acomete á los niños desde su más tierna infancia. Se presenta por acesos, con intervalos irregulares que impiden la respiración, y consisten en repetidas expiraciones seguidas de una larga inspiración sibilante, tras la cual ocurre un nuevo golpe de tós. La cara de la criatura se vuelve encendida, á veces azulada, se inyectan los ojos y brota la sangre por la nariz. Como la dolencia es contagiosa conviene sacar de casa á los niños que no la padezcan.

Tratamiento : el enfermo debe pasear todos los días, cambiar á menudo de ropa y de habitación. Es indispensable sostener sus fuerzas con buenos alimentos, pero ligeros, leche, huevos medio crudos, carne poco asada y aun cruda y la *Harina Malteada Vial*, deliciosa y ligero alimento. Para evitar la frecuencia de los vómitos el paciente comerá poco tiempo después del ataque, mucho antes de que otro pueda repetirse. Dése de vez en cuando, sobre todo después de las comidas, una cucharada de infusión de café, al mismo tiempo que el *Jarabe de cloral de Leconte*, mezclado con leche, en dosis de dos ó tres cucharaditas.

Dan excelentes resultados las *Cápsulas de Antipirina del Dr Knorr*, abriéndolas, desliendo su contenido en agua, y tomando esta mezcla á cucharaditas.

Corea, ó Baile de San Vito. — En esta enfermedad, que acomete de ordinario á la gente moza, los brazos y las piernas se agitan de extravagante manera, se menean los labios, se revuelve bruscamente la cabeza, las manos no pueden afianzar el menor objeto; el paciente no puede llevarse los alimentos á la boca. Al andar se cruzan las piernas, lo que provoca la caída. Durante la noche desaparecen casi todos los fenómenos.

Tratamiento : ejercicio diario y moderado; buena alimentación, pero no abundante. Interiormente, los médicos preconizan la *Solución ó Jarabe de Bromuro de Estroncio Paraf-Javal*, como los mejores calmantes del sistema nervioso, ó el *Elixir antinervioso de Baudry*. La observación clínica ha probado que este tratamiento, bien combinado, da benéficos efectos. En la convalecencia el *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*.

Costras lácteas. — Adminístrese á los niños que de ellas padecen, el *Jarabe de Rubano yodado de Grimault y C^o. V. Usagre*.

Crecimiento. — Cuando las criaturas crecen y se desarrollan con extremada rapidez, ocurre que sienten calambres en algunas partes del cuerpo, sobre todo en las piernas, y experimentan vivos dolores con

debilidad general. Conviene en estos casos el uso del *Vino de Peptona de Chapoteaut* que constituye un alimento de primer orden, la *Harina Malteada Vial* y el *Vino ó Jarabe de Lactofosfato de cal de Dusart*, que se tomará después de la comida.

Dentición. — Los dientes, que tienen por misión masticar los alimentos, se componen de la materia de los huesos ó fosfato de cal. Para facilitar su formación es pues indispensable velar atentamente á que no falte esta substancia en el organismo. Se logra este resultado dando á los niños de constitución débil y á las nodrizas, el *Jarabe de Lactofosfato de cal de Dusart*. Se secundará la acción de este jarabe con la *Harina Malteada Vial*, que se digiere sin dificultad, es de un gusto delicioso y de inmenso poder nutritivo. Para aliviar el dolor de la salida de los dientes basta con untar las encías del niño con *Dentina*.

Diarrea. — La diarrea de los niños es una afección más ó menos grave, según la edad, caracterizada por frecuentes deyecciones líquidas y fétidas. En los niños de pecho se distinguen: 1^o la *Diarrea catarral* que, en general, no es grave, y consiste en deyecciones acuosas, amarillentas, producidas casi siempre por la influencia del frío y por el trabajo de la dentición. Para combatirla basta con aplicar cataplasmas emolientes en el vientre, recetando al par lavativas con agua y polvos, y *Jarabe de ipecacuana*, á cucharaditas, si los dos primeros medios son insuficientes. El ama de cria usará el *Vino de Lactofosfato de cal de Dusart*; 2^o la *Diarrea inflamatoria* con deyecciones verdosas y á veces mezcladas con sangre. Esta forma va acompañada á menudo de calentura y vómitos, y en este caso existe inflamación del estómago y de los intestinos, provocada casi siempre por la ingestión de alimentos que los dientes no masticaron y por ello no fueron digeridos. El tratamiento más eficaz consiste en dar á la criatura el contenido de una cápsula de *Eucalyptol Anthoine*, diluida en agua y el *Jarabe de Lactofosfato de cal de Dusart*.

Escarlatina. — Enfermedad contagiosa y muchas veces epidémica, cuya invasión va precedida, ordinariamente, de malestar general, hastio, escalofríos, cefalalgia, fiebre ardiente, dolor de garganta, vómitos y aun convulsiones. Se manifiesta por manchas rojas con puntos encarnados, y termina por escamación. Es el período más grave para el paciente, pues el más mínimo enfriamiento puede determinar una afección de los riñones con alteración de la sangre, originándose de ella hinchazón de todo el cuerpo con derrames en el vientre y el pecho.

Cuando la escarlatina es benigna el tratamiento debe reducirse á tener al enfermo bien cubierto, conservando en su habitación una temperatura templada. Se tomarán bebidas sudoríficas ligeras como infusión de tila y

sauco; más adelante se pueden dar limonadas y naranjadas templadas para calmar la sed y leche á pasto. Si la escarlatina es grave, llámese al médico cuya presencia es indispensable.

Durante la convalecencia y con el fin de excitar el apetito y regularizar las digestiones, deben prescribirse después de las comidas una cucharada de *Elixir de Pepsina de Grimault*. Antes de la comida se administrará el *Vine ó Jarabe de Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*. El hierro y la quina son remedios heroicos contra la alteración de la sangre que produce la hinchazón del vientre y de las piernas.

Esquinencia. — V. *Angina*.

Glándulas. — V. *Infartos glandulares*.

Golpes. — V. *Contusiones*.

Golpes en la cabeza. — Como todos sabemos, los niños están expuestos á caídas y, muy á menudo, á contusiones en la cabeza. En estos casos se aplicarán al momento compresas empapadas en agua fresca con 5 ó 6 gotas de *Tintura de árnica montana*, y se renovarán con frecuencia.

Infartos glandulares. — Cuando tratamos de la linfa y de las glándulas (pág. 9), dijimos que los humores del cuerpo recorrían los vasos blancos y las glándulas para penetrar á seguida en la sangre, y que, cuando estaban alterados por la inflamación ó materias nocivas, permanecían por algún tiempo en las pequeñas glándulas que se hallan en el trayecto de los vasos, haciendo que éstas se hinchasen, inflamasen y apareciesen voluminosas debajo de la piel, como particularmente se ve en el cuello y alrededor de la quijada. Producense entónces absesos de larga duración que, después de sajados, dejan cicatrices, las cuales afean el rostro y afectan el ánimo de los enfermos.

Para que las glándulas del cuello se infarten en las criaturas de constitución débil, basta la presencia de costras lácteas ó la predominancia del temperamento linfático. Afortunadamente, la ciencia dispone hoy de medios seguros para purificar la sangre y reconstituir el organismo, robusteciéndolo y dándole fuerzas para resistir á la enfermedad.

La indicación principal es sustentar y reanimar las fuerzas del paciente administrándole alimentos sustanciales y variados, en cuanto sea posible, dándose la preferencia á los huevos frescos, carnes poco asadas y leche. Como medicación se recurrirá al depurativo más conocido hoy por su eficacia, el *Jarabe de Rábano yodado de Grimault y C^o* inofensivo y el único capaz de combatir esas infartaciones, en dosis de dos ó tres cucharadas diarias, media hora antes de las comidas.

ciente, ántes de comer, las *Cápsulas de Quinina de Pelletier*, y así mismo, el *Vino ó Jarabe de quina ferruginoso de Grimault*. Calmada la tos se tomará el *Vino de Peptona de Chapoteaut*, el *Glicógeno* ó el *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut* para reparar las fuerzas del paciente.

Bubas. — Sean secas, sean húmedas, el tratamiento ha de ser depurativo. Recomendamos contra esta dolencia el *Jarabe de Rábano yodado de Grimault y C^o*, que procura excelentes resultados, y el *Elixir depurativo de Cazenave*.

Bubón. — Tumor producido por la hinchazón de las glándulas de las ingles. El bubón puede ser el resultado de una inflamación de los gánglios á causa de linfatismo ó vicio escrofuloso. Para esta clase, el tratamiento debe ser el mismo que indicamos al hablar de los abscesos frios. La otra especie es el bubón sífilítico que acompaña al cancro. En este caso, el tratamiento se compone de *Elixir depurativo de Cazenave*, y de la *Esencia de Zarparrilla parisiense de Grimault y C^o*. El modo de emplear esta esencia es por manera fácil; se toma por mañana y tarde, una hora por lo menos ántes de la comida, diluida en un vaso de agua. La dosis para los adultos es de dos á seis cucharadas soperas diarias.

Cabello. (Caida del) — Para evitar la calvicie se debe lavar la cabeza, por lo menos una vez á la semana, con *Jabón de Borax de Grimault y C^o*, y *Agua del Dr. Trikos*, para combatir las comezones, la caspa, las películas. Si la caída del cabello se debe á un vicio herpético, se recetará el *Jarabe de Rábano yodado de Grimault y C^o*.

Caderas. (Dolor de) — V. *Lumbago*.

Calambres de estómago. — V. *Estómago*.

Cálculo. — Ciertos síntomas pueden denunciar la existencia de cálculos ó piedra en la vejiga. En un principio el doliente experimenta una sensación particular, verdadero prurito en el extremo del balano, que aumenta casi siempre después de la emisión de la orina; le acometen frecuentes deseos de orinar, y muchas veces la orina se detiene ántes de que la vejiga quede vacía. Tampoco es raro que las orinas presenten sangre, y todos estos síntomas van acompañados de sensación de peso en el perineo. El enfermo debe consultar á un cirujano hábil que sondará la vejiga, único medio de hacer un diagnóstico exacto. El solo modo de curar al doliente es la extracción de la piedra.

Interiormente se tomarán las cápsulas de *Boido Glucina de Chapo-*

teaut y las *Cápsulas de aceite de enebro de Vial*. Prestan muy buenos servicios, facilitando la expulsión de las arenillas, y combatiendo las hemorragias si las hubiese.

Cálculos de los riñones. — Síntomas : dolores en las caderas, á veces con calentura. El tratamiento es el mismo prescrito para combatir los cólicos hepáticos.

Cálculos de los ureteres. — Síntomas : dolor por el trayecto de estos canales, desde los riñones hasta la vejiga. El dolor cesa tan luego como los cálculos han cruzado los ureteres y caído en la vejiga. Para calmar el dolor recomendamos los medios aconsejados al tratar de los cólicos hepáticos.

Cálculos de la uretra. — Estos cálculos reclaman la pronta intervención del médico para aliviar los padecimientos del enfermo.

Calentura. — V. *Fiebre*.

Calvicie. — V. *Cabello*. (*Caida del*)

Cáncer. — Es el cáncer una alteración profunda de las glándulas, provocada por la disposición que tienen los tejidos orgánicos á degenerar. Desconocida en su esencia, esta afección va acompañada de un trabajo interno que resulta del estado inflamatorio de los principales órganos, con dolores vivos y punzantes, ulceración y destrucción de los tejidos. Las formas más conocidas son el cáncer de la lengua ó de la boca, el del estómago, del recto, del útero y del seno. Correspondiendo al médico el tratamiento de tan terrible enfermedad sólo diremos que, como medicación interna, conviene el *Jarabe de Rábano yodado de Grimault y C^{ia}*, las *Píldoras* ó el *Jarabe de yoduro de hierro y manganesio de Burin du Buisson*, ántes de la comida. Si los dolores fuesen vivos, para calmarlos y procurar algún reposo á los pobres enfermos, recúrrase al *Jarabe de alcoholato de cloral de Leconte*, ó á los *Gránulos de Cicutina* de la Casa Grimault y C^{ia}.

El *cáncer del seno* se manifiesta bajo la forma de una pequeña glándula muy dolorosa. En general, es el resultado de una contusión á que la mujer no dió importancia. Se compondrá el tratamiento de preparaciones yodadas, ferruginosas y resolutivas. Entre las primeras preconizamos el *Jarabe de Rábano yodado de Grimault y C^{ia}*, las *Píldoras de yoduro de hierro y manganesio de Burin du Buisson*, y las *Grajeas de yoduro de potasio*, del mismo. Como tónico se preferirá el *Fesfoglicerato de cal de Chapoteaut* ó la *Lecitina*. Se obtiene á veces la resolución de la glándula, friccionando por mañana y tarde con esta pomada :

Yoduro de potasio. 4 gramos.

Enjundia de gallina. 30 —

Tómense al mismo tiempo los *Gránulos de ciculina de Grimault y C^{ta}*.

El *cáncer del estómago* dificulta y acaba por hacer imposible la absorción de los alimentos, y requiere el empleo de los *Polvos de Peptona* en ayudas.

Cancro sifilítico. — Ulceración producida por el contacto del pus sifilítico durante el coito. Su séde ordinaria es en las partes genitales de los dos sexos.

Si el cancro es blando, el tratamiento consiste en la cauterización con el nitrato de plata; después conviene aplicar paños mojados en un vino aromático. Cuando el cancro se presenta endurecido por la base, no es suficiente el tratamiento local; debe ser general y componerse de preparaciones mercuriales y yodadas: *Elixir depurativo de Cazenave*, y *Esencia de Zarzaparrilla Parisiense de Grimault*

Caquexia. — Alteración profunda de toda la economía, caracterizada por la pobreza de la sangre y el desórden de todas las funciones, á seguida de largos padecimientos como el escorbuto, la sífilis y el cáncer. Compónese el tratamiento de buena alimentación, preparaciones ferruginosas, el *Jarabe de Lactofosfato de cal de Dusart* y el *Vino de Peptona de Chapoteaut* y muy particularmente el *Glicógeno* del D^r de Nittis.

Carbunclo. — V. *Pústula maligna*.

Carie de los huesos. — V. *Escrófula*.

Cataratas. — Opacidad del cristalino ó de su membrana que impide á los rayos luminosos llegar á la retina y ocasiona así la pérdida de la vista. Esta enfermedad no es grave, pero sólo puede ser tratada por medio de una operación que restituirá la vista al paciente.

Catarro. — V. *Bronquitis*.

Catarro vaginal. — V. *Flores blancas*

Catarro vesical. — El catarro de la vejiga se manifiesta, en general, después de la inflamación de este órgano. Se observa también en las personas que padecen de cálculos, piedra ó arenilla, como así mismo y con frecuencia, en las personas de edad que no consiguen vaciar por completo la vejiga. Como la orina queda allí en depósito, se corrompe, se



torna una causa de irritación y produce el catarro, que viene á ser el resultado de una irritación crónica de la vejiga.

Los síntomas de esta molestia consisten en dolor en el bajo vientre, deseo frecuente de orinar, orines turbios que depositan mucosidades ó materias mezcladas con pús que despiden un olor insoportable.

Para tratar el catarro de la vejiga y evitar sus inconvenientes, el paciente debe tomar todos los días, por mañana y tarde, de dos á cuatro *Cápsulas de aceite de enebro de Vial*, ó seis á ocho *Cápsulas de Sándalo Midy*.

Entre el almuerzo y la comida se darán tres cucharadas de *Jarabe de Sávia de pino marítimo de Lagasse*, diluido en agua, que constituye una excelente bebida á pasto.

Además de lo que indicamos, el médico de la familia recetará lo que juzgare más conveniente.

Cefalalgia. — V. *Dolor de Cabeza*.

Ciática. — V. *Neuralgias*.

Cistitis. — Inflamación de la vejiga. La presencia del médico es indispensable en la cistitis aguda; una vez combatido este estado el tratamiento debe ser el que aconsejamos en el catarro vesical. Las cápsulas de *Sándalo Midy* producen los mejores efectos.

Clorosis. — La clorosis, conocida vulgarmente con el nombre de colores pálidos, es molestia peculiar á las doncellas y las señoras. Se manifiesta por una palidez excesiva, color amarillento ó verdoso de la faz, debilidad general, flojedad de las carnes, color blanco de las conyuntivas, náuseas, palpitaciones de corazón, dificultad de la respiración, cansancio, tristeza, desórdenes de la menstruación, etc.

Esta enfermedad tiene por causa la pobreza de sangre, cuyos glóbulos van disminuyendo. Recétese por lo tanto el *Zómol*, la *Lecitina*, el *Glicógeno*, el *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*, el *Hierro de Girard*, el *Fosfato de hierro de Leras*, el *Morrhual de Chapoteaut*.

Como ya lo hemos indicado, estos medicamentos deben tomarse alternativamente. Además, para reanimar el apetito y facilitar las digestiones, será preciso tomar, después de las comidas, una copita de *Elixir de pepsina de Grimault* ó de *Vino de lactofosfato de cal de Dusart*. En los casos de absoluto desgano y repugnancia por los alimentos, se alimentará al enfermo con los *Polvos de Peptona* ó el *Vino de Peptona de Chapoteaut*. Para combatir el estreñimiento, que es muy frecuente, aconsejamos el uso de la *Sal de Baudry* una vez por semana. Si hubiese jaquecas, bastará con una dosis de *Inga de la India*, para hacerlas desaparecer.

Cólera-morbus. — Cólera asiático. — Enfer.

medad epidémica, caracterizada en un principio por debilidad general, desgano, ruidos intestinales, cólicos, diarreas, sed, náuseas, y algunos vómitos. Esta serie de síntomas acompaña el primer período, que puede conjurarse con una medicación pronta. En el segundo período, las evacuaciones alvinas son más frecuentes; al pronto serosas, ó apenas biliosas se trasforman en un líquido blanquecino semejante á un cocimiento de arroz, mezclado con filamentos albuminosos. A seguida se manifiestan otros síntomas más graves: sed, dolor en la boca del estómago, hipo, calambres en el antebrazo y las pantorrillas, flojedad y concentración del pulso, enfriamiento del cuerpo, profunda alteración de las facciones, piel viscosa, lengua fria, supresión de los orines, extinción de la voz, conservándose la inteligencia en estado normal, hasta la muerte.

Si el doliente no sucumbe, se presenta el tercer período, que es el de reacción. Vuelve el calor, se restablece la circulación, se animan los ojos, cesan los vómitos, persiste la diarrea, pero sin ofrecer la misma naturaleza: en vez de ser blancas, las materias son amarillentas; vuelven á correr los orines, y el enfermo entra en convalecencia.

Como quiera que la diarrea es la vanguardia del cólera, conviene combatirla enseguida, ántes de que llegue el médico, con el *Eucalypteol Anthoine* ó la *Crema de bismuto de Grimault y C^{ia}* prescribiéndose interiormente y en lavativas en dosis de dos ó tres cucharadas. Como bebida á pasto, el té negro con rom.

Siendo el cólera contagioso, como dicho queda, es prudente evitar el contacto de los dolientes, á menos que se tenga la obligación de vivir á su lado por deberes imperiosos. En este caso, será urgente tomar ciertas precauciones que vamos á indicar. Sin modificar sus costumbres, las personas que residan en los lugares invadidos por la terrible enfermedad, deben alimentarse bien, evitando las substancias indigestas, frutas verdes, etc. Es conveniente el uso de una faja de balleta sobre el vientre, para evitar un enfriamiento, absteniéndose de todo exceso. Para regularizar las digestiones aconsejamos el *Elixir de Pepsina de Grimault* ó el *Vino de lactofosfato de cal de Dusart*. Para el aseo del cuerpo se empleará el *Jabón fenicado de Grimault y C^{ia}*, el *Fenol*, ó el *Agua de Kananga del Japón*, de Rigaud.

Durante la convalecencia, cuando los enfermos estén debilitados, se les nutrirá con los *Polvos de Peptona* ó el *Vino de Peptona de Chapeaut*.

Cólicos. — Los cólicos pueden ser intestinales, nefríticos, hepáticos y uterinos. *Cólicos intestinales.* Si van acompañados de diarrea, conviene el uso de la *Crema de bismuto de Grimault y C^{ia}* ó el *Eucalypteol Anthoine*, aplicando una faja de bayeta sobre el vientre del enfermo. Si, por el contrario, coinciden con estreñimiento, se recurrirá á

los purgantes, escogiendo de preferencia la *Fruta Julien*, en dosis de una á dos pastillas, cada tres días.

Cólicos nefríticos. — Se manifiestan estos cólicos en las personas que padecen de los riñones y cuando éstos expiden cálculos ó arenillas. El medio para aliviar al enfermo son las *Cápsulas de aceite de enebro de Vial*, las de *Antipirina del Dr Knorr*, y las de *Boldo-Glucina de Chateaub.*

Para prevenir la repetición de los cólicos, bueno será seguir tomando una cápsula cada dos días.

Cólicos hepáticos. — Tienen por causa la existencia de concreciones ó *Cálculos biliares* que se forman en el hígado y cruzan el conducto que lleva la bilis desde ese órgano al intestino. Son muy dolorosos y el dolor reside en la región del hígado. Estos cólicos van seguidos, á las veces, de ictericia, sobre todo en los países cálidos, en los que son frecuentes.

Para calmar los cólicos hepáticos, tomará el doliente, las *Cápsulas de Antipirina del Dr Knorr*, y de dos en dos horas, una ó dos cucharadas de *Jarabe de alcoholato de cloral de Leconte*.

Respecto del tratamiento, aconsejamos dar al enfermo, tres veces al día, dos cápsulas de *Sándalo Midy*. Como bebida á pasto, una tisana emoliente, sea cual fuere.

Son muy útiles los baños calientes para facilitar el paso de los cálculos, y si hubiese estreñimiento se tomará con éxito el *Ruibarbo de Baudry*.

Cólicos uterinos. — Se presentan estos cólicos en la época de la menstruación y cesan, por lo general, cuando aparece el flujo catamenial. Se combaten con la *Sal de Baudry*, que es un purgante dulce, y pequeñas ayudas con seis ú ocho gotas de Láudano de Sydenham, si los dolores continuasen.

Colitis. — Inflamación del intestino c6lon. Los sntomas y el tratamiento son los mismos que en la *enteritis*.

Congestión cerebral. — V. *Apoplegia*.

Congestión pulmonar. — V. *Hem6ptisis*.

Consunción. — Diminuci6n lenta y progresiva de las fuerzas y del volumen de todas las partes blandas del cuerpo, á seguida de largas enfermedades.

Tratamiento: Reposo del cuerpo y del 6nimo, buena alimentaci6n; *Z6mot*, *Glic6geno*, *Lecitina*, *Morrhual Creosotado*, *Fosfato de hierro de Leras*, *Vino 6 Jarabe de quina ferruginoso de Grimault y C^a*, *Jarabe de Dusourd*, *Jarabe de hipofosfito de cal de Grimault y C^a*, y *Vino de peptona de Chateaubert* (V. *Tisis pulmonar*).

Contusiones. — Lesiones causadas en los tejidos vivos por cuerpos redondos ó de superficie más ó menos larga. Estos cuerpos contundentes rompen las fibras musculares y acarream una infiltración ó derrame de sangre, hinchazón, equimosis, dolor, y á veces insensibilidad de la parte. En ocasiones los tejidos se hallan mortificados, pero no se rompe la piel, y en este caso no hay hemorragia. Otras veces se interesa la piel y corre la sangre, existiendo una herida contusa.

Las contusiones se tratan por medio de fricciones con la *Tintura de arnica montana*, ó por medio de compresas empapadas en un vaso de agua con dos cucharadas de ésa tintura. El tratamiento es el mismo para las heridas contusas sencillas. Si la sangre ha corrido abundante, conviene unir y mantener los labios de la herida, con tiras aglutinantes. Es indispensable preservar la herida del contacto del aire, para evitar la gangrena ó el tétanos.

Convalecencia. — Período de transición entre la enfermedad y la salud que requiere cuidados especiales. La alimentación del convaleciente debe ser escogida, fácilmente digerible, y progresivamente substanciosa. Para facilitar la asimilación de los alimentos y reanimar el apetito, tomará el paciente, ántes de las principales comidas el *Zómol*, alternando con el *Glicógeno* y el *Fosfoglicerato de Cal de Chapoteaut* la *Lecitina Granulada*. De no bastar estos medios y si la palidez y debilidad persistiesen, se recurrirá á los ferruginosos, el *Hierro de Girard* ó el *Fosfato de hierro de Leras*. Caso de haber malas digestiones, las *Pérlas de Pepsina de Chapoteaut* y el *Vino de lactofosfato de cal de Dusart* producen resultados prontos é inmejorables.

En las convalecencias largas y penosas, conviene muy mucho hacer uso de la *Conserva de Peptona* ó del *Vino de Peptona de Chapoteaut*.

Convulsiones. — Combátanse las causas, V. *Epilepsia*, *Histérico*, *Lombrices intestinales*.

Convulsiones de las paridas. — V. *Eclampsia*.

Corazón. (Palpitaciones de) — Esta afección es frecuente en las personas nerviosas é impresionables, y se manifiesta á seguida de cualquiera emoción viva. Se observa también en las personas cloróticas y en los individuos que abusan de las bebidas alcohólicas, el café, el té y el tabaco. En general, las palpitaciones cesan con el uso de la *Solución ó Jarabe de Bromuro de Estroncio Paraí-Javal*, el *Elixir antinervioso de Baudry*, ó las *Cápsulas de éter valerianico de Vial*.

Cuando se tengan recelos de una afección cardiaca, el paciente se cuidará mucho, procurará tener una vida tranquila, absteniéndose de todo género de excitantes. Por mañana y tarde un *Gránulo de digitalina de Gri-*

mault y C^o. Para mantener el vientre libre se darán una ó dos pastillas de *Ruibarbo de Baudry* todas las semanas.

Caso de estar subordinadas las palpitaciones al estado clorótico, el tratamiento será el indicado para la *Clorosis*. (V. *esta palabra*.)

Coriza. — Dáse este nombre á la inflamación catarral de la membrana mucosa de las fosas nasales, debida generalmente á la impresión del aire frio. Para combatir la inflamación y la secreción de la mucosa bastará con hacer uso de los polvos siguientes :

Subnitrate de Bismuto.	4 gramos.
Tanino.	0,25 centigramos.

tomando un polvo de dos en dos horas.

Si la inflamación no cede y se extiende por el contrario, si degenera en bronquitis, lo que es raro, el tratamiento será el mismo que aconsejamos contra la inflamación de los brónquios.

Coxalgia. — (*Morbus coxæ, nalga escrofulosa*, porque muchas veces la molestia va unida á un vicio escrofuloso, *luxación espontánea* ó *luxación consecutiva* del femur, porque la dislocación sobreviene, de ordinario, sin haber tenido causa externa, y en consecuencia de una enfermedad de las superficies articulares). Es una afección compleja de la articulación coxo-femural, cuyos caracteres anatómicos y fisiológicos se parecen mucho á los de los tumores blancos de las otras articulaciones. La mayor parte de las veces, la coxalgia es el resultado de una afección general, casi siempre el vicio escrofuloso. Débese también, en muchos casos, á causas internas ó externas, que pueden producir la inflamación. El primer síntoma que se presenta es dolor en la nalga, al principio sordo y profundo, á veces intermitente, más tarde fijo y vivo, propagándose hasta la rodilla. Este dolor, la claudicación y la mayor extensión del miembro son los tres principales fenómenos del primer período del padecimiento. Luego se produce el encogimiento del miembro, más ó menos considerable, con todas las señales de la luxación.

La *coxalgia escrofulosa* es la más común, ó por lo menos, la que más se observa en los niños. Es además la más grave, la más difícil de curar, á causa de las alteraciones que la acompañan.

El pronóstico de la coxalgia es hoy ménos grave, después de la aplicación de nuevos métodos curativos, sobre todo el de Bonnet, de Lyon (*extensión continua, graduada, inmovilidad del miembro*, etc.).

El tratamiento de la coxalgia escrofulosa debe ser el que aconsejamos en las afecciones de este género. El *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*, *Vino* y *Jarabe de Dusart*, al *Lactosofato de cal*, el *Jarabe de Rabano yodado de Grimault y C^o* y las preparaciones de quina y hierro han dado siempre los mejores resultados. Sólo el médico deberá practicar la extensión é indicar la posición para la inmovilidad del miembro.

Crecimiento. — Desórdenes, molestias y accidentes de varias clases que se presentan en los niños y los adolescentes, cuando el cuerpo adquiere un crecimiento rápido, ó en la época en que los órganos y las funciones sexuales comienzan á desarrollarse. Por otra parte, como la inteligencia adquiere al mismo tiempo mayor vitalidad, el desarrollo físico puede acarrear ciertos desórdenes si no se reparan á tiempo las fuerzas. Nadie ignora que cuando las fuerzas son insuficientes, los jóvenes de ambos sexos experimentan dolores en los huesos y en las articulaciones. Debemos decir que la materia ósea no basta para soportar el desarrollo de los miembros; las sofocaciones, las palpitaciones de corazón, la tristeza, la irregularidad de carácter, aenuncian la pobreza de sangre. La hinchazón de las glándulas, la edema y la palidez, indican claramente la existencia de una linfa mal elaborada ó impura. Resulta de este estado que los jóvenes se vuelven tristes, apáticos; lloran ó rien sin motivo; pãdecen de vahidos, vértigos, etc. Los jóvenes experimentan otros fenómenos, como dolores en las caderas y el vientre, más vivos durante el período menstrual.

En vista de lo que dicho queda, conviene provocar la riqueza de la sangre y facilitar el desarrollo de los músculos y los huesos. Para conseguir este doble resultado, adminístrense todos los días al paciente dos cucharadas de *Fosfato de Hierro de Leras, Vino ó Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault, y C^o, Lecitina ó Hierro Girard*. Conviene alternar estos medicamentos, tomando cada uno de ellos durante quince días. Después de la comida es muy útil tomar una cucharada de *Vino ó Jarabe de Dusart*. Cuando la existencia del linfatismo está probada por la hinchazón de las glándulas del cuello, el remedio más excelente es el *Jarabe de Rabano yodado de Grimault y C^o* que se alternará con las Cápsulas de *Morrhuel de Chapoteaut*. Para combatir la diarrea, que suele ser frecuente, se recurrirá al momento al *Eucalypteol Anthoine* ó á la *Crema de Bismuto de Grimault*, en dosis de una á dos cucharadas ántes de comer.

Caso de haber hemorragias nasales, que prueban en general la pobreza de sangre, debe observarse con mayor puntualidad aún el tratamiento indicado.

Debilidad de estómago. — V. *Estómago*.

Delirio. — El delirio, que se presenta en la invasión de una enfermedad aguda, va siempre acompañado de insomnio. Para combatirlo, basta con administrar al paciente una cucharada de *Solución ó Jarabe de Bromuro de Estroncio Paraf-Javal*, ó el *Elixir antinervioso de Baudry* en dosis de dos ó cuatro cucharadas diarias.

Existe una forma de delirio que se presenta de noche en la convalecencia de ciertas enfermedades y deja al paciente extenuado. Para com-

batir este delirio se darán de dos á tres cucharadas de *Vino ó Jarabe de quina ferruginoso de Grimault y C^{ia}*, de dos en dos horas, prescribiendo al mismo tiempo una buena alimentación. Después de comer se tomará una cucharada de *Elixir de Pepsina de Grimault y C^{ia}* ó de *Vino de Dusart al Lactofosfato de cal*.

Mediante el uso de estos medicamentos, las digestiones se regularizan, se reaniman las fuerzas del enfermo, sin resentirse el estómago. Inútil es decir que el tratamiento es el mismo para los niños, disminuyendo las dosis según los años del enfermo.

Existe el *delirium tremens* ó delirio alcohólico, que es una forma de la locura determinada por el abuso de bebidas espirituosas, contándose en primera línea el ajenjo. En este caso es necesaria la presencia del médico, que recetará el tratamiento y ordenará la reclusión del paciente. En ausencia del médico y hasta su llegada, dése el *Jarabe de alcoholato de cloral de Leconte*, ó el *Elixir antinervioso de Baudry*.

Demencia. — V. *Locura*.

Desfallecimiento, Desmayo. — Hemos dicho y repetido que la sangre debe existir siempre en suficiente cantidad en el cerebro, para suministrarle los elementos de vida. Resulta pues, y se comprende, que, cuando la sangre es insuficiente, ya en cantidad, ya en calidad, no basta para mantener las funciones cerebrales. Todo el mundo sabe que, cuando se experimenta una emoción viva, se suspenden los latidos del corazón y toda la sangre afluye á este órgano. También ocurre que, cuando una persona débil, después de estar acostada algunos días, se levanta, la sangre abandona el cerebro, cuyas funciones se interrumpen. En los dos casos puede presentarse el desfallecimiento, síncope ó desmayo.

Contra este accidente recomendamos: 1^o acostar al paciente de manera que la cabeza quede un poco más baja que el cuerpo, á fin de que la sangre afluya al cerebro; 2^o desnudarlo y desembarazarlo de todo cuanto puede dificultar la circulación; 3^o friccionarle con vinagre, agua de colonia ó cualquier líquido irritante, y poner *Sinapismos instantáneos de Grimault y C^{ia}* en el pecho, los hombros y á lo largo de la columna vertebral; 4^o hacerle aspirar sales de amoníaco; 5^o y último: tan luego pueda tragar el enfermo, administrarle tres ó cuatro *Cápsulas de éter valerianico de Vial*.

Los síncofes pueden ocurrir en las personas anémicas y nerviosas, recórrase entónces á los ferruginosos como medicación general. (V. *Anemia*.)

Desgano. — Se nota en las personas que no tienen apetito, la lengua cargada y el hálito bilioso. Débese á veces este estado á las malas digestiones, al abuso de las bebidas alcohólicas ó fermentadas; otras al estreñimiento ó desórdenes gastro-intestinales; también puede provenir

de la falta de acción del hígado ó del páncreas, ocasionando disminución de la bilis ó del jugo pancreático, que son necesarios para la buena digestión.

Además de la medicación purgativa consistente en el *Ruibarbo de Baudry*, aconsejamos el *Vino ó Jarabe de Lactosofato de cal de Dusart*, ó el *Elixir de Pepsina de Grimault* después de la comida. Cuando los enfermos tienen repugnancia á los alimentos, recomendamos la *Conserva de Peptona* ó el *Vino de Peptona de Chapoteaut*, para nutrirlos y reanimar las abatidas fuerzas. Esta medicación da excelentes resultados.

Si hubiese diarrea, cesaría al momento con algunas dosis de *Crema de bismuto de Grimault y C^o*.

Diábetes. — Glicosuria. — Orines dulces, abundantes que contienen azúcar. Las personas que padecen de esta enfermedad experimentan mucha sed, tienen gran apetito, pero no engordan, sino que, al contrario, enflaquecen de progresiva manera. Tan luego se manifiestan los primeros síntomas conviene examinar los orines para confirmar el diagnóstico y combatir el mal inmediatamente.

Lo primero á que debe atenderse es á la alimentación. En vez de pan ordinario aconsejamos el pan de glúten, absteniéndose al par el enfermo de comer patatas y todo género de farináceos. Debe alimentarse, preferentemente, con carne, pescado, huevos y vegetales que no encierren azúcar. Este régimen puede modificarse, según las indicaciones del médico, para evitar la repugnancia de los alimentos ó el desgano. Conviene además que el diabético pasee todos los días, monte á caballo, haga gimnasia y siga al mismo tiempo un tratamiento hidroterápico bien combinado. Para secundar ése tratamiento é impedir que los alimentos se trasformen en azúcar, tomará el paciente la *Solución ó Jarabe de Bromuro de Estroncio Paraf-Javal* que da excelentes resultados, y el *Hierro de Girard* antes de comer, y después de comer, las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut*, ó el *Vino de Lactosofato de cal de Dusart*. La descomposición de la sangre causada por esta enfermedad puede determinar accidentes graves. La menor herida, un grano cualquiera se transforma, en el diabético, en una llaga que puede gangrenarse. Así es que se debe atender con esmero á la más mínima erupción de la piel, y curarla al punto.

Diarrea. — No hablaremos de la diarrea de los niños de la que nos hemos ocupado al tratar de las enfermedades de la infancia. V. pág. 31.

La diarrea de los adultos resulta, muchas veces, del estreñimiento, y entónces el remedio por excelencia es la *Fruta Julien* que mantiene el vientre libre y regulariza las funciones intestinales.

Sea cual fuere la causa de la diarrea, es preciso someterse á la dieta. La

alimentación debe ser sencilla, exenta de especias y condimentos excitantes, proscribiéndose las bebidas espirituosas. Como bebida á pasto recomendamos el agua clara dulcificada con *Jarabe de Lactofosfato de cal de Dusart*. Se dará una dosis de *Eucalypteol Anthoine* ordenando previamente la *Sal de Baudry*, si estuviese cargada la lengua. Si persistiese la diarrea á pesar de la aplicación de estos medios, recétese la *Crema de Bismuto de Grimault*, en dosis de dos á cuatro cucharillas de té. En general, la diarrea cede con esta medicación; si no cediese, empero, y la enfermedad afectase una forma más grave, se recurrirá á los *Gránulos de extracto de opio de Grimault y C^{ia}*, uno por la mañana y otro por la tarde.

Como la diarrea deja al enfermo muy debilitado, se le administrará, durante la convalecencia, tres veces al día, una copa de *Elixir de Pepsina de Grimault* ó las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut*.

Cuando la diarrea deja hinchadas las extremidades, debe someterse el paciente al régimen de la carne cruda, y si hubiese repugnancia, se adoptará la *Conserva de Peptona* ó el *Vino de Peptona de Chapoteaut*. Después de la comida dan excelentes resultados los medicamentos digestivos, como el *Vino al Lactofosfato de cal de Dusart*, ó el *Elixir de Pepsina de Grimault*. Antes de comer aconsejamos el *Vino ó Jarabe de quina ferruginoso de Grimault y C^{ia}*, el *Fosfato de Hierro de Leras*, el *Hierro de Girard*. Inútil es añadir que el paciente debe perseverar en este tratamiento, si desea obtener una cura radical.

Digestiones laboriosas. — La digestiones laboriosas ó difíciles, dan lugar á gran número de molestias, pues perjudicando la nutrición regular, pueden provocar hasta la tisis, sin hablar de la anemia y las lesiones del hígado, que son naturales consecuencias de las malas digestiones.

Consiste el tratamiento en no recargar el estómago con alimentos y líquidos. Se escogerán los manjares que agraden al paciente, sin condimentarlos con substancias irritantes, como pimienta, vinagre, etc., pues aunque nos desagraden al paladar acaban por irritar los intestinos. Los que padecen de malas digestiones, experimentan sueño después de las comidas, tumefacción del estómago y del vientre, hasta el punto de no poder soportar el contacto de la ropa. Se producen á seguida erupciones, náuseas, y al fin, vómitos y diarreas. En este caso se deben emplear las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut*. Dos perlas después de la comida bastan para hacer desaparecer, en media hora, todas las incomodidades señaladas. Una hora ántes de la comida conviene tomar las *Pastillas digestivas de lactatos alcalinos de Burin du Buisson*, que contienen los principios activos de las aguas minerales más digestivas. En las dispepsias dolorosas, con dilatación del estómago ó sin ella el *Jarabe de Lactato de Estroncio Paraf-Javal*. Cuando hay estreñimiento, deben

tomarse, de tres en tres días, una ó dos pastillas de *Ruibarbo de Baudry*.

Disenteria. — Numerosos son los remedios reputados específicos de esta terrible dolencia y vendidos como tales. Prudente es desconfiar de todas esas panaceas, pues un tratamiento bien dirigido y aplicado á tiempo puede prevenir grandes peligros, y combatir esta dolencia que, de pasar al estado crónico, es de difícil curación.

En general, cuando la diarrea ha precedido á la disenteria, se observa sangre en las deposiciones, y debe combatirse la primera dolencia con los medios que aconsejamos. Se debe recurrir al médico cuando se notan en las evacuaciones materias biliosas y sangre. Antes ó mientras llega el facultativo, adminístrese la siguiente preparación.

Raíz de ipecacuana	6 gramos.
Agua	200 —

Déjese hervir la mezcla durante un cuarto de hora y fíltrese con un paño fino.

Se tomará la preparación en tres partes iguales, durante el día.

Si después de haber producido su efecto la ipecacuana hubiese sed, lo que es natural, dése agua azucarada, en pequeñas cantidades, mezclando seis claras de huevo en cosa de medio litro de agua. Si el paciente acepta esta bebida, se usará por espacio de tres ó cuatro días. En caso contrario, suprimase y adminístresele, el *Eucalyptol Anthoine*. Generalmente, estos medios aseguran feliz éxito. Si no cediese empero la dolencia, se recetará por mañana y tarde un *Gránulo de extracto de ópio* ó un *Gránulo de cloridrato de morfina de Grimault y C^{ia}*.

Cuando desaparezca la sangre en las deposiciones, se seguirá el tratamiento aconsejado para combatir la diarrea.

Dispepsia. — V. *Digestiones laboriosas*.

Divieso. — Es un abceso pequeño, pasajero, que debe cuidarse con el fin de evitar que se reproduzca. Se aplican cataplasmas emolientes hasta que se consiga la madurez, y una vez abierto se ponen tiras de diaquilon hasta que se haya extraído todo el pús.

Dolor de Cabeza. — Cuando el dolor de cabeza va unido á excesivo calor y peso, que á menudo no permite al paciente ni abrir los ojos, prescribese un pediluvio con harina de mostaza, y dñense una ó dos cápsulas de *Inga de la India de Grimault*. Este precioso vegetal, originario de las Indias orientales, ejerce acción especial y benéfica en los dolores de cabeza. Las *Cápsulas de Antipirina del Dr Knorr*, lo hacen desaparecer como por encanto, casi siempre ántes de la segunda toma. Cuando esté indicado (estreñimiento) el paciente tomará una ó dos pastillas de *Ruibarbo de Baudry*. (V. *Jaqueca*.)

Dolor de costado. — V. Lumbago.

Eclampsia. — Convulsiones de las parturientes. Al médico corresponde acelerar el parto con el fórceps, ó efectuando la versión si necesario fuese.

Eczema. — Afección cutánea, seca ó húmeda, más ó menos aguda, que en general procede de impureza de la sangre.

Tratamiento: unturas con *Amigdalina del Dr. Cazenave*, ex-médico del hospital San Luis, especialista par las enfermedades de la piel; el paciente puede usar también la siguiente loción:

Borax	1 gramo.
Glicerina	10 —
Agua destilada	100 —

Si estos medios no bastasen se recurrirá al Jabón de *Protocloruro de hidrargiro* y al *Jabón de Brea de Noruega de Grimault y C^{ia}*.

Como derivativo es muy conveniente tomar, de dos en dos dias, una ó dos pastillas purgativas de *Fruta Julien*.

Cuando la medicación local no da el resultado que se debía esperar, claro es que la molestia tiene por causa única la impureza de sangre, y sólo puede curarse con una medicación general que actúe sobre todo el organismo y purifique la sangre y la linfa. Por consiguiente, además de las lociones con el *Jabón fenicado*, el *Jabón sulfuroso* ó el *Jabón de protocloruro de hidrargiro de Grimault y C^{ia}* recétense dos á tres cucharadas diarias de *Jarabe de Rabano yodado de Grimault y C^{ia}* (si el enfermo es niño), y si es adulto la *Cerevisina* ó levadura seca de cerveza, que ha dado resultados constantes en los hospitales de Paris, como así mismo la *Chaulmugrina*.

Después de las lociones que dejamos aconsejadas, se usarán los polvos de almidón.

La alimentación debe ser escogida, durante el tratamiento, compeniéndose de carnes blancas, y absteniéndose de café y licores.

Son indispensables los baños frecuentes y prolongados de almidón ó afrecho. Pueden alternarse con baños preparados con 100 gramos de *Carbonato de soda*, ó con los *Baños tónicos* de Cazenave.

No debe abandonarse por completo el tratamiento cuando haya desaparecido el eczema, pues puede volver á presentarse al año siguiente, por la misma época. El medio de evitar la reaparición consiste en tomar diariamente, dos meses ántes de la época del ataque, dos cucharadas de *Jarabe de Rabano yodado de Grimault y C^{ia}* ʒ, ʒ dosis menores, las *Pildoras* ó el *Elizir depurativo Cazenave*

Edad crítica. — Dáse este nombre, en la vida de la mujer, a la época en que cesa la menstruación y, por consiguiente, la facultad de concebir. Esa época es variable. En los países cálidos, la menstruación se presenta á la edad de 12 á 14 años y desaparece á los 40. En esta época de la vida, los órganos pierden insensiblemente parte de su vitalidad, y el útero se encuentra en condiciones de no poder concebir. Se presentan entónces perturbaciones graves y de ahí el nombre de *edad crítica* que merece este período de la vida de la mujer.

Los fenómenos que más á menudo se declaran en ésa época son los vértigos, dolores de cabeza, disminución del flujo menstrual, y muchas veces hemorragias que debilitan á la mujer y pueden poner en peligro su existencia. En estos casos están perfectamente indicados los tónicos como el *Vino de Dusart al Lactofostato de cal*, el *Jarabe de Dusourd*, el *Fosfato de hierro de Leras* la *Lecitina*.

Las hemorragias deben combatirse con la *Solución de Cornezuelo de centeno de Dusart*, en inyecciones subcutáneas que efectuará el médico cuando corra peligro la vida de la enferma. Inútil es decir que la mujer guardará cama y evitará le menor fatiga.

Después de pararse la menstruación, la mujer debe mantener libre el vientre usando la deliciosa *Fruta Julien*, preferible á todas las píldoras purgativas que se anuncian como panaceas y son, por lo común, verdaderos drásticos.

Enagenación mental. — *V. Locura.*

Encías. (Molestias de las) — A causa del escorbuto, sarro en los dientes, salivación mercurial, las encías se reblandecen y se ulceran y dejan muchas veces los huesos desnudos, los cuales se carían ocasionando graves desórdenes.

Debe combatirse la ulceración determinada por el sarro con la *Crema dentífrica* y la *Dentorina de Rigaud*. Para fortificar las encías conviene hacer uso de las *Pastillas de clorato de potasa y brea de Palangié*, en dosis de 6 á 10 diarias.

Enteritis. — Inflamación de los intestinos. (*V. Disenteria.*)

Envenenamiento. — Sea cual fuere la substancia tóxica tragada, es necesario llamar al médico. Al momento de la ingestión del veneno, es decir, lo más pronto posible, se debe hacer vomitar al enfermo, ya haciendo cosquillas en el fondo de la garganta con las barbas de una pluma, ya administrando un vomitivo.

Epilepsia. — **Gota coral.** — Dolencia nerviosa que se manifiesta con convulsiones, conterción de los labios y de los ojos, pér-

dida repentina de los sentidos, insensibilidad y boca espumosa. Estos síntomas característicos de la epilepsia, no se pueden confundir con los que acompañan un simple ataque de nervios.

Tan luego se manifieste el ataque, conviene velar por el paciente, desembarazarlo de ropas que puedan oprimirle, introducir entre los dientes una servilleta doblada para impedir que se muerda la lengua; aplicar en la cabeza compresas empapadas en agua fría y vinagre, dar á aspirar Agua de Colonia ó álcali volátil. Si el ataque fuese violento, al grado de ocasionar accidentes graves, es indispensable llamar á un médico.

La terapéutica posee hoy día un producto sin igual contra la epilepsia y otras dolencias nerviosas, y es el *Bromuro de Estroncio Paraf-Javal* (Solución ó Jarabe). Se obtienen resultados maravillosos con este medicamento. Si la epilepsia data de poco tiempo, la cura es segura; en los otros casos, aún en los más graves, se modifican los accesos, son ménos frecuentes, y los enfermos se encuentran tan á gusto que llegan á creer que están curados. También procura la curación el *Elixir antinervioso de Baudry*. A los epilépticos estenuados por la enfermedad, conviene el uso de los tónicos y ferruginosos, prefiriéndose el *Fosfato de hierro de Leras*, el *Hierro de Girard*, el *Vino y Jarabe de quina ferruginoso de Grimault* y el *Vino al lactofosfato de cal de Dusart*.

Epistáxis ó Hemorragia nasal. — Si la sangre fluye abundante, el hemostático que debe emplearse es el *Licor del Dr Pravaz*. Viértanse 40 ó 50 gotas de este licor en un vaso de agua, que el paciente aspirará con fuerza, dándole á beber al mismo tiempo medio vaso de agua con 10 ó 15 gotas de dicho licor. Si no se detiene la sangre, se introducirán en la nariz hilas empapadas en el *Licor del Dr Pravaz*.

Esta hemorragia, raras veces grave, toma por acaso un carácter serio, no cediendo á los medios empleados, ni aun al tapón metido con la sonda de Belloc. Afortunadamente, la ciencia conoce hoy un medicamento que dispensa de todos los otros y combate, casi instantáneamente, la epistáxis más rebelde: es la *Solución de cornezuelo de centeno de Dusart*.

Equimosis. — V. *Contusiones*.

Erisipela. — Inflamación superficial de la piel, con tensión, calor, tumefacción, dolor y rojez más ó menos viva, precedida de escalofríos y acompañada de calentura. Esta enfermedad, que es contagiosa, sobre todo en los hospitales, ofrece á veces muy grande gravedad.

En el periodo febril hay que hacer transpirar al enfermo, y para conseguir un efecto rápido, aconsejamos una dosis de *Jaborandi del Dr Coutinho*, empleado por el profesor Gubler con el mayor éxito. Cuando cese la calentura se purgará al enfermo con el *Ruibarbo de Baudry*.

Conviene llamar al médico para la curación de esta dolencia. Muchos

doctores distinguidos recomiendan con razón el sulfato de quinina tan luego disminuye la calentura, y dan la preferencia al *Sulfato de quinina de Pelletier*, que se encuentra en todas las buenas farmacias en cápsulas pequeñas, redondas y transparentes, las cuales se conservan por indeterminado tiempo y se disuelven rápidamente en el estómago.

Escorbuto. — Caracteriza esta enfermedad la descomposición de la sangre, manchas lívidas en las diferentes partes del cuerpo, rojez, tumefacción, hinchazon y ulceración de las encías, que sangran á la menor presión, temblor de los dientes, hálito fétido y debilidad general. Tiene por causa la insuficiencia de la alimentación ó el uso de carnes saladas, corrompidas ó nocivas, y la privación absoluta de vegetales frescos. Se manifiesta particularmente en los buques y en los cuarteles. Si se descuida la enfermedad, los enfermos ven salir manchas oscuras y amarillentas por el cuerpo, hay hemorragias bucales, nasales ó anales, produciendo un estado de verdadero marasmo, seguido de la muerte.

El principal tratamiento es higiénico y consiste en buena alimentación, huevos, carnes frescas, verduras, etc.; bebidas ácidas con jugo de limón ó naranja, y si no las hubiese, agua azucarada con ácido cítrico tartárico; como remedio la *Espermina Poehl*. Para despertar el apetito y facilitar la asimilación de los alimentos, se dará al paciente, ántes de las comidas, una copita de *Vino ó Jarabe de quina ferruginoso de Grimault*, ó una dosis de *Hierro Girard*.

Después de la comida se tomará el *Vino de lactofosfato de cal de Dusart*, ó el *Elixir de Pepsina de Grimault*, para secundar la digestión. Para fortalecer las encías y disminuir la supuración, se usarán durante el día de ocho á diez *Pastillas de clorato de potasa y brea de Palangié*, que ofrecen la ventaja de corregir el mal olor de la boca. Terminada la cura, aconsejamos el uso diario de la *Crema dentífrica* y la *Dentorina de Rigaud*, que pueden prevenir una nueva invasión. Inútil es añadir que los enfermos deben respirar un aire puro y seco, procurando habitar, de preferencia, lugares elevados.

Escrófulas. — Dolencia caracterizada por tumores irregulares, duros, generalmente no dolorosos, que ocupan las glándulas del cuello, del sobaco, de las ingles, etc., sin alteración del color de la piel. Estos tumores aumentan poco á poco, se tornan blandos y fluctuantes. La piel que los cubre es brillante y se abre en diferentes puntos. Las heridas degeneran en úlceras que se cicatrizan con dificultad, y se forman nuevos tumores.

El tratamiento debe tener por base una buena higiene; aire puro, habitación aireada, expuesta al sol; excelente régimen alimenticio, compuesto especialmente de carnes asadas y buen vino. Como medicación aconsejamos la *Chaulmugrina* el *Jarabe de Rábano yodado de Grimault y C^{ca}*.

el *Vino de Dusart*, y el *Vino ó Jarabe de quina ferruginoso de Grimault y C^{ia}*. Si no bastasen estos medios para obtener la cicatrización de las heridas, se empleará al mismo tiempo el *Elixir depurativo de Cazenave* que terminará la cura. (V. *Linfatismo, Infartos glandulares.*)

Espasmo. — Llámase así toda contracción involuntaria de los músculos. Puede preceder á las convulsiones, pero puede también existir solo. (V. *Nervios. [Ataques de]*)

Espermatorrea. — V. *Poluciones nocturnas.*

Espustos de sangre. — Preciso es saber de dónde procede la sangre, si es de los pulmones, del estómago ó de la garganta. (V. *Hemorragias, Pneumonia, Tisis pulmonar.*)

Estómago. (Debilidad, Dolores ó Calambres de) — Padecen generalmente del estómago las personas nerviosas, de vida sedentaria, las mujeres que crían, las que padecen del útero y tienen reglas irregulares, las anémicas. Para las mujeres que crían el remedio es la *Harina Malteada Vial*, el *Jarabe de Lactofosfato de cal de Dusart*, en dosis de tres cucharadas diarias después de las comidas. Conviene á las anémicas el *Fosfato de Hierro de Leras*, el *Hierro Girard*, ó el *Jarabe de Dusourd*, alternando, y después de la comida una copita de *Elixir de Pepsina de Grimault*, de *Vino de Peptona de Chapoteaut*, ó las *Pelotas de Pepsina* del mismo autor. (V. *Digestiones laboriosas.*)

Estreñimiento. — No es, en propiedad, una enfermedad, pero es un estado normal que puede determinar muchas dolencias, como lesiones del hígado, del estómago, de los intestinos. Es por lo tanto indispensable remediar ése estado, y no se obtiene con ningún medicamento mejor que con el *Ruibarbo de Baudry*, purgante suave que no irrita en modo alguno el tubo intestinal. Adóptese un régimen vegetal y recomiéndese al paciente ir todos los días y á la misma hora al lugar excusado, tenga ó no necesidad.

Exostosis. — Tumor que se levanta por encima de la superficie de un hueso y depende, generalmente, del virus sífilítico. Emplasto mercurial de Vigo. Sobre el tratamiento general V. *Sífilis.*

Fiebre. — Estado mórbido caracterizado por la frecuencia de pulso, aumento de calor de la piel, malestar general, y úesórdenes de diversas funciones, con lesión orgánica ó sin ella. Hay *fiebres sintomáticas* y *fiebres esenciales.*

Las *fiebres sintomáticas* acompañan á las inflamaciones externas ó internas; las *fiebres esenciales* son las que se declaran sin alteración orgánica primitiva. Cuando las fiebres se manifiestan de manera constante, se llaman continuas y son : la *fiebre tifoidea*, la *fiebre amarilla*, la *fiebre puerperal*, la *fiebre cerebral*, la fiebre que depende de las viruelas, el sarampión, la escarlatina, etc. Otras, después de declararse, cesan y vuelven á aparecer en épocas regulares, ó poco ménos, y entónces toman el nombre de *fiebres intermitentes*.

Existe además la *fiebre efimera*, cuya duración es breve y termina con sudor más ó menos copioso, diarrea, orines turbios. Depende, por lo común, de exceso de trabajo ó de un enfriamiento. (V. *Bronquitis*.)

La *fiebre inflamatoria*, debida á una sobreexcitación general del sistema sanguíneo, se manifiesta sin que el menor síntoma anuncie su invasión. Se asemeja á la fiebre efimera, salvo en su duración, que es de 4 á 6 días. Consiste el tratamiento en provocar la transpiración con el *Jaborandi del D^r Coutinho*, tomando luego el *Sulfato de quinina de Pelletier*.

Fiebre amarilla. — No señalaremos sus síntomas por ser muy conocidos. En cuanto al tratamiento, esperemos el resultado de los trabajos microbiológicos y hagamos ardientes votos porque correspondan á nuestros deseos.

No conocemos medicamento más eficaz para provocar la transpiración que el *Jaborandi del D^r Coutinho*. Restablecido el sudor dése al paciente la *Sal de Baudry*. A seguida del purgante y para prevenir un nuevo ataque, recomendamos el *Salicilato de quinina de Pelletier*, en dosis moderadas. Este medicamento obrará como tónico si el paciente puede soportar su uso áun durante la convalecencia. No terminaremos sin recordar que en el Perú, donde reina la fiebre amarilla, los médicos obtienen grandes resultados con el empleo de las *Cápsulas de éter creosotado de Grimault y C^o*, lo que se comprende, pues obran como desinfectantes, y pueden destruir los microbios de ésa terrible enfermedad.

Fiebre intermitente. — Fiebre que aparece ó desaparece á intervalos más ó ménos largos, con tres períodos bien caracterizados : frío, calor y sudor.

Caracterizan el primer período escalofríos, pulso corto y frecuente, palidez general. El segundo se manifiesta con calor intenso, agitación, sed viva, cierta ansiedad, pulso lleno y frecuente. En fin, el tercero es el período de sudor, á veces ligero, otras en extremo abundante.

Durante el período de frío conviene cubrir al enfermo y darle una infusión aromática cualquiera, pero caliente.

En el segundo se tratará de excitar la piel con la misma infusión, añadiendo á cada taza cuatro ó seis gotas de tintura de acónito, ó media

cucharilla de té de acetato de amoniaco. Si no bastase el empleo de estos agentes para hacer aparecer el sudor, se recurrirá al *Jaborandi del Dr Coutinho*, que lo producirá copioso y muy en breve.

Téngase gran esmero, durante el periodo de sudor en evitar un enfriamiento que puede ocasionar accidentes graves, y adminístrese el *Sulfato de quinina de Pelletier*, ó de las *Tres Marcas*, que debe preferirse á cualquiera otro por ser el *único que fué reconocido puro después de severo análisis* al que procedió la Administración de los Hospitales de Paris.

En las fiebres palúdicas se receta con no ménos ventaja el *Pambotano Midy*, que es absolutamente inofensivo y no causa el más mínimo accidente.

Llábase *cotidiana* la fiebre cuyos accesos se producen diariamente, *tercianas* cuando los accesos se presentan un día sí y otro nó; *cuartanas* cuando los accesos ocurren de tres en tres días.

Con el fin de evitar la renovación de los accesos, conviene preservarse de los cambios rápidos de temperatura, y de la influencia del aire húmedo de la noche. La alimentación del enfermo debe ser de fácil digestión, secundándola con el uso del *Elixir de Pepsina de Grimault* ó el *Vino de Dusart*. Si se presentase diarrea se combatirá inmediatamente con la *Crema de Bismuto de Grimault*, y el estreñimiento con la *Fruta Julien*.

Si se renovase la fiebre á pesar de estas precauciones, se tomara *Vino ó Jarabe de quina ferruginoso de Grimault*, sin abandonar el *Sulfato de quinina de Pelletier*, cuya cantidad puede aumentarse á medida que los accesos sean rebeldes.

El sulfato de quinina no debe administrarse durante los accesos, ni tampoco inmediatamente después de comer. Su uso no debe suspenderse de pronto, sino disminuyendo la dosis hasta tres cápsulas; entónces se suprimirá y se remplazará con el *Vino de Peptona de Chapoteaut*.

En casos rarísimos la fiebre puede resistir al sulfato de quinina y otras sales quínicas; en estos casos se recurre al *Pambotano Midy*, de tan rápida y segura acción que una sola toma basta para cortar la calentura, aunque sea inveterada y tenaz.

Las fiebres intermitentes debidas á la infección palúdica requieren serios cuidados, pues al cabo de algún tiempo, la sangre del enfermo llega á tal estado de descomposición, que queda privada de glóbulos. De ésto proviene la *Caquexia palúdica*, enfermedad que mata gran número de personas, y debe combatirse enérgicamente con los medios que señalamos en el artículo *Convalecencia*.

Deben huir los convalecientes los lugares dónde cogieron su enfermedad y habitar puntos elevados dónde no reinan fiebres intermitentes. Si á pesar de esto se repitiesen los accesos, hay que volver al empleo del *Sulfato de Quinina de Pelletier*. Para reanimar el apetito y secundar la digestión aconsejamos el uso del *Fosfoglicerato de cal de Chapo-*

teaut, del *Vino de lactofosfato de cal de Dusart* durante quince días, alternando con el *Elixir de Pepsina de Grimault* y las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut*. Se combatirá la diarrea con la *Crema de Bismuto de Grimault*.

Tan luego desaparezca serán muy ventajosos los tónicos ferruginosos, como el *Fosfato de Hierro de Leras*, el *Hierro del Dr Girard*, el *Jarabe de Dusourd* y las *Pildoras de yoduro de hierro y manganeso de Burin du Buisson*, alternando estas preparaciones que son por extremo eficaces.

Fiebre perniciosa. — Dáse este nombre á la fiebre intermitente caracterizada por los mismos síntomas y otros más graves, como delirio, lengua seca, saburrosa, estado comatoso, sudores excesivos, etc. En este caso en que la presencia del médico es indispensable, después de hacer transpirar al enfermo con una dosis de *Jaborandi del Dr Coutinho* debe emplearse en altas dosis el *Sulfato de Quinina de Pelletier*, ó el *Pambotano Midy* si el sulfato no diese resultado, recetándose después, para combatir el abatimiento, el *Vino ó Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault*.

Fiebre tifoidea. — Fiebre esencial, caracterizada por desórdenes de todas las funciones, postración de las fuerzas, delirio ligero en un principio, soñolencia, hemorragia nasal, lengua seca y saburrosa, con pequeñas manchas lenticulares de color rosado, que se presentan en el pecho, el cuello, é invaden más tarde el epigastro y el vientre.

Como la fiebre tifoidea es una enfermedad gravísima, debe llamarse al médico tan luego se manifiesten los primeros síntomas.

Además de la alteración de la sangre, las lesiones de la fiebre tifoidea son las siguientes: ulceración de los folículos intestinales, hipertrofia de las glándulas mesentéricas y congestión del bazo, de los pulmones y del cerebro.

Esta fiebre se presenta bajo cuatro formas; 1° fiebre tifoidea mucosa; 2° fiebre tifoidea inflamatoria; 3° fiebre tifoidea adinámica; 4° fiebre tifoidea atáxica. Las dos últimas son las más graves.

Tratamiento. Conviene combatir el embarazo gástrico y sustentar las fuerzas del paciente con medicamentos tónicos y alimentación ligera. Aconsejamos pues la *Sal de Baudry* y el *Glicógeno*. Además de los laxantes son muy útiles las ayudas preparadas con infusión de camomila, ó flores de tila, por mañana y tarde. Como tónico, ninguno mejor que el *Sulfato de Quinina de Pelletier*, en pequeñas dosis: dos ó tres cápsulas en las 24 horas. En la convalecencia se continuarán las cápsulas de quinina, y el *Vino ó Jarabe de quina ferruginoso de Grimault*.

Los cuidados que reclama la fiebre tifoidea son innumerables, pero todos de la incumbencia del médico, que seguirá visitando al enfermo durante

la convalecencia. Diremos solamente que la diarrea cede casi siempre después de la administración del *Eucalyptol Anthoine*.

Fiebres eruptivas. — Llámense así las que preceden al arañón, la escarlatina, las viruelas, etc. (*V. estas afecciones.*)

Flato histérico. — *V. Nervios, Histerismo.*

Flatulencia. — *V. Timpanitis.*

Flemón. — Inflamación del tejido celular. Puede desarrollarse en todas las partes del cuerpo que contienen cierta cantidad de ése tejido. En general se conoce con el nombre de flemón el tumor formado en el tejido celular sub-cutáneo ó sub-aponeurótico. Las causas más comunes son las contusiones, las caídas, las picaduras, la introducción de cuerpos extraños en el cuerpo; pero se presentan también á seguida de una erisipela (erisipela flemonosa). Se anuncia con dolor más ó menos vivo, que aumenta con la presión y el movimiento. Fórmase luego un tumor redondo, circunscrito, duro y resistente, con rojez más á menos intensa, siempre viva en el centro. El dolor, que es pulsativo en un principio, se torna luego gravativo; se forma el pús, tornase el tumor blando y oscilante. Cataplasmas emolientes é incisión pronta con bisturí ó lanceta. Si se trata de una región importante practicará la incisión un médico ó un cirujano.

Flores blancas (*Leucorrea*). — Flujo más ó ménos abundante de un líquido blanco, amarillo ó verdoso, que proviene de la vagina ó del útero ántes y después de la menstruación. A pesar de no haber en esta dolencia alteración apreciable de los órganos genitales, la mujer experimenta á veces dolores y peso en el vientre y las ingles, con cierto ardor, en grado vario, en la parte dó se verifica el derrame.

Tratamiento. *Inyección de Mático de Grimault*, é interiormente, las cápsulas de *Sándalo Midy*.

Los cuidados higiénicos son gran preservativo contra esta afección, y recomendamos á las señoras el empleo de la *Hidargina* y de la reputada *Agua de Kananga del Japon, de Rigaud*, en los cuidados íntimos del tocador.

Fracturas. — El tratamiento de la fractura de un hueso, sea el que fuere, corresponde á la cirugía. Esperando la llegada del cirujano, debe colocarse el miembro fracturado en la posición natural y sujetarlo con compresas empapadas en una mezcla de *Tintura de árnica*, *Extracto de saturno* (partes iguales), y otra de agua, para combatir la hinchazón que dificultaría la reducción. Deben renovarse á menudo las compresas. Conservará el paciente la posición en que fué colocado y

tomará, como bebida á pasto, agua dulcificada con el *Jarabe de lactofosfato de cal de Dusart*, pues el fosfato de cal es necesario para la buena consolidación de los huesos.

Fuerzas. (Falta de) — En todos los casos en que, por una causa cualquiera (marchas forzadas, desvelo, trabajo corporal ó mental excesivo, etc.), se experimenta la postración característica que acarrea la falta de fuerzas, se remediará ése estado tomando la *Kola del Dr Hecckel* que existe bajo las formas de vino, comprimidos y granulado, y no reconoce rival.

Garganta. (Molestias de la) — Generalmente se da el nombre de angina á cualquiera inflamación de la garganta, caracterizada por dificultad de la deglución, más ó ménos intensa.

La *Amigdalitis* ó inflamación de las amígdalas, se caracteriza por el aumento de volumen, dureza y rojez de ésas glándulas. Puede ser aguda ó crónica. Cuando es aguda va acompañada de fiebre, imposibilidad de tragar, dolor, mudanza de la voz é hinchazón de la región sub-maxilar. Terminase á veces con absceso que, naturalmente supura, ó que es preciso sajar con el bisturí.

La amigdalitis crónica produce con frecuencia la hipertrofia de estas glándulas y provoca la amigdalitis aguda. En este caso está indicada la excisión de las amígdalas, ó la cauterización con el termocauterio.

El tratamiento de la amigdalitis es el mismo que el de la angina simple, y consiste en el empleo de polvos de raíz de ipecacuana en dosis de 30 á 40 centigramos, hasta conseguir vómitos, y algunas horas después las *Pastillas Palangié, de clorato de potasa y brea*, para provocar la salivación, humedecer la garganta, y disminuir la irritación.

En las afecciones graves de la garganta, *angina diftérica, esquinencia maligna, angina gangrenosa, laringitis*, llámese al médico sin pérdida de tiempo.

Gastralgia. (Dolor nervioso del estómago.) — El tratamiento de esta molestia viene á ser el mismo que ya indicamos. (*V. Estómago.*) El *Jarabe de Dusart* conviene á las nodrizas, en dosis de tres cucharadas después de la comida. Las personas anémicas ó cansadas por excesos de cualquiera clase, deberán usar el *Fosfato de hierro de Leras*, el *Hierro Girard*, el *Jarabe de Dusourd*, alternativamente. Después de la comida están indicadas las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut*. En cuanto á los enfermos que no pueden soportar la menor alimentación, recurran á los *Polvos de Peptona* ó al *Vino de Peptona de Chapoteaut*, que han dado grandes resultados en los hospitales de Paris.

Glándulas. — V. *Linfatismo*.

Glicosuria. — V. *Diabetes*.

Golpes. — V. *Contusiones*.

Gonorrea. — V. *Blenorragia*.

Gota. — Presenta esta dolencia síntomas locales inflamatorios que se manifiestan por ataques más ó menos frecuentes, atacando con particularidad los tejidos fibrosos que rodean las articulaciones. Están sujetos á la gota los individuos que se alimentan bien, hacen poco ó ningún ejercicio y abusan de vinos generosos y otras bebidas alcohólicas. Rara vez se encuentran gotosos en la clase pobre, avezada á trabajos penosos é ininterumpidos.

Los dolores son en la gota tan violentos á veces, que impiden el sueño. Después de algunos ataques que se fijan en las pequeñas articulaciones, presentan los enfermos los dedos de los piés y las manos deformados, y muchas veces no les es posible servirse de ellos.

Para calmar los dolores y combatir el insomnio, se recetarán las *Cápsulas de Antipirina del Dr Knorr*. Como tratamiento curativo, los médicos mas alabados han obtenido excelentes resultados con *Colchiflor*, secundando su acción con las cápsulas de *Sulfato de Quinina de Pelletier*. Estos medicamentos deben preferirse á los productos empíricos y nocivos que diariamente se anuncian pomposamente *urbi et orbi*.

Al par de los medios terapéuticos deben seguir los enfermos un régimen dietético ó higiénico, usando buena alimentación, absteniéndose de excesos de mesa y de bebidas alcohólicas. Son necesarios los ejercicios diarios y la vida activa. También conviene mantener desembarazado el vientre con el *Ruibarbo de Baudry*.

Gota coral. — V. *Epilepsia*.

Hemoptisis. — Hemorragia que proviene del pulmón, caracterizada por la expectoración de sangre roja y espumosa. Puede ser efecto de una causa accidental que obra sobre el pulmón: caída, herida, fatiga de los órganos respiratorios, etc. En general tiene por causa una lesión orgánica del pulmón ó del corazón.

Es enfermedad grave que requiere la presencia inmediata del médico.

Hemorragia. — Resulta de la ruptura de una vena ó arteria, de mayor ó menor calibre. Difiere el tratamiento conforme á su naturaleza, el lugar en que se declara y las causas que la provocan.

Si la hemorragia procede de una herida, deben prestarse al doliente los cuidados señalados en el artículo *Contusiones*. Si proviene del pecho, del

estómago, de los intestinos, del útero ó de la vejiga, se debe llamar al médico inmediatamente. Mientras llega, colóquese al paciente en completo reposo, y désele medio vaso de agua con treinta gotas de *Licor de percloruro de hierro de Pravaz*. Se podrá renovar la dosis una hora después, caso de no haber llegado el médico, y de continuar la hemorragia. El tratamiento será el mismo si la hemorragia se presenta después de un ataque de tos.

Hemorragias uterinas. — Deben combatirse con el descanso y bebidas ácidas y heladas. De hora en hora una *Gragea de Ergotina de Leconte*, y si necesario fuese se empleará un tapón de hilas empapadas en el *Licor de percloruro de hierro de Pravaz*.

En las hemorragias del útero que pueden comprometer la vida de la enferma, la *Solución de cornezuelo de centeno de Dusart*, empleada en inyecciones sub-cutáneas, ha dado siempre los mejores resultados.

Inútil es decir que, después de haber cesado la hemorragia, se deben reanimar las fuerzas de la enferma con el *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*, ó bien, empleándolos algún tiempo, el *Hierro Girard*, ó el *Fosfato de Hierro de Leras*, alternativamente.

Hemorroides. — Tumores del recto con flujo sanguíneo ó sin él. Consiste el tratamiento en mantener libre el vientre por medio de ayudas emolientes, frías ó templadas, y purgantes suaves, como el *Ruibarbo* ó la *Sal de Baudry*. Caso de ser intensa la congestión sanguínea, el paciente debe recurrir á los baños de asiento, más bien calientes que fríos. Si los tumores fuesen irreductibles y estorbásen la marcha, sería indispensable la operación para destruirlos.

Hepatitis. — V. *Higado*.

Hernia. — Llámase así todo tumor formado por la dislocación de una parte de cualquier víscera, que, saliendo de su cavidad natural por una apertura natural, ó accidental, ó por un punto debilitado de sus paredes, forma una proeminencia exterior. En general se comprende por hernia el tumor que produce la salida de una porción del intestino ó del epíplon; vulgarmente se llama *quebradura*.

Tan luego se presenta una hernia es preciso procurar reducirla por medio de la presión metódica hecha con la mano, conservándose el doliente acostado, las espaldas y la cabeza sustentadas por almohadas, el bacinete alto y las piernas encogidas. Un ligero ruido y la desaparición del tumor indican que el medio empleado ha surtido efecto y está reducida la hernia. Se coloca luego una venda. Las personas que han tenido una hernia deben usar siempre una venda y si posible fuese dormir con ella. Deben evitar también el estreñimiento usando de el *Ruibarbo de Baudry*,

que es un laxante suave que no irrita el intestino. Los esfuerzos en el acto de la defecación pueden determinar la salida de la hernia.

No se consideran generalmente las hernias como una enfermedad; es un error, y son necesarios los mayores cuidados, porque, cuando no se reducen á tiempo, puede ocurrir la estrangulación del intestino, que exige la presencia de un cirujano hábil.

Recomendamos además á los quebrados que amén de la venda, usen un suspensorio.

Hígado. (Inflamación del) — Puede ser aguda ó crónica. Cuando es aguda hay dolor en la región del hígado, que aumenta con la presión, extendiéndose á veces hasta el hombro derecho; fiebre, cierta opresión en el acto de la respiración; en ocasiones, vómitos y color amarillento de la piel; secreciones biliosas y turbias, orines cargados, lengua saburrosa, dolores de cabeza, inapetencia, sed ardorosa, conyuntivas amarillentas.

Existe en Chile una planta, de cuyas propiedades contra esta enfermedad, se obtienen brillantes resultados. Esta planta es el Boldo, cuyo principio activo se halla en el *Vino* y el *Elixir de Boldo de Grimault y C^a*. Las dosis van indicadas en los prospectos que envuelven los frascos, y en ellos hallará el enfermo las propiedades especiales de este medicamento.

Además del empleo del Boldo, aconsejamos la *Boldo-Glucina de Chapoteaut*, el *Agua de Vichy* natural ó artificial, echando en una botella de agua cuatro gramos de bicarbonato de sosa ó *Sal de Vichy*. Si hubiese vómitos se darán después de comer las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut*. La diarrea debe combatirse con el *Eucalypteol Anthoine*.

Es bastante frecuente en las inflamaciones del hígado, que después de ceder la fiebre á las primeras medicinas, se presente de nuevo con carácter intermitente. Estos ataques se combaten con las cápsulas de *Sulfato de quinina de Pelletier*.

En la inflamación crónica del hígado existe el dolor sordo del hipocondrio derecho, y se observa el aumento de volumen de esa viscera. Hay diarrea y estreñimiento consecutivos; malas digestiones, piel amarillenta, orines cargados, etc. También son ordinarios los ataques de fiebre, sobre todo cuando se ha contraído la enfermedad por intoxicación palúdica. Consiste el tratamiento en el empleo del *Vino de Peptona de Chapoteaut* y el *Sulfato de quinina Pelletier*. Para regularizar las digestiones las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut*. Para la diarrea la *Crema de Bismuto de Grimault*, y para el estreñimiento la *Fruta Julien*. La mudanza de una habitación baja y húmeda á otra de mejores condiciones higiénicas es de todo punto necesaria.

Hipo. — Contracción espasmódica del diafragma. Generalmente se calma y desaparece bebiendo algunos sorbos de agua fría ó helada. Si

persiste y se hace incómodo, es bueno tomar una cucharada de *Jarabe de alcoholato de cloral de Leconte*.

Hipocondría. — Enfermedad caracterizada por desórdenes de la digestión, sin calentura ni lesión orgánica, con flatulencia, exaltación de la sensibilidad, espasmos, palpitaciones de corazón, ilusiones de los sentidos, inquietud exagerada, terrores pánicos, sobre todo respecto de la salud. El hipocondríaco considera la menor dolencia ó sensación que experimenta como una verdadera enfermedad, y persiste en su idea á pesar de la negativa del médico y de las personas que le rodean.

Se manifiesta generalmente la hipocondría en las personas nerviosas, irritables, y en los individuos extenuados por trabajos intelectuales, ó víctimas de pasiones ardientes. El tratamiento debe proponerse aplacar la irritación nerviosa, facilitar las digestiones y regularizar las funciones gastro-intestinales. Aconsejamos pues la vida en el campo, la lectura, la música, la equitación y otras distracciones que puedan agradar al enfermo. Combatir el estreñimiento usando el *Ruibarbo de Baudry* y emplear la *Solución ó Jarabe de Bromuro de Estroncio Paraf-Javal* ó el *Elixir antinervioso de Baudry*. Si hubiese insomnio se tomará el *Jarabe de alcoholato de cloral de Leconte*. Diremos en fin que son muy convenientes contra esta enfermedad los ferruginosos que hemos indicado en la anemia y otras afecciones, ántes de la comida, y después de ella, los medicamentos que secundan la digestión, como el *Vino de Dusart* y las *Pérlas de Pepsina de Chapoteaut*.

Histérico. — V. *Nervios*.

Ictericia. — Afección muy conocida, caracterizada por el color amarillento de la piel, de las conyuntivas y de la orina, coloración cenicienta de las deposiciones, dolor sordo en la región del hígado. La ictericia puede ser sintomática ó esencial.

La ictericia sintomática es consecuencia de un obstáculo material en el curso de la bilis; calculos biliares detenidos en los conductos hepáticos: un tumor que comprima esos conductos; la inflamación del hígado; en fin una molestia grave como la fiebre amarilla, la fiebre biliosa, las palúdicas, etc.

En la ictericia esencial no hay alteración orgánica; se desenvuelve la afección á causa del desórden del sistema nervioso, que en general proviene de un sinsabor moral.

En el primer caso, se dirigirá el tratamiento contra las dolencias que causan la ictericia (*Véanse*).

La ictericia esencial se cura fácilmente con el empleo del *Agua de Vichy* y ligeros laxantes, dando la preferencia á la *Fruta Julien* ó á la *Sal de Baudry*. Si hubiese inapetencia y repugnancia del estómago por

los alimentos, convendrá tomar por mañana y tarde, de una á dos cápsulas de *Boldo-Glucina de Chapoteaut*. Se regularizan las digestiones con las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut*, el *Vino de Dusart* y las *Pastillas de lactatos alcalinos de Burin du Buisson*.

La ictericia crónica de causa incierta ó debida á la obstrucción del hígado debe tratarse con los laxantes indicados y con las cápsulas de *Boldo-Glucina de Chapoteaut*.

Inapetencia. — V. *Desgano*.

Incontinencia de orina. — Es una cruel enfermedad que consiste en la emisión involuntaria de orina. Puede depender de la parálisis de la vejiga, ó de la existencia de un cálculo, y en estos casos es necesaria la presencia del médico ó del cirujano.

Esta dolencia se manifiesta muchas veces durante el sueño, sobre todo en los niños. Conviene pues acostumbrarlos á levantarse una ó dos veces durante la noche, y á la misma hora, hasta que lo hagan naturalmente sin que nadie los despierte. En general, estos niños son linfáticos y anémicos; se les administrará, en la comida, una cucharada de *Fosfato de Hierro de Leras ó de Hierro Girard*, y por mañana y tarde una cucharada de *Jarabe de Rabano yodado de Grimault*. Si la incontinencia de orina tiene por origen la presencia de lombrices, se emplearán las *Graças de Ergotina de Leconte*, durante cuatro ó cinco días consecutivos.

Indigestión. — Perturbación pasajera de la digestión que ocurre de pronto después de una comida copiosa, ó de mala calidad de los alimentos; la ocasiona á veces una afección moral. También puede haber indigestión cuando los alimentos no han sido debidamente masticados. Después de los vómitos que acompañan la indigestión y es preciso combatir con las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut*, se empleará el *Vino de Dusart* y las *Pastillas de lactatos alcalinos de Burin du Buisson*.

Infartos glandulares. — V. *Linfatismo*.

Inflamación del hígado. — V. *Higado*.

Inflamación de los ojos. — V. *Oftalmia*.

Inflamación de los pulmones. — V. *Pneumonia*.

Insomnio. — Cuando proviene de excitación nerviosa conviene el empleo del *Elixir antinervioso de Baudry* ó la *Solución y Jarabe de Bromuro de Estoncio Paraf-Javal*, en dosis de tres cucharadas en

las comidas. En caso de no surtir efecto estos medicamentos, se recurrirá á las cápsulas de *Boldo-Glucina de Chapoteaut*.

El insomnio puede tener por origen el estreñimiento y en este caso debe combatirse con el *Ruibarbo de Baudry*. (V. *Estreñimiento*.)

Jaqueca. — Dolor vivo, punzante, superficial ó profundo, en un solo lado de la cabeza, particularmente en una de las regiones temporales ú orbitarias, que se repite por accesos á intervalos variables. Esta dolencia se complica de ordinario con desórdenes de las funciones gástricas, pero no presenta gravedad. Amén del reposo recomendamos el empleo de las *Cápsulas de Antipirina del Dr Knorr* que dan excelentes resultados, pues muchas veces, una dosis basta para disipar la jaqueca más violenta, ó bien el *Inga de la India de Grimault y C^{as}*. Cuando se reproduce á intervalos fijos, conviene usar además las cápsulas de *Sulfato de quinina de Pelletier*, por mañana y tarde. Si hubiese insomnio, recétese una cucharada de *Jarabe de alcoholato de cloral de Leconte* ó el *Elixir antinervioso de Baudry*.

Para evitar la reproducción de las jaquecas es preciso velar por la regularidad de las funciones gastro-intestinales. (V. *Digestiones laboriosas*.) También conviene cuidar la anemia que es una de las causas de la jaqueca.

Lamparón. — Infartación de las glándulas situadas debajo de la quijada y debajo de las orejas, que se manifiesta en los niños. Debe consistir el tratamiento en *Jarabe de Rábano yodado de Grimault y C^{as}* y las cápsulas de *Morrhuel de Chapoteaut*.

Laringitis. — V. *Garganta*.

Leucorrea. — V. *Flores blancas*.

Linfatismo. — Llámense linfáticas las personas en cuyo temperamento hay exceso de linfa, perjudicando á los elementos constitutivos de los huesos y de la sangre. El linfatismo es muchas veces precursor de las escrófulas, que se pueden considerar como resultado de la pobreza de la sangre, por lo que se manifiestan cuando los vasos y los ganglios están llenos de linfa mal elaborada.

Durante el crecimiento, los niños son generalmente linfáticos, sobre todo cuando carecen de fuerzas para resistir á un desarrollo rápido. Las carnes son fofas y pálidas; se infartan las glándulas. Cuando se descuidan estos síntomas las glándulas pueden llagarse ó formar tumores de que hablamos en el artículo *Escrófulas*. Se pondrá pues la mayor atención en que la linfa y la sangre se conserven, en cuanto sea posible, en el mejor estado de pureza y riqueza.

Para conseguir este fin, el tratamiento que sigue es de todo punto excelente : por mañana y tarde, durante quince días una cucharada de *Jarabe de Rabano yodado de Grimault y C^{ia}*; después de las comidas, media copa de *Vino de lactofosfato de cal de Dusart*. Durante la segunda quincena tomar la *Lecitina*, el *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut y C^{ia}* ó el *Vino y Jarabe de quina ferruginoso de Grimault y C^{ia}* y el *Glicógeno*, continuando su uso durante dos ó tres meses.

Particularmente en la época de la pubertad de los dos sexos y durante la preñez de las mujeres muy jóvenes, se debe cifrar el mayor esmero en que los diversos órganos desempeñen sus funciones con toda regularidad. Los medicamentos que dejamos recomendados, usados alternativamente, fortalecen á los enfermos sin causarles el estómago.

Locura. — Numerosas son las causas de la locura, y á veces no es posible reconocerlas. Las más conocidas son : ciertas lesiones cerebrales, la epilepsia, el abuso de las bebidas alcohólicas, los excesos de trabajo, la miseria, la depravación de costumbres, los disgustos morales, los acontecimientos políticos, los celos, la ambición. La locura es muchas veces hereditaria.

Tan luego se presenten los primeros síntomas, convienen los baños generales, prolongados y tibios, y el uso de medicamentos sedativos, como las *Cápsulas de Eter valeriánico de Vial*, el *Jarabe de alcoholato de cloral de Leconte*, el *Elixir antinervioso de Baudry* y las cápsulas de *Boldo-Glucina de Chapoteaut*, con el fin de combatir el insomnio y calmar la excitabilidad nerviosa de los enfermos. Esta enfermedad se trata muy difícilmente en el seno de la familia. Aconsejamos pues el aislamiento en una casa de orates apropiada, en la que el paciente encontrará condiciones favorables para su curación.

Lombrices intestinales. — Anuncian, como probable, la existencia de las lombrices : los cólicos, diarrea, alteración del apetito, eructos, á veces vómitos, mal aliento, sensación de un cuerpo que se agita en el vientre, abatimiento ó agitación, palidez del rostro, delgadez, cohezón en las narices y convulsiones. La señal evidente como es natural, estriba en la expulsión de lombrices mezcladas con los excrementos.

El remedio más eficaz son las *Grageas de Santonina de Grimault y C^{ia}*, que también se prepara en forma de *Gránulos*; los niños las toman con gusto. Después de administrar la santonina, conviene secundar su acción con el *Ruibarbo de Baudry*.

Lumbago. — Dolor de carácter reumático en la región lumbar, determinado muchas veces por exceso de trabajo, ó ejercicio violento, ó suspensión repentina de la transpiración. Las *Cápsulas de Antipirina del D^r Knorr*, procuran rápido alivio.

Marasmo. — Delgadez extremada, consecuencia ordinaria de largos padecimientos. Tratamiento tónico : *Vino de lactofosfato de cal de Dusart, Fosfato de hierro de Leras, Vino de Peptona de Chapoteaut.*

Melancolia. — V. *Hipocondria.*

Menstruación. — Llámase así el flujo sanguíneo que aparece mensualmente en la mujer. Se manifiesta en la edad de la pubertad y se reproduce periódicamente hasta la edad en que cesa la facultad de concebir; cuando las mujeres tienen el flujo menstrual regularmente, es decir, todos los meses, disfrutan de buena salud; si hay irregularidad en la menstruación se presentan sufrimientos que deben combatirse, pues ese flujo natural, lo repetimos, constituye la buena salud de la mujer.

El arma siempre victoriosa para combatir esta dolencia es la *Apiolina Chapoteaut*, ensayada con efectos constantes en el Laboratorio de Fisiología de la Facultad de Medicina de París. La *Apiolina*, que debe preferirse á todas las otras preparaciones del *Apium petroselinum*, como también al azafrán, á la artemisa, al aloés y demas emenagogos conocidos, regulariza el flujo menstrual; calma y previene los cólicos que le acompañan en las mujeres dañadas de *dismenorrea*, es decir, las que tienen reglas débiles é irregulares; hace desaparecer los dolores de caderas y los retortijones que anuncian ésa época. En las mujeres que padecen *amenorrea*, cuando el flujo menstrual no se presenta desde hace tiempo, la *Apiolina* produce en breve la llegada de las reglas. (2 ó 3 cápsulas diarias 4 ó 5 días ántes de las épocas.)

Náuseas. — Todos sabemos que consisten en la voluntad de provocar que se manifiesta después de la comida ó ántes, provocada muchas veces por la simple vista de los alimentos. Esta afección se observa en los individuos que padecen de digestiones laboriosas y también en las señoras durante la preñez, sin hablar del mareo.

En el artículo sobre *Digestiones laboriosas* queda dicho lo que debe hacer el paciente.

En cuanto á las señoras embarazadas, aconsejamos, aunque no sea posible contar con resultados ciertos : Al principio ó aun á la mitad de la comida, una copa de *Elixir de Pepsina de Grimault*, ó las *Peltas de Pepsina de Chapoteaut*, ó el *Vino de Lactofosfato de cal de Dusart*, ántes ó después de la comida.

Nervios. (Ataques de) — Manifiéstanse generalmente en la época de la menstruación bajo la influencia de contrariedades ó disgustos y otras causas que pasan desapercibidas. Van acompañados á veces de gritos y convulsiones, experimentando la mujer la sensación de una

bola que sube del estómago á la garganta, ó deseos de reir y llorar, sin motivo. Puede suceder que estos ataques coincidan con pobreza de sangre, estreñimiento y desórdenes de la digestión. (V. *Clorosis*.)

Cuando el ataque de nervios va seguido de convulsiones, débese empezar por desembarazar al paciente de todo cuanto pueda dificultar la circulación y la respiración. Adminístrese el *Zómol*, el *Glicógeno* una cucharada de *Jarabe de alcoholato de cloral de Leconte*, diluida en un vaso de agua, y repítase la dosis por dos veces solamente, con intervalo de un cuarto de hora. Si no se encontrase el cloral, se darán, sucesivamente, las *Cápsulas de éter valeriónico de Vial*, el *Elixir anti-nervioso de Baudry*. Durante los días siguientes, con el fin de prevenir otro ataque, la *Lecitina*, el *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*, ó el *Jarabe de Bromuro de Estroncio Paraf-Javal*.

Cuando las crisis se manifiestan en la época de la menstruación, se facilita la aparición de ésta con la *Apiolina Chapoteaut*, en dosis de cuatro diarias, dos por la mañana y dos por la tarde.

Al tratar estos ataques, se debe tener muy presente el tonificar el estado general del paciente, pues la riqueza de la sangre será poderoso elemento para evitar su reproducción. (V. *Anemia*.)

Neuralgia. — Puede manifestarse en cualquiera parte del cuerpo, puesto que los nervios se hallan en todas las regiones. Acomete más generalmente la neuralgia á la cabeza (jaqueca), al estómago (gastrálgia, calambres), la cara, la región intercostal, los miembros inferiores (ciática). Se presentan de ordinario las neuralgias periódicamente, sobre todo en los países cálidos y lugares pantanosos, y requieren un tratamiento bien ordenado, combatiendo las causas originales, en lo posible. En todo caso es conveniente evitar los cambios bruscos de temperatura, el frío y la humedad de la noche.

Neuralgia ciática. — El tratamiento será el indicado más abajo para la neuralgia facial, aplicado con más ó menos energía. El médico podrá emplear las *Cápsulas de Antipirina del Dr Knorr* y los *Gránulos de Colchicina de Grimault y C^{ia}*.

Neuralgia facial. — El dolor es insoportable y ocupa toda la cara. Conviene examinar ántes de todo, si esta neuralgia tiene por causa la cáries de uno ó mas dientes, y en caso afirmativo hacerlos arrancar. Si la neuralgia no depende de la cáries de los dientes, el tratamiento que mejores efectos produce consiste en las *Cápsulas de Antipirina del Dr Knorr* ó las cápsulas de *Sulfato de Quinina de Pelletier*, ó de las *Tres Marcas*, en dosis de dos á cuatro, y aun más según la intensidad del dolor, tomándolas ántes de comer, por mañana y tarde. Además la *Solución ó Jarabe de Bromuro de Estroncio Paraf-Javal*, en dosis de dos

ó tres cucharadas, ó el *Elizir antinervioso de Baudry*, de dos á cuatro cucharadas diarias.

Neuralgias intercostales. — Estas neuralgias, vulgarmente llamadas *Dolor de costado*, son incómodas, pero en general no causan tos ni desórdenes en el organismo. Además del empleo de las cápsulas de *Sulfato de Quinina de Pelletier*, se pondrán *Sinapismos instantáneos de Grimault* en el punto doloroso, como también la *Seda* ó el *Papel Químico de Hébert*. Se combatirá el estreñimiento, si lo hay, con el delicioso purgante *Fruta Julien*.

Oftalmía. — Con este nombre se designan, en general, todas las inflamaciones del globo del ojo, con rojez de la conjuntiva y de los párpados. Cuando la inflamación se limita á la conjuntiva, se llama conjuntivitis. Los nombres de keratitis, iritis, esclerotitis, retinitis, y otros, indican las inflamaciones limitadas á un solo tejido.

En la oftalmía ordinaria ó conjuntivitis simple aguda, hay rojez, hinchazón, calor y peso en los ojos, dificultad en mirar la luz, y derrame de serosidad más ó menos purulenta. Tratamiento: Bañarse los ojos con agua más caliente que templada, teniendo cuidado de cerrarlos, é introducir entre los párpados algunas gotas del colirio siguiente:

Agua destilada de rosas.	100 gramos.
Sulfato de zinc	40 centigramos.

Se tomará de dos en dos días, como depurativo, la *Fruta Julien*.

La inflamación de los bordes de los párpados se observa generalmente en las personas linfáticas, sobre todo en los niños hasta la pubertad, y no es raro ver caer los pestañas. Los remedios más recetados contra esta dolencia son el *Jarabe de Rabano yodado de Grimault y C^o* y las cápsulas de *Morrhuel de Chapoteaut*.

Puede añadirse á estos medicamentos el uso de las cápsulas de *Sulfato de Quinina de Pelletier*, que obrarán como tónico poderoso.

Orina. — La orina representa un papel importante en gran número de enfermedades, y por lo tanto debe ser examinada por una persona competente. En las enfermedades nerviosas es clara y abundante. En la ictericia amarillenta. En los casos de cansancio excesivo, sudores abundantes y fiebres persistentes, la orina es espesa, rojiza y deja en las paredes del orinal, un sarro de tono sanguíneo. En las afecciones de la vejiga es espesa y turbia, y cuando existen arenillas ó cálculos contiene depósitos cristalizados de ácido úrico. La orina de los diabéticos contiene azúcar. En las dolencias de corazón contiene albúmina. Sea cual fuere la causa de estos accidentes, es preciso que la orina recobre su estado normal, lo que se conseguirá tratando las diversas afecciones mencionadas

ut supra. (V. *Nervios, Ictericia, Fiebres, Enfermedades de la vejiga y del corazón.*)

Ozena. — Ulceración de las fosas nasales caracterizada por mal olor y derrame. Cuando esta dolencia no se cura de modo prudente, puede ocasionar la caríe de los huesos de la nariz. Interiormente se usará el *Elixir depurativo de Cazenave*, en dosis de una cucharada mañana y tarde por espacio de ocho días, y dos cucharadas la semana siguiente. Puede remplazarse ventajosamente este elixir, si no lo hubiese, con el *Jarabe de Rabano yodado de Grimault y C^{ia}*. Antes y después de la comida conviene el *Hierro de Girard*, ó el *Jarabe de Dusart*, ó el *Fosfato de Hierro de Leras*, ó el *Vino y Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault y C^{ia}* y el *Morrhuel de Chapoteaut*. Exteriormente la *Glicerina* ó las aspiraciones de *Fenol*.

Palidez. — V. *Clorosis*.

Palpitaciones. — Latidos del corazón más acelerados, más fuertes que en estado normal. Tratamiento: *Elixir antinervioso de Baudry*, *Cápsulas de éter valerianico de Vial*.

Pueden depender de lesión orgánica del corazón, en cuyo caso ofrecen gravedad y requieren la presencia del médico. Pueden provenir así mismo de un estado cloro-anémico, y se curan entónces con la medicación dirigida contra ese estado que es innecesario reproducir. Si á pesar de lo que va indicado no desapareciesen las palpitaciones, recúrrase á los *Gránulos de digitalina de Grimault y C^{ia}*. Los enfermos deben abstenerse de todo exceso en alimentos y bebidas excitantes.

Las palpitaciones nerviosas se tratan especialmente con la *Solución ó Jarabe de Bromuro de Estroncio Paraf-Javal*.

Panadizo. — Tumor flemonoso que se produce en los dedos, muy doloroso cuando ataca los tejidos profundos, teniendo por causa general un pinchazo ó picadura.

En el panadizo profundo, la inflamación puede extenderse hasta la mano y áun á todo el brazo. Es indispensable la presencia del cirujano para efectuar una ancha y profunda incisión, por la que sangren los tejidos inflamados, impidiendo así la estrangulación y destrucción de los tendones y de los huesos.

Parálisis. — Caracteriza la parálisis la supresión ó disminución notable del sentimiento y del movimiento. Puede ser parcial ó general. Llámase *hemiplegia* cuando ocupa un solo lado del cuerpo, y *paraplegia* cuando afecta los miembros inferiores. Solamente cuando la parálisis es general se debe desesperar de obtener la curación del enfermo. Si existe

alguna sensibilidad en la parte paralizada, y sobre todo cuando la marcha de la molestia es lenta, conviene cuidar esmeradamente al paciente é intentar todos los medios para salvarlo. Empléese el purgante *Fruta Julien* como derivativo, háganse fricciones con el *Balsamo de Opodeldoch de Grimault y C^{ia}* y aplíquese la electricidad bajo la dirección del médico, que debe ser llamado al momento.

Películas. — Dolencia del cuero cabelludo, que también se llama caspa, produce comezón y acarrea la caída del cabello. Numerosos son los remedios aconsejados contra esta molestia, pero ninguno puede considerarse más eficaz que el uso del *Jabón de borax de Grimault y C^{ia}* y el *Agua del Dr. Trikos*, que limpian la cabeza sin producir la menor irritación del cuero cabelludo. Interiormente están indicados los *Gránulos de ácido arsenioso de Grimault y C^{ia}* si persiste la dolencia, y como purgante el *Ruibarbo de Baudry*.

Pérdida de sangre. — V. *Hemorragia*.

Pérdidas seminales. — V. *Poluciones nocturnas*.

Picaduras de insectos. — Se ahuyentan los mosquitos y se pueden evitar las picaduras de estos y otros insectos usando los productos de la *Perfumeria Victoria* de V. Rigaud, y sobre todo, el *Jabón de bi-cloruro de hidrargiro de Grimault y C^{ia}*.

Si la piel se hincha y forma roncha, aplíquense compresas de *Glicerina* y lávense con el *Jabón fenicado de Grimault y C^{ia}*. Si el dolor es agudo se emplearán cataplasmas emolientes rociadas con *Glicerina salicilica*.

Piojos. — Tres especies se encuentran en la raza humana: los piojos de la cabeza, los del cuerpo y los del púbis. Todos ellos se multiplican de extraordinaria manera.

Para destruir los de la cabeza es preciso lavarla con agua bien cargada de *Jabón fenicado de Grimault y C^{ia}*, cuidando de cortar ántes el pelo á punta de tijera. Los del cuerpo se destruyen con el mismo *Jabón fenicado* y el *Jabón sulfuroso de Grimault y C^{ia}*. Respecto de los que se fijan en el púbis y cercanías, el remedio consiste en lavarse con el *Jabón de bi-cloruro de hidrargiro de Grimault y C^{ia}*.

Pirósis. — Sensación de ardor que sube del estómago á la garganta y se manifiesta principalmente en las personas que se alimentan de substancias grasas, fritas, saladas, quesos viejos y otros irritantes. Es necesario suspender semejante alimentación y prescribir un régimen lácteo y vegetal. La terapéutica consistirá en las *Pastillas de lactatos alcalinos de Burin du Buisson* y las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut*.

Pitiriásis. — V. *Películas*.

Pleuresía. — V. *Pneumonia*

Pneumonía. — Inflamación parcial ó total del pulmón, seguida muchas veces de un estado inflamatorio de los brónquios y de la pleura ó paredes del pulmón. Se manifiesta con opresión, dolor punzante y profundo, tos frecuente acompañada de esputos viscosos y sanguinolentos, y fiebre ardiente.

Mientras llega el médico aplíquense los *Sinapismos instantáneos de Grimault*, tomando el paciente, por tarde y noche, el *Jarabe de Sávia de pino marítimo de Lagasse*, el *Jarabe fenicado de Vial* ó el *Jarabe de hipofosfito de cal de Grimault y C^{ta}*. Durante el día se usarán las *Pastillas pectorales de jugo de lechuga y laurel real de Grimault*, las *Pastillas de sávia de pino marítimo de Lagasse*, ó la *Pasta fenicada de Vial*. Persistiendo los síntomas, aplíquese un vejigatorio si lo permite el médico. Para combatir el insomnio que es frecuente, adminístrense al paciente dos cucharadas de *Jarabe de alcoholato de cloral de Leconte* ó la *Boldo-Glucina de Chapoteaut*.

Una vez pasada la tos y el dolor, y calmada la fiebre, recúrrase al tratamiento con el *Glicógeno* y lo indicado en el artículo *Convalecencia*.

Poliuria. — Dáse este nombre á la emisión abundante de orinas acuosas, que no contienen azúcar, acompañada de sed excesiva y debilidad general. En esta enfermedad, como en el diábetes propiamente dicho, el *Hierro Girard* y las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut* son excelentes medicamentos.

Poluciones nocturnas. — Caracteriza esta afección la emisión involuntaria de licor seminal. Evitar los excesos venéreos ó la masturbación si la molestia proviene de esas causas. Si depende de excesiva continencia ó de un temperamento ardiente, prescribáse el régimen vegetal y lácteo; aconséjese al paciente que duerma de costado y no boca abajo ó boca arriba, y que permanezca poco en la cama. Estos son los medios higiénicos. Como terapéutica están indicados la *Solución ó Jarabe de Bromuro de Estroncio Paraf-Javal* y el *Elixir antinervioso de Baudry*.

Como el estrefimiento puede ser causa de pérdidas seminales, es indispensable mantener libre el vientre con la *Fruta Julien*, una ó dos veces por semana.

Si las poluciones tienen por causa la debilidad de los órganos genitales ó dependen de excesos de placeres venéreos, la dolencia es más grave pues se efectúa la eyaculación bajo la influencia de ciertas excitaciones como el

recuerdo de los pasados goces, la vista de imágenes obscenas, ó de personas que con su presencia hieran la imaginación. No es raro que estos pacientes, al acabar de orinar, eyaculen cierta cantidad de licor seminal, y á veces sucede lo propio si hacen esfuerzos en el acto de la defecación.

Estas pérdidas, tan frecuentes y repetidas acaban por estenuar en breve tiempo organismos debilitados ya. Los pacientes aparecen tristes y preocupados; las carnes son fofas y blancas; y si no se opone un tratamiento enérgico el mal puede ser incurable. Conviene agregar á los medicamentos ya señalados, los tónicos y ferruginosos, dando al enfermo, ántes de comer, el *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*, el *Hierro Girard*, el *Lecitina* ó el *Fosfato de Hierro de Leras*, y después de la comida medio vaso de *Vino de Dusart*. Los baños frios y la hidroterapia bien dirigida pueden ser excelentes auxiliares del tratamiento.

Postema. — V. *Abceso*.

Preñez. — V. *Consejos sobre la preñez*, pág. 23.

Prurigo. — Picazón en el ano ó la vulva. Empléese el *Jabón de borax de Grimault y C^{as}* en los lavados íntimos.

Prurito. — El *Jabón de brea de Noruega de Grimault y C^{as}* es un excelente remedio contra esta molestia.

Pústula. Elevación de la epidermis, inflamada en su base, llena de pús, con la forma de un grano blanco. Las enfermedades caracterizadas por las pústulas son las viruelas, la vacuna, etc.

Pústula maligna. — Dolencia de naturaleza gangrenosa transmitida al hombre por las moscas que se posaron en animales putrefactos. También puede ser comunicada á las personas que curan á las bestias dañadas de carbunco, y á los zurradores de pieles.

Lo primero que debe hacerse es cauterizar inmediatamente la picadura con *ácido fénico* ó con el *Percloruro de hierro del D^r Pravaz*, ó con un hierro candente. Después de la cauterización, sea cual fuere el medio empleado, aplíquense compresas con *agua fenicada*. Las personas encargadas de la curación de esta terrible molestia se lavarán las manos con *Jabón fenicado de Grimault y C^{as}*.

Quebradura. — V. *Hernia*.

Quemaduras. — Pueden ser más ó menos extensas y profundas y, por consiguiente, más ó menos graves. Tratándose de quemaduras ligeras basta cubrirlas con algodón en rama empapado en *Linimento*

óleo-calcáreo que se halla en cualquier botica. Cuando haya ampollas revientense con una aguja, evitando desgarrar la piel. El médico solo puede tratar las quemaduras de mayor importancia.

En los casos de supuración abundante es preciso sustentar al enfermo y reparar sus fuerzas dando ántes de la comida el *Vino y Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault y C^{ia}*, y después el *Jarabe de Lactofosfato de cal de Dusart*.

Raquitismo. — Dolencia caracterizada por alteración en la dirección, desarrollo, volumen y estructura de los huesos, con debilidad general del organismo, que muy á menudo se observa en la infancia. Tratamiento : *Jarabe ó Vino de Lactofosfato de cal de Dusart*, *Vino y Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault y C^{ia}*, cápsulas de *Morrhuel de Chapoteaut*.

Resfriado. — V. *Bronquitis*.

Retención de orina. — Acumulación de orina en la vejiga. Puede depender de parálisis en este órgano, de existencia de un cálculo, ó estrechez de la uretra. Los dolores ocasionados por la retención de orina son intolerables; es pues indispensable la introducción de una sonda y para ésto debe llamarse al médico. Mientras éste llega, recúrrase á las *Cápsulas de aceite de enebro de Vial* y á las cápsulas de *Sándalo Midy* que calman los dolores, facilitan la emisión de la orina, la secreción de los riñones y la expulsión de los cálculos.

Reumatismo. — Las causas más frecuentes del reumatismo son el frío y la humedad. Se presenta bajo varias formas que son : reumatismo articular agudo, reumatismo articular crónico, reumatismo muscular. Los síntomas son casi los mismos y el tratamiento difiere poco.

En el reumatismo articular agudo hay hinchazón de la articulación, fiebre intensa; los orines son rojizos y depositan un sedimento color de ladrillo. Los ataques reumáticos pueden repetirse y ocasionar alteraciones del corazón.

Tratamiento. Antiguamente comenzaban los médicos el tratamiento del reumatismo agudo con sangría general y prescribían luego el tártaro emético. Hoy existen dos medicamentos que los remplazan, y son el *Colchiflor* y las capsulas de *Sulfato de Quinina de Pelletier*, para prevenir nuevos ataques. Se recetan también, al mismo tiempo para calmar el dolor las *Cápsulas de Antipirina del D^r Knorr*.

En el reumatismo crónico convienen también el *Sulfato de Quinina de Pelletier*, las *Cápsulas de Antipirina del D^r Knorr* y el *Salicilato de sosa*. En la nefritis parenquimatosa reumatismal, *Jarabe de Lactato de Estroncio Paraf-Javal*.

Ronquera. — V. Bronquitis.

Salivación mercurial. — Manifiéstase esta dolencia en las personas que hacen uso de las preparaciones mercuriales. Caracterízala la inflamación de las glándulas salivares y de la membrana mucosa de la boca. Sobreviene abundante secreción de saliva, hinchazón, ulceración de las encías, temblor de los dientes.

Tratamiento. Suspéndase al punto el tratamiento mercurial, interno y externo; gárgaras con clorato de potasa. Interiormente las *Pastillas de clorato y brea de Palangié*, con cuyo uso los enfermos podrán continuar la curación mercurial, si es de todo punto necesario.

Sarna. — Dolencia de la piel, muy contagiosa, y que se manifiesta con vesículas puntiagudas, transparentes, acompañadas de prurito, ocasionadas por la presencia de un insecto. Generalmente se produce entre los dedos, en la parte interna de las muñecas y los muslos, en el pecho, y en todas las partes dónde la piel es más fina.

Tan luego se presenten las primeras vesículas tómese un baño templado, prolongado, y refriéguese todo el cuerpo con el *Jabón fenicado de Grimault y C^{ia}*. Al salir del baño, háganse fricciones con el *Jabón sulfocalcínico de Grimault y C^{ia}* y déjese una ligera capa de jabón encima de la piel. Repítase el tratamiento observando un intervalo de 48 horas entre el baño y las fricciones, cuidando de cambiar de ropa blanca y mudando también la de la cama. Este tratamiento es sencillo y aprovecha siempre. Conviene no olvidar que los insectos que producen la sarna, y sus huevecillos, se encuentran en las ropas de los sarnosos y pueden motivar nuevo contagio. Es por lo tanto indispensable desinfectar esas ropas, lavándolas en agua caliente y sometiéndolas á una temperatura de 80° centígrados durante media hora.

Sífilis, mal venereo. (Vulgarmente *Gálico*). — Enfermedad que se presenta bajo diversas formas, procediendo de un *virus* que una persona infectada trasmite á una persona sana, por contacto inmediato, sobre todo por el coito, y á veces por inoculación ó simplemente por aplicación del pus virulento sobre la piel desprovista de epidermis, ó sobre una membrana mucosa. Este virus se reproduce, ejerce su acción localmente y más adelante en toda la economía, causando gravísimos estragos.

El síntoma primitivo es el *cancro*. Llámense *constitucionales* ó *consecutivos* todos los síntomas que á seguida se declaran en las diferentes partes del cuerpo, desde la piel hasta los huesos, á causa de la infección general. Dividense estos síntomas en secundarios y terciarios.

Los accidentes secundarios son la infartación de las glándulas inguinales, cervicales é intra-maxilares, las diversas dolencias de la piel,

conocidas con el nombre de *sifilides*, la alopecia ó caída del cabello, las ulceraciones del fondo de la boca y la garganta, la faringe y la laringe, y los dolores musculares. Los síntomas terciarios son el sacorcele (cancro del testículo), los tumores de los huesos, las necrosis, osteosarcomas, la amorósia, lo gota serena, y finalmente la caquexia y el marasmo.

Tan luego se presenta el cancro hay que tratarlo cauterizándolo con nitrato de plata, y aplicaciones de compresas mojadas en Agua blanca ó Vino aromático. Al mismo tiempo comenzará á tomar el enfermo la *Chaulmugrina* ó una cucharada por mañana y tarde de *Elixir de Peptonato de hidrargiro de Chapoteaut*, ó de *Elixir depurativo de Cazenave*, y dos á ocho cucharadas, progresivamente, de *Esencia de Zarzaparrilla parisiense de Grimault y C^{ia}*. Si se presentan infartos de las ingles, procúrese evitar la supuración aplicando el *Emplasto mercurial de Vigo*.

Si el cancro se endurece, el paciente está inficcionado y el médico tendrá que combatir los accidentes secundarios, que se presentarán. El tratamiento debe de ser general, y conviene insistir en el empleo de la *Esencia de Zarzaparrilla parisiense de Grimault y C^{ia}* y del *Peptonato de hidrargiro de Chapoteaut*, en dosis de dos cucharadas diarias, no sólo mientras dura el endurecimiento del cancro, sino después de haber desaparecido, para evitar los accidentes terciarios. Con este Elixir se combate también la infartación de las glándulas de las ingles, que dura algún tiempo y rarísimas veces termina por supuración. Es lo contrario de lo que sucede cuando el cancro se conserva blando. En este caso, las glándulas tienden á supurar y el pús que se forma es del todo idéntico al pús del cancro, como lo demostraron las experiencias del eminente profesor Ricord.

Se combatirán las ulceraciones que puedan presentarse en los órganos genitales y al rededor del ano, etc., con el tratamiento general, aplicando polvos de almidón y calomelano, ó una pomada preparada así :

Enjundia de gallina	30 gramos.
Calomelano	4 —

Bueno es decir que los polvos han dado siempre los mejores resultados.

Cuando hay ulceraciones de la boca y de la garganta, se debe insistir más que nunca en el tratamiento general, no abusando de cauterizaciones, empleando apénas gargarismos astringentes, que tengan limpias las llagas. Si fuese preciso cauterizarlas, recúrrase á la siguiente solución :

Azotato de plata	10 centigramos.
Agua destilada	10 gramos.

y tóquense ligeramente las ulceraciones con un pincel fino. El médico será el encargado de la operación.

También se curan las sifilides con el *Elixir depurativo de Cazenave*,

secundando el tratamiento con lociones de *Agua de Kananga del Japon de Rigaud*, y luego los *Polvos de arroz de Kananga*.

Las ulceraciones sífilíticas pueden transmitirse. Se recomienda pues á los enfermos y á las personas que los curen, que tomen todas las precauciones posibles, lavándose las manos con el *Jabón fenicado de Grimault y C^{ia}*, para no llevar el pús á los ojos, pues resultarían oftalmías de suma gravedad.

Las personas que lean este trabajo deberán conformarse, en su interés, á los consejos é instrucciones especiales que acompañan cada frasco de *Elixir depurativo de Cazenave*.

Cuando ocurren los accidentes terciarios, es muy ventajoso un tratamiento. Además del *Elixir depurativo de Cazenave*, tomará el paciente el *Hierro Girard* y el *Vino y Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault*.

El *Jarabe de Lactofosfato de cal de Dusart* produce benéficos resultados en los casos de exostosis ó tumores de los huesos con el *Fosfoglicerato de cal de Chapoteaut*.

En la caquexia y en el marasmo están indicados el *Vino de Peptona de Chapoteaut*, y las cápsulas de *Morrhuel de Chapoteaut*.

Síncope. — V. *Desfallecimiento*.

Sofocación. — V. *Asma*.

Solitaria ó Tenia. — Esta lombriz nace y se desenvuelve en los intestinos del hombre, tomando proporciones extraordinarias, pues llega á medir hasta 15 y 20 metros. El doliente experimenta vértigos, síncope, diarrea alternada con estreñimiento, prurito en el ano, vista oscura, calambres, dolores de estómago y del vientre, y hasta convulsiones. Por lo general, sólo se reconoce la existencia de la solitaria cuando en las deyecciones se observan fragmentos en forma de restos anillados y blancos, cuyos bordes son algo dentados.

El tratamiento es sencillísimo y hoy bien conocido, pues consiste en el empleo del *Kuso de Grimault y C^{ia}*, preferible á todos los otros, pues las constantes relaciones de esta casa con Abisinia, las permiten recibir fresca tan preciosa planta.

Se hace una infusión de kuso en 250 gramos de agua y se deja enfriar una hora. El paciente beberá *toda la infusión sin dejar el menor residuo*. Dos horas después una ó dos pastillas de *Ruibarbo de Baudry*.

Si con la primera dosis no se consigue la expulsión completa de la solitaria, se renovará el tratamiento dos días después.

Como el kuso tiene un gusto por manera desagradable la casa Grimault lo prepara en forma de *Gránulos*, un tanto azucarados que se pueden tomar á cucharadas. Estos gránulos, semejantes á la mostaza, se venden

en frascos que contienen una sola dosis. Después de ingurgitados los gránulos, se tomará la *Fruta Julien*, dos ó tres horas después.

Anotemos que los polvos son preferibles á los gránulos, á menos de que no los tolere el estómago.

Sudores. — Necesario á la salud es el sudor, pues por medio de él se desembaraza la piel de sus impurezas. Su supresión es, por lo tanto, de mal agüero. También conviene saber que los sudores abundantes son perjudiciales, puen agotan las fuerzas y debilitan el organismo. Además de esto, el sudor de algunos individuos, principalmente en los piés y debajo de los brazos, no sólo es copioso sino de repugnante é insupportable olor, y puede considerarse como una molestia. Para hacer desaparecer ese incómodo olor se debe usar el *Jabón fenicado de Crimault y Co*, y lavarse con el *Agua de Kananga del Japón de Rigaud*, diluida en agua clara, aplicando luego los *Polvos de Kananga* de la misma casa.

Este tratamiento, nuevo é inofensivo, hace desaparecer el mal olor del sudor, moderando la transpiración sin perjuicio de la salud.

Tenesmo. — Deseo continuo y doloroso de evacuar sin que sea posible satisfacer la necesidad. Es síntoma de irritación del intestino recto, producida las más de las veces por estreñimiento ó la presencia de tumores hemorroidales. Baños de asiento templados, ayudas emolientes. El *Ruibarbo de Baudry*, que es un laxante suave, aliviará rápidamente los sufrimientos del enfermo. (V. *Hemorroides*.)

Tenia. — V. *Solitaria*.

Tetano. — Enfermedad gravísima carecterizada por la rigidez y tensión convulsiva y dolorosa de las músculos. Llámase traumático cuando se presenta á consecuencia de una herida; espontáneo cuando sigue, por ejemplo, á un enfriamiento súbito. Sólo el médico puede indicar el tratamiento de esta enfermedad.

Timpanítis. — Colección de gases en el interior del estómago ó de los intestinos, generalmente á causa de malas digestiones. Recomendamos particularmente las *Perlas de Pepsina de Chapoteaut* después de las comidas.

Tisis pulmonar. — Esta enfermedad que anualmente lleva á la tumba gran número de seres en la flor de la edad, es el resultado de la existencia de *tubérculos* en el tejido del pulmón. Después de conservarse por cierto tiempo en estado latente, estos tubérculos crecen, se tornan blandos, supuran y acaban por ser expelidos, dejando en los puntos

dó existieron ulceraciones más ó menos profundas que toman el nombre de *cavernas*.

Los síntomas característicos de la *tisis pulmonar* son los siguientes : tos seca, respiración difícil, fiebre lenta, pérdida del apetito, debilidad y delgadez extremadas, sudores abundantes durante la noche, esputos mucosos ó purulentos, sanguinolentos á las veces, palidez, salida de los huesos de la faz, y finalmente diarrea que precede á la muerte.

Se notan tres períodos en la marcha de esta enfermedad. El primer período es á veces tan lento y difícil de diagnosticar que se ha designado con el nombre de *Tisis latente ó incipiente*. Con efecto, nada parece revelar la existencia de una lesión pulmonar; el paciente se queja apenas de calor en el pecho, ligera opresión; tos algo seca y mucosa, y otros síntomas de excitación y congestión del pulmón. La hemoptisis es á veces el primer síntoma que llama la atención del médico. El segundo período llamado *Tisis confirmada* se manifiesta por una série de signos tan característicos que no dejan duda acerca de la existencia de la terrible enfermedad. La tos, frecuente, es más seca y más incómoda; por la noche hay fiebre que termina con sudor copioso en el pecho; los esputos mucosos contienen partículas de sangre y pús; aumenta el enflaquecimiento; las digestiones son difíciles y laboriosas, aunque se conserve el apetito; en fin, por medio de la auscultación, el médico conoce la lesión grave, que destruye el tejido del pulmón. El tercer período constituye la destrucción completa de los pulmones. La fiebre se torna continua y se llama fiebre hética; durante la noche hay ataques seguidos de sudores abundantes y viscosos que extenuan al paciente; los esputos son más oscuros y purulentos; hinchazón de los tobillos, sobre todo al anochecer, hinchazón que gana el tronco; se declara la diarrea y el paciente fallece en un sueño letárgico, ó cuando menos se piensa, después de un síncope.

El tísico puede curarse, aunque raramente, cuando los tubérculos no ocupan todo el pulmón ó cuando se opera la petrificación de esos productos ó la cicatrización de las pequeñas cavernas.

El tratamiento más activo es el *Zómol*, jugo de carne cruda, desecado, que permite hacer tomar al paciente el valor de 750 grs. de carne cruda diarios y el *Glicógeno* del Dr. J. de Nittis.

Conviene secundar este tratamiento con el *Morrhuel Chapoteaut*, tomado por mañana y tarde que dulcifica los ataques de tos y disminuye la expectoración, favoreciendo un sueño tranquilo que repara las fuerzas del enfermo.

Para quitar el mal olor de la expectoración, y activar la cicatrización de las lesiones del pulmón se dará el *Jarabe fénico de Vial*.

En el segundo período, *Tisis confirmada*, se debe recurrir al *Jarabe de hipofosfato de cal de Grimault y C^{ia}* y á las cápsulas de *Morrhuel*

creosotado de Chapoteaut por mañana y tarde. Durante la comida se emplearán los siguientes ferruginosos, alternándolos: *Hierro Girard*, *Fosfato de hierro de Leras*, y *Pildoras de yoduro de hierro y manganeso de Burin du Buisson*. Se facilita la cicatrización de admirable manera con el *Vino ó Jarabe de lactofosfato de cal de Dusart*, y las digestiones con el *Elixir de Pepsina de Grimault*, que se tomará en la mesa. Se combate la transpiración abundante con el *Vino y Jarabe de quina ferruginoso de Grimault*, y los vomitos con el *Bromuro de Estroncio Paraf-Javal* (Solución ó Jarabe).

En el tercer periodo de tisis el uso continuado del *Morrhuel creosotado de Chapoteaut* ejerce benéfica acción, y aun en casos muy avanzados en que la curación es ya imposible, procura al paciente calma, sueño y desusado sentimiento de bienestar.

De ser posible, el enfermo se alimentará con carne cruda; si la rechaza el estómago, ó hay desgano, se tomarán los *Polvos* ó el *Vino de Peptona de Chapoteaut*, que han dado excelentes resultados, tanto en los hospitales como en la práctica civil.

Los diversos medios que acabamos de recomendar, aplicados en tiempo oportuno y con la mayor regularidad, sino aseguran la curación de la tisis pulmonar alivian los sufrimientos de los enfermos de manera eficaz y satisfactoria.

Torcedura. — Distensión violenta de las partes blandas y de los ligamentos que rodean una articulación movediza, principalmente la del pié, producida por un movimiento en falso ó una caída. Puede ser sencilla ó acompañada de luxación ó fractura, accidentes que reclaman la presencia del cirujano.

Si no hay luxación ni fractura, conviene colocar el miembro en una vacia con agua fria durante una hora, conservándolo en posición elevada ó casi horizontal. Si, como es natural, se presenta hinchazón, conviene aplicar compresas empapadas en la solución siguiente:

Agua fria	4 litro.
Tintura de Arnica.	5 cucharadas.
Extracto de Saturno.	4 cucharada.

El enfermo observará el mayor reposo, evitando el menor movimiento del miembro, hasta que desaparezcan la hinchazón y los dolores. Se aplicará entónces el *Bálsamo de Opodeldoch* en fricciones, por mañana y tarde.

Torticolis. — Dolor reumático en los músculos del cuello que obliga al doliente á tener la cabeza inclinada hácia uno de los lados. Este dolor desaparece con las *Cápsulas de Antipirina del D' Knorr*; si persiste, se darán fricciones de bálsamo de *Opodeldoch* ó cloroformo, y se aplicará la *Seda* ó el *Papel quimico de Hébert*.

Tumor. — V. *Abcesos.*

Úlcera. — Llaga más ó ménos antigua, acompañada de derrame de pús, mantenida por un vicio ó causa interna. La diferencia entre la llaga y la úlcera estriba en que la primera, producida siempre por una causa externa, tiende á sanar, y la segunda, entretenida por una causa interna, no se cicatriza. Es necesario pues emplear contra la úlcera una medicación general. (V. *Sífilis, Escrófulas.*) Localmente se lavará la llaga con *Jabón fenicado de Grimault y C^{ia}.*

Uñero. — V. *Panadizo.*

Urticaria. — V. *Comezones.*

Vacuna. — Todo el mundo conoce los estragos que causan las viruelas, dolencia terrible que, cuando no mata, deja cicatrices indelebles, desfigurando á los enfermos. Jenner prestó un señalado servicio á la humanidad descubriendo la vacuna, conocida hoy en el mundo entero.

La vacuna se toma directamente á la ubre de la vaca ó á los niños vacunados, y se conserva en tubos ó entre dos láminas de vidrio.

Para efectuar la vacunación, se toma la vacuna con la punta de una aguja especial ó de una lanceta pequeña, y se inocular en los dos brazos, en la parte superior externa, dando tres pinchazos apenas perceptibles, en cada uno de ellos. Estos pinchazos se convierten al cabo de algunos días en pústulas.

Si los granos de la vacuna provocan comezones, se untarán con aceite de almendras dulces, ó con Glicerina.

Las pústulas siguen de ordinario una marcha regular, se secan y cicatrizan, salvo si ocurre un accidente lo que es raro. Las personas vacunadas están así á cubierto de las viruelas. Conviene prevenir que algunos médicos no creen suficiente la primera vacunación y opinan que debe efectuarse la vacunación de diez en diez años.

Varices. — Limitase el tratamiento de las varices no ulceradas á paliativos, tales como la compresión por medio de medias elásticas. Cuando adquieren cierto volumen, pueden inflamarse, ulcerarse y producir hemorragias. (V. *esta palabra.*) En estos casos debe emplearse el *Licor de percloruro de hierro de Pravaz.*

Vejiga. (Inflamación de la) — V. *Cistitis.*

Vértigo. — Es el vértigo un estado de aturdimiento en el que parece que todo rueda; es señal de plétora sanguínea ó exceso de sangre; de congestión cerebral. El vértigo puede provenir también de *clorosis* y

creosotado de Chapoteaut por mañana y tarde. Durante la comida se emplearán los siguientes ferruginosos, alternándolos: *Hierro Girard*, *Fosfato de hierro de Leras*, y *Pildoras de yoduro de hierro y manganeso de Burin du Buisson*. Se facilita la cicatrización de admirable manera con el *Vino ó Jarabe de lactofosfato de cal de Dusart*, y las digestiones con el *Elixir de Pepsina de Grimault*, que se tomará en la mesa. Se combate la transpiración abundante con el *Vino y Jarabe de quina ferruginoso de Grimault*, y los vomitos con el *Bromuro de Estroncio Paraf-Javal* (Solución ó Jarabe).

En el tercer período de tisis el uso continuado del *Morrhuel creosotado de Chapoteaut* ejerce benéfica acción, y aun en casos muy avanzados en que la curación es ya imposible, procura al paciente calma, sueño y desusado sentimiento de bienestar.

De ser posible, el enfermo se alimentará con carne cruda; si la rechaza el estómago, ó hay desgano, se tomarán los *Polvos* ó el *Vino de Peptona de Chapoteaut*, que han dado excelentes resultados, tanto en los hospitales como en la práctica civil.

Los diversos medios que acabamos de recomendar, aplicados en tiempo oportuno y con la mayor regularidad, sino aseguran la curación de la tisis pulmonar alivian los sufrimientos de los enfermos de manera eficaz y satisfactoria.

Torcedura. — Distensión violenta de las partes blandas y de los ligamentos que rodean una articulación movediza, principalmente la del pié, producida por un movimiento en falso ó una caída. Puede ser sencilla ó acompañada de luxación ó fractura, accidentes que reclaman la presencia del cirujano.

Si no hay luxación ni fractura, conviene colocar el miembro en una vacia con agua fría durante una hora, conservándolo en posición elevada ó casi horizontal. Si, como es natural, se presenta hinchazón, conviene aplicar compresas empapadas en la solución siguiente:

Agua fría	1 litro.
Tintura de Arnica.	5 cucharadas.
Extracto de Saturno.	4 cucharada.

El enfermo observará el mayor reposo, evitando el menor movimiento del miembro, hasta que desaparezcan la hinchazón y los dolores. Se aplicará entónces el *Bálsamo de Opodeldoch* en fricciones, por mañana y tarde.

Torticolis. — Dolor reumático en los músculos del cuello que obliga al doliente á tener la cabeza inclinada hácia uno de los lados. Este dolor desaparece con las *Cápsulas de Antipirina del D' Knorr*; si persiste, se darán fricciones de bálsamo de *Opodeldoch* ó cloroformo, y se aplicará la *Seda* ó el *Papel químico de Hébert*.

Tumor. — V. *Abcesos.*

Ulcera. — Llaga más ó ménos antigua, acompañada de derrame de pús, mantenida por un vicio ó causa interna. La diferencia entre la llaga y la úlcera estriba en que la primera, producida siempre por una causa externa, tiende á sanar, y la segunda, entretenida por una causa interna, no se cicatriza. Es necesario pues emplear contra la úlcera una medicación general. (V. *Sifilis, Escrófulas.*) Localmente se lavará la llaga con *Jabón fenicado de Grimault y C^{ia}.*

Uñero. — V. *Panadizo.*

Urticaria. — V. *Comezones.*

Vacuna. — Todo el mundo conoce los estragos que causan las viruelas, dolencia terrible que, cuando no mata, deja cicatrices indelebles, desfigurando á los enfermos. Jenner prestó un señalado servicio á la humanidad descubriendo la vacuna, conocida hoy en el mundo entero.

La vacuna se toma directamente á la ubre de la vaca ó á los niños vacunados, y se conserva en tubos ó entre dos láminas de vidrio.

Para efectuar la vacunación, se toma la vacuna con la punta de una aguja especial ó de una lanceta pequeña, y se inocular en los dos brazos, en la parte superior externa, dando tres pinchazos apénas perceptibles, en cada uno de ellos. Estos pinchazos se convierten al cabo de algunos días en pústulas.

Si los granos de la vacuna provocan comezones, se untarán con aceite de almendras dulces, ó con Glicerina.

Las pústulas siguen de ordinario una marcha regular, se secan y cicatrizan, salvo si ocurre un accidente lo que es raro. Las personas vacunadas están así á cubierto de las viruelas. Conviene prevenir que algunos médicos no creen suficiente la primera vacunación y opinan que debe efectuarse la vacunación de diez en diez años.

Varices. — Limitase el tratamiento de las varices no ulceradas á paliativos, tales como la compresión por medio de medias elásticas. Cuando adquieren cierto volumen, pueden inflamarse, ulcerarse y producir hemorragias. (V. *esta palabra.*) En estos casos debe emplearse el *Licor de percloruro de hierro de Pravaz.*

Vejiga. (Inflamación de la) — V. *Cistitis.*

Vértigo. — Es el vértigo un estado de aturdimiento en el que parece que todo rueda; es señal de plétora sanguínea ó exceso de sangre; de congestión cerebral. El vértigo puede provenir también de *clorosis* y

anemia. En el primer caso convendrá el empleo del *Ruibarbo de Baudry* y á seguida tres ó cuatro *Cápsulas de éter valerianico de Vial* en una cucharada de agua. Si se trata de una congestión cerebral, hay que llamar inmediatamente al médico. (V. *Apoplegia, Anemia, Clorosis*.)

El vértigo puede provenir de mala digestión y entónces convienen las *Pérlas de Pepsina de Chapoteaut*, después de la comida.

También se manifiesta el vértigo en ciertas afecciones de la oreja. Una inyección basta á veces para determinarlo, felizmente de un modo pasajero y sin gravedad.

Viruelas. — V. la página 38.

Vómitos. — Sintoma de gran número de enfermedades del estómago, de los intestinos, del peritoneo, los riñones, el útero, etc. Proviene además de indigestión y envenenamiento. Hay que combatir la causa. Los vómitos son frecuentes en la preñez y no es fácil combatirlos, pues un medicamento provechoso para ciertos enfermos queda en otros sin efecto. El más usado y el que da mejores y más generales resultados, es tomar las *Pérlas de Pepsina de Chapoteaut* ántes de la comida y la *Solución ó Jarabe de Bromuro de Estroncio Paraf-Javal*.

Como después de los vómitos tenaces hay desgano y repugnancia de los alimentos, se nutrirá á los pacientes con los *Polvos ó el Vino de Peptona de Chapoteaut*.

CONCLUSIÓN

Al escribir este *Manual de medicina práctica* no podíamos hablar de cuantas enfermedades afligen á la especie humana. Hémos hecho una sucinta descripción de las dolencias más usuales, y aconsejado el tratamiento que debe seguirse, recomendando medicamentos fabricados por químicos distinguidos con arreglo á todos los progresos científicos. Tuvimos en vista ofrecer un trabajo útil á las familias que habitan lejos de los centros de población y no pueden contar siempre con la pronta intervención del médico.

HIGIENE

« Todo lo que interesa á la buena alimentación, todo lo que puede concurrir á la conservación de la piel y de los otros órganos, pertenece al dominio de la medicina. El público no comparte este parecer y sólo recurre al médico cuando su presencia es de todo punto necesaria á la cabecera del enfermo.

» Limitar así la misión de la medicina equivale á privarla de una de sus más beneficiosas prerogativas, pues es evidente que vale mucho más prevenir el mal que esperar su invasión.

» La higiene puede llamarse, con justicia, la medicina preventiva.

» Para la buena conservación de la salud es necesario que todos los productos higiénicos, alimenticios ú otros, sean en extremo puros, exentos de substancias nocivas.

» Infelizmente, todo el mundo sabe que, gran número de esos productos, son preparados por quienes ni los principios rudimentarios de la ciencia conocen, y no es raro ver al

empirismo preconizar específicos higiénicos que se emplean en la vida ordinaria. Tanto más lamentables son estos abusos cuanto es cierto que, de algunos años á esta parte, químicos famosos descubrieron en ciertas perfumerías, substancias alteradas, como alcohol impuro cuajado de principios irritantes, materias grasas rancias, y áun principios tóxicos como sales de plomo, cobre y mercurio.

» D^r BOUCHARDAT,

» *Profesor de la Escuela de Medicina y Farmacia de Paris.* »

(*Unión Farmacéutica* Abril de 1876.)

Estas elocuentes palabras del eminente profesor de Higiene de la Facultad de medicina de Paris, fueron para nosotros consejo inapreciable, y nos decidieron á crear, bajo la dirección de hombres competentes, una Perfumería preparada en conformidad con las reglas científicas.

Al fundar una Perfumería higiénica, tuvimos en vista no sólo condenar gran número de productos vulgares que en ningún modo corresponden á las exigencias de la sociedad moderna, sino acabar con todas las fórmulas empíricas que no se basan en ningún principio científico.

Los nuevos perfumes que empleamos son extraídos de plantás exóticas que no pueden perjudicar en nada á la salud de nuestros compradores.

Los sabios que dirigen nuestros laboratorios estudiaron sucesivamente la flora de las Indias, de Filippinas, de la

China, el Japón, las Américas, al par que los farmacéuticos más distinguidos de esos países recibieron encargo de destilar especialmente para nuestra casa las flores odoríferas, escogiendo sólo aquellas que sin inconveniente alguno pudiesen aplicarse á los usos del tocador. De esta manera conseguimos y pudimos presentar á nuestros clientes los productos que siguen :

PERFUMERÍA AL KANANGA DEL JAPÓN

DE V. RIGAUD

El Kananga del Japón (*Pirus Japonica*) es una flor graciosa, de duradero perfume. Es muy útil en los grandes calores, no sólo por su agradable aroma, sino por las propiedades higiénicas de que goza.

Agua de tocador al kananga.

Este agua sin rival ofrece la ventaja inapreciable de ser exclusivamente vegetal, pues no posee cuerpo alguno nocivo, como el ácido acético que entra en todas las aguas y vinagrillos pomposamente presentados, y marchitan la piel privándola de su flexibilidad y tersura. Por el contrario, el AGUA DE KANANGA es la loción más refrescante que imaginarse pueda para los cuidados generales del tocador. Algunas gotas desleídas en el agua clara basta para tonificar y blanquear el cútis, que suaviza y aterciopela perfumándolo delicadamente, disipando los barrillos y efervescencias de la piel, prestándole la transparente y sonrosada coloración que distingue á la juventud. Es también para el hombre de singular recurso pues quita en un momento el escozor que deja la navaja al afeitarse.

Para el uso del tocador de las señoras, se vierten dos cucharadas en el

agua destinada á lavarse. Para un baño se necesita la cuarta parte de un frasco. Así se fortifica el cútis y los músculos y se restaura el organismo.

Polvos de arroz de kananga.

Es por demás sabido que es el Japón el país por excelencia del cultivo del arroz que constituye allí la base de la alimentación popular; el grano del arroz cosechado en aquellas comarcas es más blanco, feculoso y refrescante que los recogidos en Europa, y necesariamente, sus polvos son mucho más finos. Estas razones nos han hecho asociar al perfume japonés de KANANGA, los polvos de arroz del Japón, que blanquean la tez con el aristocrático tono mate tan de moda en las clases elegantes y la preservan del asoleo y de las dolorosas grietas que el aire y el bochorno producen en los cútis delicados.

Jabón de kananga.

La fabricación del jabón es un arte difícil, y casi todos los que como buenos se venden contienen un exceso de álcali en extremo cáustico y nocivo. Así recomendamos con seguridad de alcanzar la preferencia, nuestro JABÓN DE KANANGA, compuesto por el director de nuestra fábrica, antiguo preparador del Colegio de Francia y uno de los primeros químicos de París. En efecto, este jabón, absolutamente neutro, es el más grato y untuoso, rico en espuma ligera, y de exquisito aroma.

Pomada y aceite de kananga.

Destinadas á la conservación del cuero cabelludo, poseen estas dos preparaciones notables propiedades para prevenir la caspa, calmar las comezones, tonificar y suavizar el cabello, haciéndolo crecer y evitando su caída, á más de aromatizarlo y abrillantarlo. Ofrecen además estos dos cosméticos la ventaja de conservarse en todos los climas, pues gracias á nuestros especiales medios de fabricación, no se enrancian nunca como los

productos similares. Hé aquí los diversos olores con que se preparan, para satisfacer todos los gustos :

<i>Bouquet Victoria.</i>	<i>Jazmin.</i>	<i>Mil flores.</i>
<i>Ess. Bouquet.</i>	<i>ockey-Club.</i>	<i>Rosedá.</i>
<i>Heliótropo.</i>	<i>Kananga.</i>	<i>Violeta.</i>
<i>Heno cortado.</i>	<i>Maréchale.</i>	<i>White-Rose.</i>

Crema de belleza de kananga.

Hecho quedaria el elogio de este producto anotando que no se enrancia como el cold-cream, pero, además, su uso constante y agradabilismo por su frescor y aroma, previene las arrugas, disipa el paño del embarazo, los barrillos y efflorescencias farináceas, y acaba con las pecas, esas manchas rojas que afean la más perfecta hermosura y causan la desesperación de infinitas señoras.

Tintura japonesa de kananga.

Inofensiva, dando siempre una coloración exacta, esta tintura no endurece ni deseca el cabello, lo que la hace superior á todas las conocidas, constituyendo el grado más elevado de su clase. La barba y la cabellera conservan con ella su brillantez y natural color, la flexibilidad que les es propia, y nadie puede apercibirse del uso de una tintura. Para responder á todas las necesidades existen los colores *negro, castaño y rubio*.

Loción vegetal de kananga para el cabello.

Esta loción destruye las películas y la caspa, refresca el cuero cabelludo, impide la caída del cabello y le dá nueva vida, tornándolo más abundante y hermoso. Es la loción más usada entre la sociedad elegante.

PERFUMERÍA AL YLÁNGYLÁNG DE MANILA

El *Ylángyláng de Manila* de Rigaud (*Unona odoratissima*), que se destila exclusivamente para esta casa, y los naturales llaman el *Rey de los Perfumes y Flor de las flores*, posee una fragancia exquisita, tan persistente que dura dias enteros, y al aspirarla comunica viva sensación de frescura, bienestar inimaginable, deleite blando y halagüeño.

Con el *Ylángyláng* preparamos los siguientes productos :

Extracto para el pañuelo.

Agua de Tocador.

Jabón.

Aceite para el cabello.

Polvos de Arroz.

Vinagrillo.

PERFUMERÍA AL MÉLATI DE CHINA

El *Mélati* de Rigaud (*Jasminium bicoloratum*), la reina de la flora china, el indispensable adorno de las ceremonias del Celeste Imperio, ofrece emanaciones arrobadoras, penetrantes y dulces al mismo tiempo, tan fugitivas que se han necesitado años de estudio para obtener el grado de concentración en que se espande y no puede ser mayor.

Con él preparemos los productos siguientes :

Extractos para el pañuelo.

Agua de Tocador.

Jabón.

Aceite para el cabello

Polvos de Arroz.

Vinagrillo.

PERFUMERÍA AL CHAMPACCA DE LAHORE

El *Champacca de Lahore* de Rigaud (*Michelia Champacca*), es la sensitiva de los perfumes; á pesar de su persistencia es de una suavidad tan grata que no turba los temperamentos más nerviosos y aún las personas enfermas lo aceptan con placer pues sus efectos son delicadísimos.

Los siguientes productos se preparan con este perfume :

Extracto para el pañuelo.

Agua de Tocador.

Jabón.

Aceite para el cabello.

Polvos de Arroz.

Vinagrillo

HIGIENE DE LA BOCA

La generalidad de los polvos conocidos, alteran el esmalte de la dentadura con su acción mecánica, resblandecen la sustancia dental y sólo blanquean por los ácidos que encierran. Esto nos ha impulsado á crear las dos preparaciones siguientes, adoptadas por la aristocracia parisiense :

Dentorina Rigaud.

Teniendo el árnica por base, perfuma deliciosamente la boca, refresca el aliento, disipa la irritación de las paredes bucales de los fumadores, activa la circulación sanguínea en las encías y les da el color sonrosado, natural á la salud, previniendo la cáries. Es un calmante excelente en los dolores de muelas más violentos.

Crema dentífrica Rigaud.

Humedecida por el agua, forma esta agradable Crema dentífrica un mucilago untuoso que limpia la dentadura con la flexibilidad y dulzura de un lienzo fino, embalsama la boca, comunica á los dientes la blancura del marfil y los preserva del sarro, que tanto afea.

Se usa al mismo tiempo que la Dentorina.

JABONES

La *Jabonería* es la parte de la *Perfumería* que exige conocimientos realmente científicos; la parte más ínfima de álcali libre en un jabón basta para enrojecer y arrugar el cutis. Podemos afirmar que, gracias á la elección de materias primas y al concurso de los químicos eminentes que dirigen nuestros laboratorios, no sólo hemos conseguido conservar en nuestros jabones la glicerina que existe naturalmente en los cuerpos grasos, sino que saturamos el álcali de manera perfecta de modo que obtengamos pastas neutras y dulcificantes.

ACEITES PERFUMADOS

Nuestros *Aceites Perfumados* tienen por base el Aceite de Almendras dulces que posee en grado máximo la propiedad de fijar y conservar el perfume en toda su pureza y suavidad. Mediante procedimiento especial aseguramos su conservación evitando que se enrancie. Hemos proscripto severamente de esta fabricación los aceites que la especulación vende con los nombres de aceites de almendras dulces indígena ó comercial

POMADAS Y COSMÉTICOS

Los productos que forman esta serie han merecido nuestra especialísima atención; hemos estudiado la temperatura de todos los climas y nuestras Pomadas y Cosméticos se componen con relación al país á que se destinan; pueden resistir los más fuertes calores y los frios más excesivos; en fin, por procedimientos particulares, evitamos su alteración conservándoles la delicadeza y suavidad de su perfume.

LOGIONES PARA EL CABELLO

Recomendamos especialmente las siguientes :

Agua del Doctor Trikos, recoloración del cabello. — *Agua de Quinina*. — *Loción de Rom y Quinina*. — *Tónico divino*. — *Verdadero Shampooing Americano*. — *Loción vegetal de Rosas*. — *Loción de Portugal*. — *Agua Ateniense*.

EXTRACTOS CONCENTRADOS

PARA EL PAÑUELO

<i>Acacia.</i>	<i>Geranio rosa.</i>	<i>New-Mown-Hay.</i>
<i>Aida.</i>	<i>Graciosa.</i>	<i>Nizzaine.</i>
<i>Alexia.</i>	<i>Heliotropo blanco.</i>	<i>Océan Spray.</i>
<i>Ambar gris.</i>	<i>Heno cortado.</i>	<i>Opera.</i>
<i>Ambrosia.</i>	<i>Honey-Suckle.</i>	<i>Opoponax.</i>
<i>Ascanio.</i>	<i>Horse Guards.</i>	<i>Orange-Blossoms.</i>
<i>Aubépine.</i>	<i>Hoya-Bella.</i>	<i>Otto-of-Rose.</i>
<i>Bananier.</i>	<i>Iris ambarado.</i>	<i>Pachuli.</i>
<i>Bantam.</i>	<i>Iris blanco.</i>	<i>Peau d'Espagne.</i>
<i>Borghèse.</i>	<i>Izora de Africa.</i>	<i>Perfume de las Actrices.</i>
<i>Bouquet Chantilly.</i>	<i>Jacinto de Oriente.</i>	<i>Perfumes de Birmania.</i>
<i>Bouquet del Eliseo.</i>	<i>Jazmin.</i>	<i>Pois de senteur.</i>
<i>Bouquet 1889.</i>	<i>Jockey-Club.</i>	<i>Portugal.</i>
<i>Bouquet Emperatriz.</i>	<i>Jonquille.</i>	<i>Roseda.</i>
<i>Bouquet Imperial Ruso.</i>	<i>Kalina.</i>	<i>Rondeletia.</i>
<i>Bouquet de Paris.</i>	<i>Kiss me Quick.</i>	<i>Rosa.</i>
<i>Bouquet Royal.</i>	<i>Lavande.</i>	<i>Rosa almizclada.</i>
<i>Bouquet Victoria.</i>	<i>Lemon-Flowers.</i>	<i>Rosa musgata.</i>
<i>Casia.</i>	<i>Lilas blancas.</i>	<i>Rosa té.</i>
<i>Cédrat.</i>	<i>Lilas de Persia.</i>	<i>Rosina.</i>
<i>Cépro Oriental.</i>	<i>Linaloe.</i>	<i>Sandalo Citrino.</i>
<i>Céfira de las Pampas.</i>	<i>Lirio.</i>	<i>San Paquita.</i>
<i>Champacca.</i>	<i>Lotus de Egipto.</i>	<i>Seringa.</i>
<i>Chémalie.</i>	<i>Lucrecia.</i>	<i>Spring-Flowers.</i>
<i>Cherry-Flowers.</i>	<i>Luis XV.</i>	<i>Stéphanotis.</i>
<i>Chevreuille.</i>	<i>Magnolia.</i>	<i>Sweet-Briars.</i>
<i>Chypre.</i>	<i>Malaguetta.</i>	<i>Trébol.</i>
<i>Ciprés.</i>	<i>Maréchale.</i>	<i>Tuberosa.</i>
<i>Cypirus.</i>	<i>Mascotte.</i>	<i>Vainilla.</i>
<i>Clavel.</i>	<i>Mélati de China.</i>	<i>Verbena.</i>
<i>Clochette de Mai.</i>	<i>Miel de Inglaterra.</i>	<i>Violeta blanca.</i>
<i>Cuero de Rusia.</i>	<i>Mignardise.</i>	<i>Violeta de Niza.</i>
<i>Cyclamen.</i>	<i>Mignonette.</i>	<i>Violeta de Parma.</i>
<i>Damask Rose.</i>	<i>Mil flores.</i>	<i>Volkamera.</i>
<i>Eglantina.</i>	<i>Mimosa.</i>	<i>Wal-Flowers.</i>
<i>Ess. Bouquet.</i>	<i>Miosotis.</i>	<i>West-End.</i>
<i>Flores de Auvernia.</i>	<i>Moss-Rose.</i>	<i>White-Rose.</i>
<i>Forget me not.</i>	<i>Muguet des Bois.</i>	<i>Winter Blossoms.</i>
<i>Fougère Impériale.</i>	<i>Musc.</i>	<i>Wood Violet.</i>
<i>Frangipane.</i>	<i>Muselina.</i>	<i>Ylangylang.</i>
<i>Gardenia.</i>	<i>Naranja.</i>	

Sólo en tres ocasiones hemos expuesto nuestros productos: en Viena (1873), donde obtuvimos una *Medalla de Mérito*, la recompensa más alta que el jurado podía conceder á una casa que se acababa de crear; en Filadelfia (1876), donde nos honró el jurado internacional con la *Prize Medal*; en fin, en Paris (1878) con motivo de la Exposición Universal donde alcanzamos dos *Medallas de Plata*. Diremos para terminar que, reconociendo la bondad de nuestra Perfumería, hemos sido honrados con el título de Proveedores de la Córtes de ESPAÑA, GRECIA y HOLANDA.

V. RIGAUD.



INDICE ALFABÉTICO DE LAS ENFERMEDADES

A

- Abatimiento, p. 41.
Absesos, p. 27 y 41.
Absesos frios, p. 41.
Acedia, p. 42.
Adenitis, p. 42.
Aftas, p. 27.
Aliento (*Fetidez del*), p. 43.
Almorranas. — V. Hemorroides.
Alopecia. — V. Cabello.
Amenorrea, p. 43.
Amigdalitis. — V. Garganta.
Anemia, p. 43.
Aneurisma, p. 44.
Anginas, p. 27. — V. Garganta.
Apoplegia, p. 44.
Arenillas. — V. Cálculos.
Asma, p. 45.
Ataque de nervios. — V. Nervios.
Atrofia, p. 46.
Atrofia muscular progresiva,
p. 46.
Aturdimiento, p. 46.

B

- Baile de San Vito. — V. Corea.
Blefaritis, p. 46.

- Blenorragia, p. 47.
Bronquitis, p. 47.
Bubas, p. 49.
Bubón, p. 49.

C

- Cabello (*Caida del*), p. 49.
Caderas (*Dolor de*). — V. Lum-
bago.
Caida del recto, p. 28.
Cálculo, p. 49.
Cálculos de los riñones, p. 50.
Cálculos de los ureteres, p. 50.
Cálculos de la uretra, p. 50.
Calentura, p. 28. — V. Fiebre.
Calvicie. — V. Cabello (*caida
del*).
Cáncer, p. 50.
Cancro sifilitico, p. 51.
Caquexia, p. 51.
Carbunco. — V. Pústula maligna.
Cárie de los huesos. — V. Escró-
fula.
Cataratas, p. 51.
Catarro. — V. Bronquitis.
Catarro vaginal. — V. Flores
blancas.
Caturo vesical, p. 51.

Cefalalgia. — V. Dolor de cabeza.
Ciática. — V. Neuralgias.
Cistitis, p. 52.
Clorosis, p. 52.
Cólera morbus, cólera asiático,
p. 53.
Cólicos, p. 53.
Colitis, p. 54.
Congestión cerebral. — V. Apoplegia.
Congestión pulmonar. — V. Hemoptisis.
Consunción, p. 54.
Contusiones, p. 29 y 55.
Convalecencia, p. 55.
Convulsiones, p. 29 y 55.
Convulsiones de las paridas. —
V. Eclampsia.
Coqueluche, p. 30.
Corazón (*Palpitaciones de*), p. 55.
Corea, p. 30.
Coriza, p. 56.
Costras lácteas, p. 30.
Coxalgia, p. 56.
Crecimiento, p. 30 y 57.

D

Debilidad de estómago. — V. Estómago.
Delirio, p. 57.
Demencia. — V. Locura.
Dentición, p. 31.
Destallecimiento, p. 58.
Desgano, p. 58.
Diabetes, p. 59.
Diarrea, p. 31 y 59.
Digestiones laboriosas, p. 60.
Disenteria, p. 61.

Dispepsia. — V. Digestiones laboriosas.
Divieso, p. 61.
Dolor de cabeza, p. 61.
Dolor de costado. — V. Lumbago.

E

Eclampsia, p. 62.
Eczema, p. 62.
Edad crítica, p. 63.
Enagenación mental. — V. Locura.
Encias (*Molestias de*), p. 63.
Enteritis. — V. Disenteria.
Envenenamiento, p. 63.
Epilepsia, p. 63.
Epistáxis, p. 64.
Equimosis. — V. Contusiones.
Erisipela, p. 64.
Escarlatina, p. 31.
Escorbuto, p. 65.
Escrófulas, p. 65.
Espasmo, p. 66.
Espermatorrea. — V. Poluciones nocturnas.
Espustos de sangre, p. 66.
Esquinencia. — V. Angina.
Estómago, p. 66.
Estreñimiento, p. 66.
Exostosis, p. 66.

F

Fiebre, p. 66.
Fiebre amarilla, p. 67.
Fiebre intermitente, p. 67.
Fiebre perniciosa, p. 69.

- Fiebre tifoidea, p. 69.
Fiebres eruptivas, p. 70.
Flato histérico. — V. Nervios, Histerismo.
Flatulencia. — V. Timpanitis.
Flemón, p. 70.
Flores blancos, p. 70.
Fracturas, p. 70.
Fuerzas (*Falta de*), p. 71.

G

- Garganta (*Molestias de la*), p. 71.
Gastralgia, p. 71.
Glándulas. — V. Linfatismo.
Glicosuria. — V. Diábetes.
Golpes. — V. Contusiones.
Golpes en la cabeza, p. 32.
Gonorrrea. — V. Blenorragia.
Gota, p. 72.
Gota coral. — V. Epilepsia.

H

- Hemoptisis, p. 72.
Hemorragia, p. 72.
Hemorragias uterinas, p. 73.
Hemorróides, p. 73.
Hepatitis. — V. Hígado.
Hernia, p. 73.
Hígado (*Inflamación del*) p. 74.
Hipo, p. 74.
Hipocondria, p. 75.
Histérico. — V. Nervios.

I

- Ictérica, p. 75.
Inapetencia. — V. Desgano.

- Incontinencia de orina, p. 76.
Indigestión, p. 76.
Infartos glandulares, p. 32. — V. Linfatismo.
Inflamación del hígado. — V. Hígado.
Inflamación de los ojos — V. Oftalmia.
Inflamación de los pulmones. — V. Pneumonia.
Insomnio, p. 76.

J

- Jacqueca, p. 77.

L

- Lamparón, p. 77.
Laringitis. — V. Garganta.
Leucorrea. — V. Flores blancas.
Linfatismo, p. 77.
Locura, p. 78.
Lombrices intestinales, p. 33 y 78.
Lumbago, p. 78.

M

- Marasmo, p. 79.
Melancolia. — V. Hipocondria.
Menstruación, p. 79.

N

- Náuseas, p. 79.
Nervios (*Ataques de*), p. 79.

- Neuralgia, p. 80.
Neuralgia ciática, p. 80.
Neuralgia facial, p. 80.
Neuralgias intercostales, p. 81.

O

- Oftalmia, p. 81.
Oftalmia purulenta, p. 33.
Opilación, p. 34.
Orina, p. 81.
Ozena, p. 82.

P

- Palidez. — V. Clorosis.
Palpitaciones, p. 82.
Panadizo, p. 82.
Parálisis, p. 82.
Parotiditis, p. 34.
Películas, p. 83.
Pérdida de sangre. — V. Hemorragia.
Pérdidas seminales. — V. Poluciones nocturnas.
Picaduras de insectos, p. 83.
Piojos, p. 83.
Pirósis, p. 83.
Pitiriásis. — V. Películas.
Pleurésia. — V. Pneumonia.
Pneumonia, p. 84.
Poliura, p. 84.
Poluciones nocturnas, p. 84.
Postema. — V. Abceso.
Preeñez. — V. (*Consejos sobre la*).
p. 23.
Prurigo, p. 83.
Prurito, p. 85.
Pústula, p. 85.
Pústula ma'igna, p. 85.

Q

- Quebradura. — V. Hernia.
Quemaduras, p. 85.

R

- Raquitismo, p. 34 y 86.
Resfriado. — V. Bronquitis.
Retención de orina, p. 86.
Reumatismo, p. 86.
Ronquera. — V. Bronquitis.

S

- Salivación mercurial, p. 87.
Sarampión, p. 35.
Sarna, p. 87.
Sarpullido, p. 35.
Sífilis, p. 87.
Sincope. — V. Desfallecimiento.
Sofocación. — V. Asma.
Solitaria, p. 89.
Sudores, p. 90.

T

- Temperamentos (*De los diferentes*), p. 36.
Tenesmo, p. 90.
Tenia. — V. Solitaria.
Tercianas. — V. Calentura intermitente.
Tetano, p. 90.
Timpanitis, p. 90.
Tiña, p. 37.
Tisis pulmonar, p. 90.
Torcedura, p. 92.
Torticolis, p. 92.

Tos convulsiva. — V. Coqueluche.

Tumor. — V. Abscesos.

Tumores blancos, p. 37.

U

Úlcera, p. 93.

Uñero. — V. Panadizo.

Urticaria. — V. Comezones.

Usagre, p. 38.

V

Vacuna, p. 93.

Varices, p. 93.

Vejiga (*Inflamación de la*) — V.
Cistitis.

Vértigo, p. 94.

Viruelas, p. 38.

Viruelas locas, p. 39.

Vómitos, p. 94.



INDICE DE MATERIAS

PRÓLOGO	3
EL CUERPO HUMANO.	7
Esqueleto, huesos.	7
Músculos.	8
Nervios.	10
Sangre.	12
Visceras.	14
Cuello	16
Pecho	17
Abdómen y órganos digestivos.	20
Piel	22
CONSEJOS Á LAS MADRES PRIMERIZAS.	
I. Cuidados necesarios en la preñez y el parto.	23
II. Consejos acerca de las enfermedades usuales en la infancia	27
MEMORIAL TERAPÉUTICO	41
HIGIENE	93
INDICE ALFABÉTICO DE LAS ENFERMEDADES	105



